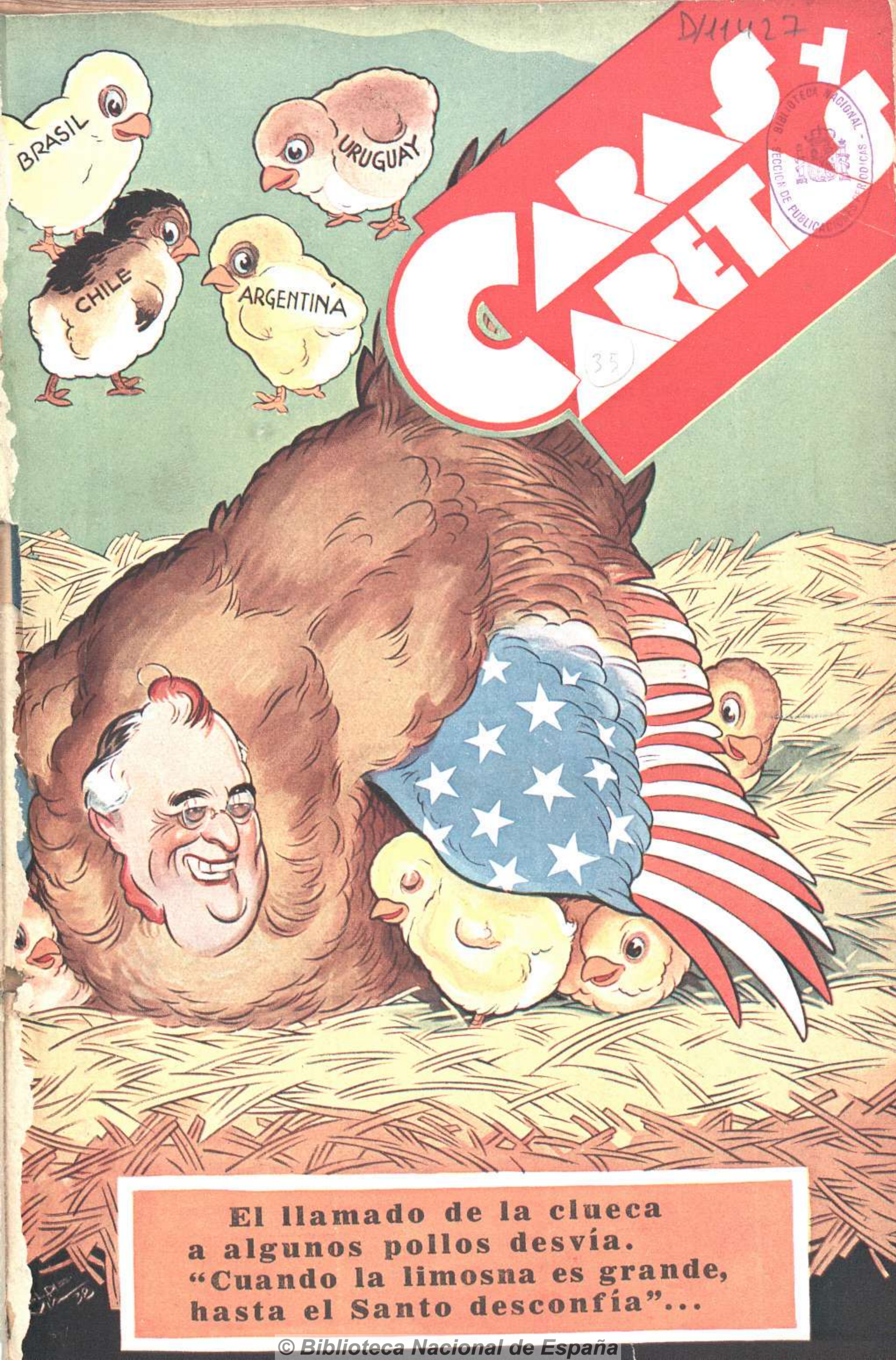

CARAS Y CARETAS
BRASIL
URUGUAY
CHILE
ARGENTINA
El llamado de la clueca
a algunos pollos desvía.
"Cuando la limosna es grande,
hasta el Santo desconfía"...



Ana María Urquiza

FOTO DE WILENSKI

Creer o reventar

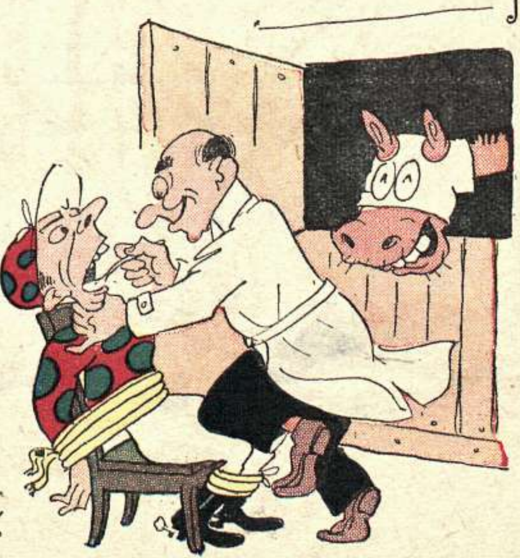
Por TROTAMUNDOS



El santiagueño Somnoliento Ronquido es **un gran campeón** de dormilones, dicho sea sin rebajar a nadie. En 1910 se acostó a dormir la siesta en medio del campo, pero quiso la **fatalidad** que debajo de su cuerpo estuviesen **enterradas** varias semillas de ombú. Nació el árbol, se desarrolló, y ahora **Ronquido** es el bello *durmiente aéreo*.



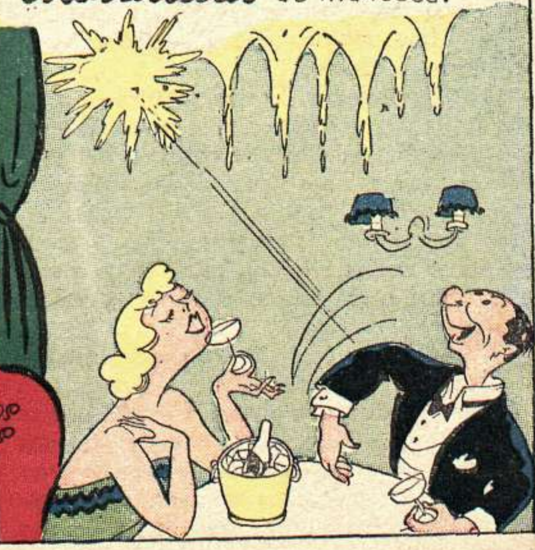
Para evitar **robos y hurtos**, el Jockey Club de Miami (Florida) dispuso que, después de cada carrera, se les extrajera **saliva** al jockey ganador, al cuidador y al peón del stud. La saliva del caballo no interesa, porque siempre resulta la menos alterada.

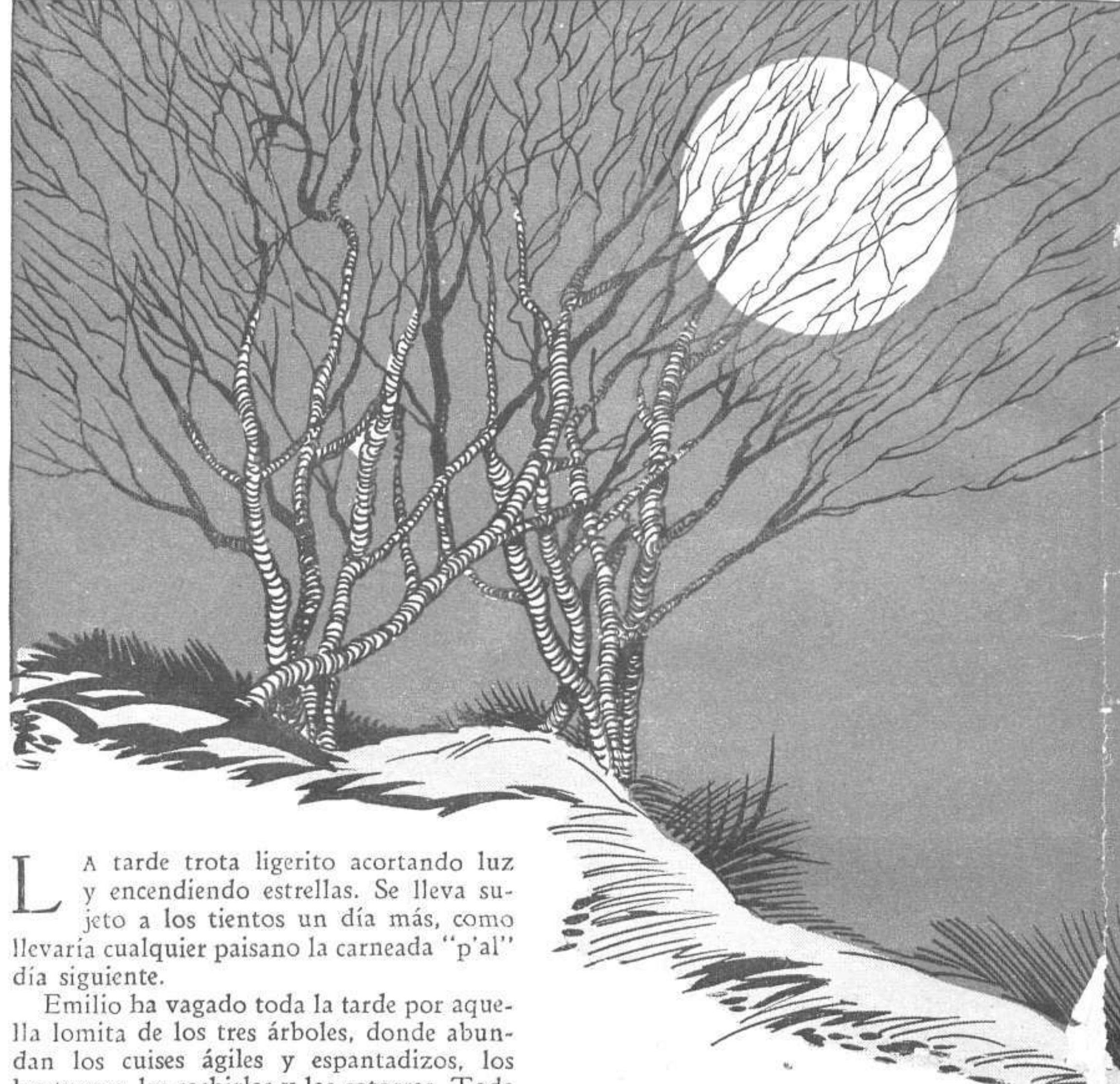




En la ciudad de Virginia (Tobacco) están haciendo furor unos sombreros femeninos construidos totalmente con *celofán*. Gracias a ese material, las damas pueden usar grandes **sombreros** en el cine sin molestar a los **espectadores** de atrás.

Tommy y Obligo, patotero consuetudinario de Barracas al Sur, dió gran impulso a la industria *lechera* local. La habilidad y esplendidez con que **tira manteca al techo** le han hecho famoso, y cuando se retira de un cafetín lo deja lleno de *estalactitas* de manteca.





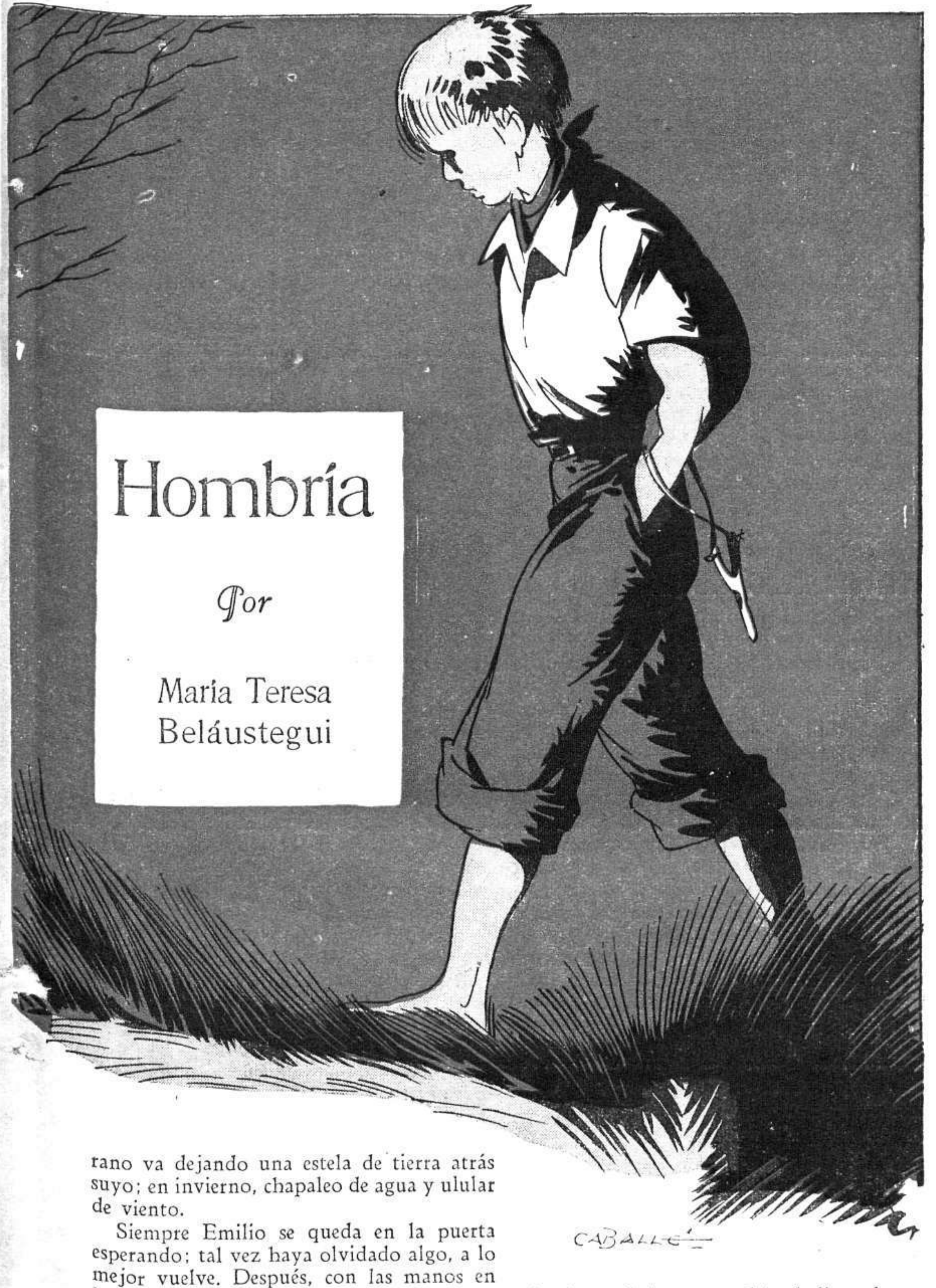
LA tarde trota ligerito acortando luz y encendiendo estrellas. Se lleva sujeto a los tientos un día más, como llevaría cualquier paisano la carneada "p'al" día siguiente.

Emilio ha vagado toda la tarde por aquella lomita de los tres árboles, donde abundan los cuises ágiles y espantadizos, los benteveos, las cachirlas y las cotorras. Toda la tarde; desde que lo corrió "la vieja" para pegarle.

— Malo, malo, algún día te ha de venir a buscar el diablo.

Ya casi es noche. Emilio revolea su honda chiflando y pateando los terrones secos de la huella. Adelante ve las luces del pueblo entre la masa obscura de las arboledas. Atrás la línea prolongada del horizonte casi borrada en la sombra. Adelante la huella se embreta en un callejón de acceso al pueblo; para atrás se pierde retozona en la llanura inmensa.

El muchacho se detiene un momento indeciso; ¿y si se fuera no más sin permiso a "pionar" en alguna parte? El sabe que el campo lo hace bueno. Que pavadas son esas de las mujeres de la casa de que es muy chico; ¿no tiene acaso doce años cumplidos? E imagina algún domingo tal vez no muy lejano, en que pueda llegar a "las casas" con la cara y las manos tostadas de sol, en un pingo flor como nadie antes lo tuvo, con el atado de la ropa sucia, y al besar a "la vieja", ponerle en la mano el rollito de la plata de la semana, como hace su hermano Juan. Eso sí, él se va a quedar en "las casas" todito el domingo; ¿"pa qué" va a salir? El hermano come, sestea un rato, chupa unos mates con la factura que le compra la madre, sólo para él, ensilla y se va por ahí; al boliche tal vez a jugar a la taba y tomar licor; y además dicen que anda noviando. A la nochecita llega a buscar la ropa limpia, contento, hablando fuerte, tal vez más fuerte de lo necesario, la besa a "la vieja" otra vez, y se pierde ahí no más en la esquina donde vuelca el caballo y en seguida lo pone al galope. En ve-



Hombría

Por

María Teresa Beláustegui

rano va dejando una estela de tierra atrás suyo; en invierno, chapaleo de agua y ulular de viento.

Siempre Emilio se queda en la puerta esperando; tal vez haya olvidado algo, a lo mejor vuelve. Después, con las manos en los bolsillos y la cabeza baja, camina hasta la esquina despacito, y desde allí trata de ver al jinete; pero sólo oye y no siempre, el galopar de los cascos del caballo cada vez más lejos, hasta que el silencio y el perfume del campo llegan hasta él para hacerlo

bueno. Entonces, con la vista turbia perdida en la noche, suspira o solloza, y vuelve a la casa paso a paso, con las manos en los bolsillos y la cabeza baja.

Quiere ser un hombre como su hermano, y oír a la vieja cuando habla con la vecina de puerta a puerta en las tardecitas; "Este hijo mío, el Juan, me ha salido tan bueno". ¿Qué dirá de él?

Y oye lo de, "malo, algún día te ha de venir a buscar el diablo".

¿Y si se fuera?

Mientras tanto la noche se ha tendido azul y estrellada sobre el mundo de Emilio. Vuelve en sí, como si el pingo flor, ese para los domingos, lo hubiera "basureao" en la lomita de los tres árboles. Se encuentra de a pie, como a una legua de la población, solo con su honda. Un viento livianito encrespa los maizales, y juega con los cabellos que le caen sobre los ojos. La luz de las estrellas le proyecta tenuemente su sombra en la tierra. ¿Qué hora será? Es muy tarde; y echa a correr hacia el pueblo, pensando en su casa donde ya han de estar comiendo.

Corre y corre hasta que no puede más. Corre y la camisa le flamea en la espalda, hinchada por el viento. Los teruterus alborotan la noche a su paso, y las lechuzas, después de revolotearle sobre la cabeza, se posan en los postes del alambrado chillando, y como burlándose de él.

Empieza a sentir miedo; miedo de su soledad, hasta de su sombra. Miedo de que el diablo aproveche tal vez esa noche para venirle a buscar.

No puede correr más pero sigue su camino a un paso largo y apurado sin mirar siquiera para atrás, jadeante, con la garganta seca y los oídos cerrados a todo lo que no sea su miedo. Tiene que pasar al lado de un molino. Un molino con su tanque en alto, y su bebida haciéndole cola. Hay árboles; tal vez ahí lo acechen los demonios; y echa a correr otra vez dando un gran rodeo contra el otro alambrado, espinándose y embarrándose los pies.

"Aj!", por suerte, sólo le falta el callejón; después da la vuelta en la esquina y ya está en su casa. Esperará un poco antes de entrar para serenarse. Si "la vieja" pega, paciencia, tiene que llegar. Que cobra es una fija; ha perdido una alpargata justo enfrente del molino, y trae la ropa en jirones. Pero después, aunque lo dejen sin comer, qué bien se va a sentir en su casa acompañado.

Y entra en el callejón angosto y obscuro como una flecha. Los eucaliptos de enormes troncos descascarados, hacen rechinar sus ramas con el viento. Atrás de cada tronco, Emilio percibe bultos; y sigue corriendo sin detenerse, pensando que lo llaman y lo chistan de todos los huecos.

Al pasar por un rancho, ha tenido que detener de golpe su carrera. Un perro inmenso le "chumba" de frente; es el dueño de la calle; si avanza, le cierra el paso, y si se queda parado, ladra como por gusto mirando para cualquier lado. Se abre la puerta del rancho, y una lonja luminosa se proyecta en el callejón. Una voz de hombre llama al perro por su nombre, el que deja gruñendo su ventajosa posición; Emilio avanza sin siquiera dar las buenas noches. Ahora le parece no correr, ni siquiera respirar, para no darles el alerta a todos los otros perros; y va casi en puntas de pie, afligiéndose con el ruido de la hojarasca y las ramas secas que aplasta al caminar. Dos o tres cuzcos lo "torean" impertinentes, pero no se aventuran hasta mitad de calle como el grandote; y dando rodeos, cada vez se acerca más al foco de luz de la calle principal.

Cruza una, dos, hasta tres bocacalles plagadas de grillos bullangueros y ranas comadres. Pasan los sapos, señores de la noche, tan cerca suyo, que tiene que cuidar de no aplastarlos.

Ahora va muy cerca del alambrado de don Rodríguez, ese alambre tejido tan bien estirado que es la admiración del pueblo entero.

De pronto, allí... al lado de él, con el alambre de por medio, está el diablo mismo, con sus dos cuernos, sus ojos de fuego, su barba sedosa y las patas de cabra que quiere pasar por entre el tejido para agarrarlo, y se ríe con risa apagada.

El diablo lo vino a buscar.

. . . .

Emilio despierta en su casa. Un hombre y su madre están allí, al lado mismo de su cama.

El hombre sonríe y le dice:

—¿Qué estaba haciendo, amigo, durmiendo en la calle y dejándose lamber por un chivo?

Y Emilio se da cuenta de que todavía no es hombre, y de que se está mucho mejor al lado de "la vieja", que aunque a veces pega, otras veces, como por ejemplo en ese momento, acaricia tan lindo.

María Elena Belaústegui

Dibujo de Caballé

Las plantas artificiales

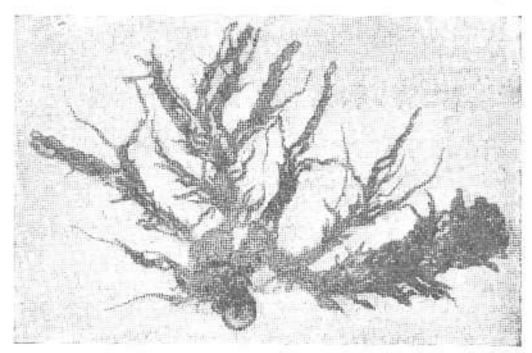
El doctor Stephane Leduc, ex físico de la Escuela de Medicina de Nantes, y sus plantas artificiales, llamaron en alto grado la atención de los hombres de ciencia de todo el mundo; mas como acerca de dichas plantas se emitieron muchos conceptos equivocados, conviene poner las cosas en su verdadero punto, que es lo que vamos a hacer en pocas líneas.

Primeramente, M. Leduc se fabricaba una semilla, tomando dos partes de sacarosa o de azúcar y una de sulfato de cobre, reduciéndolas a polvo, mezclándolas y tomando una pulgarada de la mezcla, a la que añadía un poco de agua para hacer de ella un gránulo. Aparte preparaba un medio de cultivo formado con agua a la que se añadía ferrocianuro potásico (2 a 4 por 100), cloruro sódico (1 a 10 por 100) y gelatina (1 a 4 por 100). Una vez bien disueltas todas estas materias, se vertían en un tubo o en un pequeño ristalizador y se echaba en el líquido la semilla artificial. Fácil resulta realizar el experimento. Al cabo de algunos minutos la semilla se hincha, como una semilla natural, se alarga, forma una punta dirigida hacia arriba, y al fin se prolonga en una especie de tallo, o en varios tallos (hasta 15 ó 20) que pueden alcanzar una longitud de 25 ó 30 centímetros, si el tubo es bastante largo. Vista de lejos, esa planta artificial se parece enteramente a una planta acuática, a una sagitaria, por ejemplo, y presenta apariencias de tallos y de raíces, expansiones que parecen hojas e hinchazones con aspecto de frutos. Y cuando el extremo superior del tallo llega a la superficie libre del líquido, hace lo mismo que tantos otros tallos de plantas acuáticas: en vez de continuar subiendo, se extiende y forma como hojas flotantes.

Cuando en lugar del cultivo en altura se practica el cultivo en recipientes anchos y poco profundos, las apariencias son distintas, formándose entonces una especie de algas y a veces de hongos. Nada hay más variado, nada que mejor recuerde ciertas formas de la vida.

Y sin embargo, nada de esto es vivo; no hay en ello vestigio de materia viviente del protoplasma y de sus complejos albuminoides; no hay más que los productos químicos antes mencionados, que, puestos en presencia unos de otros, obran unos sobre otros en virtud de las leyes de la física y de la química. Fórmase una especie de membrana de cianuro de cobre impermeable al azúcar que está en el interior, pero permeable al agua de la solución; el azúcar atrae el agua, y de aquí el alargamiento de la célula en filamentos o tallos, y si en la superficie se observan sólo desarrollos en extensión, es simplemente porque las condiciones, en este caso, no permiten otra forma a la membrana, en cuanto deja de estar sostenida por el agua.

Nada de esto vive, pero tiene la apariencia de nutrición y de crecimiento ya que las plantas artificiales se estiran. La planta artificial es como la verdadera, sensible a la acción de los venenos, y la temperatura influye considerablemente en su desarrollo. Y del mismo modo que dos partes vegetales o animales pueden soldarse por injerto, dos partes de planta artificial pueden también juntarse.



Crecimiento de una célula artificial en forma de alga.

Esas plantas, que no tienen vida, conocen, sin embargo, la muerte; al cabo de cuarenta y ocho horas están en plena vejez y ya no crecen más; sus paredes se espesan, cesan las reacciones y el conjunto no tarda en liquidarse.

Con otras fórmulas pueden conseguirse otros fenómenos; M. Leduc conseguía, por ejemplo, células líquidas en un medio líquido que presentan la segmentación, la división en células más pequeñas en el interior de la célula primitiva.

Nada de esto vive, por supuesto, mas no por esto dejan de ser interesantísimos esos experimentos que demuestran la existencia de una correlación evidente entre la forma de las plantas y la naturaleza física del medio. Desde el momento en que comprobamos que la planta viva adopta ciertas formas en un medio y otras en otro medio distinto, deducimos de las investigaciones de M. Leduc que la vida en sí para nada interviene en ello, y que la planta, la verdadera, la natural, se limita a obedecer las leyes físico-químicas que rigen la materia inerte.

Cuando observamos en las células artificiales líquidas de M. Leduc fenómenos internos iguales a los que se realizan en la célula viviente, en el huevo fecundado, por ejemplo, y que los naturalistas se veían obligados a aceptar sin comprenderlos, necesariamente hemos de admitir que la causa que obra en el caso de las células vivientes ha de ser evidentemente la misma que la que obra en el caso de las células artificiales. En una palabra, la influencia de las leyes físico-químicas es mucho mayor de lo que hasta ahora se creía; y hechos que, al parecer, sólo podían ser resultado de la acción de una fuerza misteriosa, "la vida", son evidentemente el resultado de fuerzas no vitales, de fuerzas físicas y químicas.

Los fenómenos estudiados por M. Stephane Leduc habían ya llamado la atención de algunos fisiólogos. Así, en 1867, un médico alemán, Traube, había conseguido la formación de vesículas cerradas, capaces de crecimiento, mediante el empleo de la gelatina y del tanino, y esos primeros experimentos habían sido comprobados por otros experimentadores; pero nadie hasta entonces había hecho estudios tan completos como los realizados por el sabio catedrático de Nantes, que despertaron gran interés en el mundo científico. — V.

Los grandes hombres



UN CUARTO DE HORA... Y TREINTA AÑOS

Un ciudadano muy rico acudió un día al estudio del famoso pintor norteamericano Juan Whistler, para hacerse un retrato con el gran artista. El precio de la obra fué convenido en dos mil dólares. Una vez hecho el retrato, el cliente se negó a pagar la suma establecida y el asunto fué llevado a los tribunales.

—¿Por qué no quiere pagar? —preguntó el juez al cliente.—¿Es que el retrato no se le parece? ¿La calidad de la pintura es discutible? ¿Las dimensiones de la tela no son las convenidas?

—No, señor juez —respondió el cliente.— Todo está perfectamente bien hecho, pero no puedo hacerme a la idea de tener que pagar dos mil dólares por un retrato hecho de una sentada y para el cual no ha empleado el artista ni media hora.

El argumento pareció impresionar al juez quien, dirigiéndose entonces a Whistler, le preguntó:

—Veamos maestro: ¿puede usted decir al tribunal cuánto tiempo ha empleado para pintar este retrato?

—El pintor reflexionó un instante y luego, con voz serena, repuso:

—¡Un cuarto de hora... y treinta años!

Y por esta respuesta, el tribunal falló la causa en favor del artista.

DISTRACCION DE NEWTON

Isaac Newton, insigne matemático, físico y astrónomo inglés que descubrió la ley de gravedad de los cuerpos, tenía fama de ser muy distraído. Es conocida la anécdota de las gateras, reveladora de una gran distracción de su parte. Y a ella se agrega esta otra, que no lo es menos. En cierta oportunidad, quiso comprobar en cuántos segundos se cocía un huevo. Preparó un recipiente con agua, hizo hervir ésta y tomando un huevo y un reloj, inició la prueba. Al cabo de un minuto, se dió cuenta que tenía el huevo en la mano y que había echado el reloj en el agua.

SARDOU Y EL AUTOR NOVEL

Victoriano Sardou, el famoso dramaturgo y académico francés, se mostraba siempre muy cordial con los autores jóvenes, a quienes solía conferirles el honor de hacer anotaciones de su puño y letra en los libretos que le llevaban para juzgar. Un escritor novel en la época de esta anécdota y que luego logró celebridad, llevó un día a Sardou, para leer, un drama histórico en tres actos.

—Vuelva pasado mañana —le dijo Sardou al joven escritor.

Este volvió el día fijado.

—Aquí tiene su libreto —le dijo Sardou. —Hallará mis observaciones escritas en él. Léalas en su casa.

Impaciente y curioso, el visitante se contuvo durante algunos minutos, pero apenas llegado a la calle, se puso a mirar las páginas del libreto, en las que iba leyendo estas observaciones escritas por el gran maestro: "Obscuro... Inútil... No entiendo nada... ¿Qué sucede?... Demasiado largo... Pesado..." Y en mitad del primer acto, encontró esta nota: "Aquí, el último espectador se manda mudar, si es que no ha pensado hacerlo antes".

Y la impaciencia del autor novel colmóse así con una severa crítica de su obra, hecha en acotaciones del eminente dramaturgo.

NOVELA E HISTORIA

Eugenio Sué, el célebre novelista francés fallecido en 1854, era hijo de un médico y había estudiado también la ciencia de su padre, mas sin llegar a tener pasión por la misma. Tocóle viajar durante seis años como médico honorario de abordo, adquiriendo una gran experiencia sobre cuestiones marinas, que volcó a su regreso a la patria, en una serie de novelas de aquel carácter que alcanzaron mucho éxito. Más tarde, publicó cinco volúmenes de historia de la marina francesa, obra seria y concienzuda, la cual, sin embargo, no logró el éxito que el autor esperaba, acaso porque nadie creía que ella fuera seria y



en anécdotas

Dibujos de Cano

científicamente exacta. Sué, afectado dolorosamente por la mala acogida que tuvo su obra, se quejaba un día de ello con el célebre crítico Sainte-Beuve, quien, con mucha delicadeza, le dijo:

—Mi querido amigo: el historiador es como la mujer de César; en ningún momento debe ser sospechado de nada. Usted ha escrito demasiadas novelas marinas, para que se le pueda creer cuando escribe historia marina.

PARA NO ARRUINARLO

Andrés Le Notre se llamó el gran arquitecto francés que diseñó los jardines reales de Versalles, y cuéntase, a propósito, que una vez que hubo trazado los planos de la obra que iba a realizar, quiso, antes de ponerla en ejecución, exponer ante el rey Luis XIV, sus proyectos.

El rey escuchaba entusiasmado las referencias del arquitecto y cada vez que Le Notre describía una belleza de los proyectados jardines, el soberano exclamaba:

—¡Muy bien! ¡Le Notre, os regalaré veinte mil francos!

Le Notre, que era desinteresado, se fastidió un poco de aquellas interrupciones del rey y volviéndose a él, le dijo:

—Majestad: no le diré nada más. Pues no quiero arruinarlo.

ASI DEBIO SER USTED

Juan Pico de la Mirándola, erudito y teólogo italiano del siglo XV, era famoso en su tiempo por su portentosa memoria. Como ejemplo de este privilegio, se refiere que era capaz de recitar una poesía, desde el fin al comienzo, que hubiese escuchado o leído una sola vez. Un día, siendo aún muchacho, maravillaba a todos los presentes en una reunón, con su memoria y con su saber. Un cardenal, que se hallaba entre los circunstantes, manifestó que, por lo general, los niños prodigios, cuando grandes, son perfectamente idiotas.

—En tal caso — respondió el muchacho — Su Eminencia debe haber sido prodigioso cuando era niño.





FRANCOS Y CUMPLIMIENTOS

Ninón de Lenclós, cortesana francesa del siglo XVIII, célebre por su vida disoluta, se hallaba en una época escasa de recursos, y acudió a un banquero amigo suyo, para que le prestara una cierta suma de dinero. El banquero, solícito, se apresuró a satisfacer el pedido de la bella cortesana y le envió un billete de mil francos con una cartita, en la que le decía: "Le envío mil francos, con diez mil cumplimientos". A lo que Ninón respondió, con otra esquelita, diciéndole a su amigo: "Habría preferido mil cumplimientos y diez mil francos".

NO PASA DE CORDOBES

El senador Igarzábal representaba a San Juan donde había residido desde niño, si bien había nacido en otra provincia, lo que tal vez habría olvidado.

En la discusión de un asunto de interés local, dicho senador se desató en localista entusiasta, dando tal ruedo a su elocuencia, que no comprendió las risas provocadas por esta exclamación de su colega por San Juan.

"—Este se dice sanjuanino, para darse importancia. No pasa de cordobés..."

DOBLE ENSEÑANZA DE MAQUIAVELO

Al famoso Maquiavelo, escritor, político e historiador italiano fallecido en 1527, lo acusó un día un compatriota de haber enseñado a los tiranos el arte de conquistar el poder.

Maquiavelo, entonces, respondió con serenidad:

—Es verdad: he enseñado a los tiranos el arte de conquistar el poder, pero también he enseñado a los pueblos el arte de derrumbar a los tiranos.



DE VUELTA A LA VIDA

Los últimos minutos de un ocaso pampeano pincelaron de "negro humo" a la llanura y fueron sombras los hombres, los seres y las cosas.

En el corral de palo a pique de la estancia "El Gualicho", el chiquilín boyero que recién se llegara hasta él a media rienda, comunicó al capataz:

—Dise la señora di Olmos, que Tiófilo va mejor pero que como el aspa 'el noviyo lì ha interesao la chiquisuela, que mañana tampoco v' a poder venir; que lo desculpe.

—¡Aura sí qu' estamos aviaos! Enfermo el mensual, corniao el puestero, el patrón que yega pasao mañana y no hemos marcao ni la mitá 'e los orejanos... y, ¡es al ñudo querer trabajar a escuras! — dijo irritado el viejo capataz, trayendo hacia sí y de un tirón la argolla de su lazo. — ¡Larguen la manada!

Ya de regreso hacia la estancia alguien insinuó:

—Y ese linyera al qui usté le dió përmisio antiyer ¿no servirá siquiera pa' calentar las marcas?

—Hombre; con priguntar nada se pierde; a l' hora 'e senar mandámelo pa' la cosina.



Una hora más tarde, un hombre delgado y alto, con barba renegrida y enmarañada y vestido con ropas que completaban remiendos de arpillera, se cuadraba ante Oroná, haciendo girar entre sus manos un sombrero que debió ser negro.

Imaginando el motivo del llamado se anticipó humildemente:

—Antes de qui aclare, vi a dirme.

—No es pa' desirle eso pa' lo que lo he yamao. Tamos marcando y mi hase falta gente; ¿no si anima a darnos una manito?

—Craigo que sí, señor, y vi haser tuito lo posible pa' dar cumplimiento.

—¿Qué sabe haser pa' este caso?

—Di acabayo, lo que mande.

—Ta güeno; 'tonces al aclariar, ¿no?

—Sí, señor; 'ta mañana.

—¡Yo no sé, tata, hasta cuándo v' a seguir ocupando a cualesquiera! Tuito susio, clinudo... ¡qué se yo!

—¡Ave María, Teresa! ¿Y cómo querés qui ande un pobre hombre d' esa clase? Tiene goluntá pa' 'l trabajo y...

—¡No podés negar que has sido criada por tata!

Por

ARSENIO CAVILLA SINCLAIR

—¡Basta, muchachas! Limpeen los platos y a dormir que mañana tenemos que ventajiarlo al sol.

Cuando el astro del día desperezándose tras las cuchillas destacó sobre el horizonte los matices rojizos de su vanguardia, la manada, como una tromba penetró en el corral; próximo a éste, entre una fogarata de huesos se enrojecían las marcas.

—Tonces, usté y don Luján van' enlasar.

—Ta bien, señor — y hamacando con placer no imaginado su cuerpo elástico sobre el elástico lomo de un "pico-blanco", Clementino Roldán, preparando la armada de un lazo de ocho tientos, penetró en el corral. Trabajó y "¡trabajó tupido!" y su faena admiró al capataz y a los demás hombres.

—¡Si vale por cuatro!

—¿Qué me desís del linyera?

Y en esa oración, cuando se dió la orden de largar la manada, Roldán, con el regocijo del hombre que ha vuelto a la vida, desprendió el lazo de la asidera; lo arrolló a su diestra y, pialando por sobre el lomo al potro que hacía la retaguardia, sin ladearse un milímetro del recado, lo "volcó" sobre el pasto.

Rato después y mientras el linyera refrescaba con agua del pozo la maravillosa nervadura del animal que montara, se le acercó el viejo Oroná para decirle casi con tono de reconvención:

—¡Cómo es, amigo, qui un hombr' e su laya pa' 'el trabajo ande pidiendo limosna?

Los ojos negros y profundos del aludido se fijaron mansamente en los del capataz; un suspiro dilató las líneas de su pecho y, su boca, torciéndose en un rictus de amargura, expresó quedamente:

—¡Juí carselero, señor!

—¡...!

—Eso ha sido lo que mi ha serrao la puerta pa' tuitos los conchabos y, entre la vergüensa 'e pedir limosna y la vergüensa de qui a cada rato y en tuitos laos ande yegaba buscando trabajo me ricordaran mi delito, aseté la primera. Por eso puse mi dinidá di hombre en el jondo 'e mis maletas 'e limosnero y deude hace tres años que la traigo apretada con la pulpa, la yerba, la gayeta y alguna qui otra palabra 'e lástima que me brinda la gente 'e güen corasón.

—¿Ansina qu' estuvo en la cársel?

—Esato, pero no si aiarme; nunca robé, nunca primerié ni nunca pegué di atrás.

—¿Si anima a trabajar 'e mensual?

—¡Hase mucho tiempo que lo 'stoy disiando! — Y la faz nazarena del gaucho se iluminó de alegría.

—¿Cuánto pretiende?

—¡Qué via pretender, señor, servirle p' algo y nada más!

El viejo criollo, corrió el tirador, extrajo algún dinero y le obligó a aceptarlo, diciendo:

—Tenga; v' a cuenta 'e su sueldo; mañana deb' e yegar el turco Alí y podrá empilcharse un poco.



—Es un espíritu muy cultivado... Siempre piensa como yo.

Efectivamente; al otro día, Clementino Roldán se munía de ropas y, el mismo turco, a efectos de asegurarse el cliente, le cortó el cabello y le rasuró la barba.

Y cuando él se llegó hasta la cocina de la estancia para solicitar de Trinidad aguja e hilo, costóle a la joven creer que se trataba del mismo personaje.

—¿Y pa' qué necesita estos chismes?

—Vi asegurarle los botones a unas ropitas qu' he comprao...

Una risita nerviosa surgió de ella y dijo:

—No; qué v' andar usté hasiendo estas cosas; démelas, yo le vi haser el trabajito.

—¡No, mosa! Mire qui hay priendas...

—No li hase; padrino tamién usa ropas di hombre y yo soy quien m' encargo d'eyas.

—Como guste; muchas gracias.

Momentos después, cuando él recibía su ropa ya en condiciones, quedaban en las manos de Trinidad, un jabón insoportable de olor a rosas y un frasco de agua florida.

—¡Se puede ser güena pero no sonsa!, y el tener güen corasón no quiere desir que si haiga 'e tener güen estómago.

—¡Pero, Teresa! ¿Por qué sos ansina?

Esta, replicó con ironía:

—Ta bien que po' aquí no caiga nunca ningún hombre como la gente, pero eso no sinifica que se li haigan di asigurar botones a las pilchas del primer mendigo güen moso ni menos asetarle rigalos.

—Y acaso... ¿eso ti ha dijustao?

—¡No! ¿pa' qué? — Y una risotada de Teresa, consiguió que en las manos de Trinidad,

oscilara el frasco de agua florida y el jabón cargoso de color y de perfume a rosas.

Varios meses habían transcurrido; eran aproximadamente las diez de la noche y el rancho de Eleuterio Cardoso, profuso en luminarias de candiles, simulaba una fogata de San Juan, rompiendo la negrura imponente e interminable de la pampa.

Se festejaba el cumpleaños de la hija mayor.

Risas, charlas, café, mate, bebida y baile, fueron interrumpidos de improviso, cuando llenando el marco de la puerta apareció la figura arrogante de Clemente Roldán.

A su presencia, las manos nerviosas de las jóvenes hurgaron sobre el percal y la zaraza en el temor de un chingue; las lenguas de las viejas chismearon alabanzas a su bizarría y los ojos de los hombres pusieron envidias sobre su impecable vestimenta gaucha.

Saludó al "por mayor" a los presentes; pasó luego a cumplimentar a los dueños de casa y se confundió entre la concurrencia.

Minutos después, los dedos hábiles de los tres guitarreros, marcaron los primeros compases de un "escondido".

—¡Que beile don Roldán! — solicitó alguno.

—¡Que beile! — fué el coro general de los asistentes.

El no se hizo rogar y dirigiéndose hacia donde se hallaba Trinidad, la invitó a la danza.

La muchacha, con el triunfo que le significaba la elección, se situó orgullosa en medio de la estancia.

Ondearon brevemente las polleras de ella, discretamente levantadas por sus manos y las botas de Roldán repicaron sobre el piso las filigramas de una mudanza.

Se "escondió" luego hincándose y acompañando con un palmoteo a las guitarras.

Trinidad, coquetona y elegante, dió las volteretas de rigor.

Se cambiaron los papeles y el hombre, como si supiera que a las rodajas de sus espuelas se hallaban prendidas las miradas de los asistentes, realizó maravillas de zapateo.

Cuando los guitarreros señalaron el último acorde y ella diera vuelta por debajo del brazo que el hombre le ofreciera, una salva de vivas y de aplausos premió a la pareja.

La fiesta continuó animada hasta medianoche.

A esa hora y aprovechando un momento en que Clementino liaba un cigarrillo, Teresa, se le acercó para decirle:

—Cuando no tenga con quien beilar, no si olvide que yo 'stoy en el beile.

—Disculpe, pero ya via dirme.

—¡Caramba! ¿Y se puede saber p' ande con tanto apuro?

—Pa' las casas.

—¡Claro! — expresó ella con ironía, — p' ayá se jué Trinidad...

—Y puedo aprovecharme ¿no es eso?

—¡Perdone!

—Dende hase tiempo que la vengo perdonando.

A la tarde del día siguiente, sentado en cuclillas junto a la tranquera que daba al galpón, Roldán trabajaba en una manea.

Teresa se le aproximó quedamente; se arqueó con coquetería de espaldas a la tranquera y preguntó mimosa:

—¿Trabajando?

—Ya lo ve.

—¿No puedo ayudarlo en algo?

—No, ¡muchas gracias!; pero éstos no son trabajos pa manos finas.

—¡Ah! — exclamó ella como si no le hubiera oído, y añadió: — ¿Sabe una cosa? Junto al jagüel hay una mata d' esa mesma margarita qui usté le trujo dias pasaos a Trinidad; ¿no quiere que vayamos a buscarla?

—V' a tener que perdonarme porque quiero terminar el botón d'este maniador antes que se dentr' el sol.

En ese mismo instante, Trinidad, provista de una cesta, pasaba junto a ellos.

Clementino se apresuró a preguntarle:

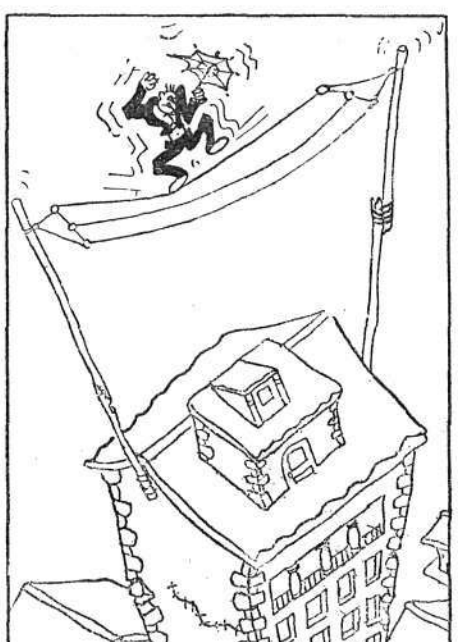
—¿Va muy apurada?

—Sí; via juntar unos güevos pa' la sena.

—¿Me deja que l' acompañe?

—Si es 'e su gusto...

El, arrojando a un lado soga, tientos y alesna se unió a la joven, mientras que por sobre el lienzo que oficiaba de tranquera, resbalaban las dolorosas paralelas de unas lágrimas.



El radioescucha que no consiguió oír con su aparato y quiere aprovechar en alguna forma el dinero que gastó en la instalación.

Dibujo de Valdivia.



Un TELEGRAMA

Por J. E. KCODDUM

QUINCE años de telegrafista son suficientes para curar a cualquiera de toda superstición; así es que, hace muchos años, dejé de creer en agüeros y pronósticos. El caso que voy a referir, aunque no me ha convertido ni me ha hecho creer en lo sobrenatural, me ha dejado lleno de dudas.

Una noche, momentos antes de terminar mi guardia, llegó un telegrama algo peculiar. Venía dirigido a una persona que vivía en las cercanías y sólo contenía la palabra "Ojo", siendo la firma únicamente la letra H. Este fué el último telegrama que recibí antes de terminar el servicio de aquel día.

Antes de acostarme aquella noche, se me ocurrió salir al corredor y me llamó la atención ver luz en el cuarto de baño, cuya puerta estaba abierta. Miré, pero no vi a ninguna persona; alguien debió dejar la luz encendida. Como esto no era lo corriente en las costumbres de la casa, entré en el cuarto para apagar la luz. Uno de los grifos estaba un poco abierto y permitía al agua gotear en el fondo del baño. No sé cómo fué, pero el ruído que hacían las gotas al caer me llamó la atención al ir a marcharme, hasta el punto de que, cuando hube apagado la luz, me detuve a escuchar.

Las gotas del grifo me parecía que caían de un modo irregular, y, al detenerme, me dije maquinalmente: "Suena como si fuera un telegrama".

Entonces escuché: Gota-gota, gota-gota-gota. Y al combinarlo todo, me resultó un telegrama. Repetía éste varias veces: "Ojo, ojo", y luego venía una pausa seguida de la inicial H.

Esto no me gustó, porque me parecía que me dejaba dominar de la imaginación y de ilusiones. Volví a encender la luz, me senté en el borde del baño, y miré al grifo con cuidado. Observé las gotas, y escuché con atención el telegrama, que se repetía con rapidez y con frecuencia.

En un principio, no pude acordarme dónde había oído antes ese telegrama. Nosotros, los telegrafistas, recibimos tantos partes de diferente clase — en cifra, en distintos idiomas, — que es muy raro que algún telegrama se nos quede grabado en la imaginación; llegan y se marchan de la imaginación por millares. De repente, me apercibí de que el agua transmitía el mismo telegrama que yo había recibido poco antes de abandonar la oficina. Me reí de mí mismo, y deduje que el agua me sonaba así porque aún tenía en mis oídos el ruido del último telegrama que había recibido. Esto no obstante, no podía desechar de la cabeza aquel ruido del agua, ni podía por menos de ligarlo con el telegrama.

Había otro telegrafista que vivía en el piso inferior de la misma casa, y algo — no sé qué fuera, — me incitó a que bajara para hacerle subir, con objeto de que escuchase el ruído. Ya era muy tarde, y, como es natural, se había acostado. Gruñó y refunfuñó al verse molestado, pero después de alguna persuación logré hacerle subir.

No le dije cómo interpretaba yo el telegrama, sino que esperé a que él lo hiciera. Escuchó, y al instante dijo:

—¡Cómo! ¡si es un parte! Dice "Ojo, ojo", y está firmado por una H solamente.

Entonces le manifesté que así lo traducía yo. Los dos escuchamos, y oservamos un poco más. Hacía mi compañero conjeturas acerca de dónde procedía y a quién iba dirigido; pero yo no podía acordarme de este último detalle, recordando, sí, que el nombre era raro y parecía extranjero. El caso es que dije a mi amigo que poco antes de salir de la oficina había recibido un telegrama concebido en los mismos términos.

Después de reírse de la ocurrencia, me abandonó mi amigo y volvió a recogerse. Yo fuí a mi habitación, pero hallándome algo nervioso, no me acosté, sino que me puse a pensar sobre lo ocurrido. Por fin, me levanté de la mesa, cerca de la cual había estado sentado, y me acerqué al tocador que tenía delante un espejo, empezando a quitarme la corbata, como preliminar para desnudarme.

Miraba al espejo, y pensaba en el misterioso telegrama, cuando detrás de mí, en la misma habitación, y precisamente al lado de la mesa de donde acababa de levantarme, vi a un hombre. Tanto me sobrecogí que no me atreví a volverme para ver quién era, pero no podía apartar la vista del espejo en que la imagen estaba reflejada.

Su aspecto era el de un hombre alto y delgado; la cara carecía de color — más bien parecía cera que carne, — y observé debajo de los ojos grandes ojeras. Había visto una cara parecida a ésta en el depósito de cadáveres, y el tono verdoso, por debajo de los ojos del cadáver, era exactamente del mismo color que los ojos obscuros del hombre cuya imagen reflejada miraba yo. Estaba aún mirándolo, cuando agarró la pluma de la mesa y empezó a escribir, o mejor dicho, a imprimir algo, en una hoja grande de papel secante que había en la mesa.



EXTRAÑO

Observé que trazaba con la mano una "O" grande, luego una "J", y por último otra "O". Después hizo una pausa, y parecía dudar. Sabía yo perfectamente lo que iba a venir después. En efecto, trazó una "H".

La aparición se levantó entonces, y no pareciendo notar que yo estaba en la habitación, sin volverse para mirarme ni siquiera para levantar la cabeza, se deslizó por el cuarto sin ruido, desapareciendo por la puerta abierta.

Me quedé mirando a la imagen, siempre fijándome en el espejo y sin atreverme a hacer el menor movimiento, esperando a cada momento ver cómo aquella extraña figura volvía de la obscuridad del corredor.

La aparición no volvió, y logré armarme de un poco de valor para acercarme al papel secante, con objeto de ver lo que había escrito en él. Juzgue el lector de mi asombro al saber que en el papel no había palabra alguna.

Fuí a la puerta y la cerré suavemente, procurando echar la llave con la mayor rapidez posible. Me senté como atontado.

Ignoro cuánto tiempo permanecí en tal estado de amodorramiento; pero poco después oí a los pájaros cantar fuera, y conocí que era de día. En el estado de excitación en que me hallaba, me era imposible pensar en dormir; me sentía calenturiento, así es que abrí la ventana para respirar aire puro.

Miré la calle desierta. A esas horas del amanecer no hay nadie levantado, y las pisadas de los pocos transeuntes madrugadores resuenan mucho. Podía, pues, haber oído muy bien las pisadas de cualquiera que transitase por la calle, a

más de cien metros de distancia; esto no obstante, cuando aun observaba la luz clara del día, vi a un hombre moviéndose por el lado opuesto de la acera. Los pies, al moverse rápidamente, no producían el menor ruido, lo que me llamó la atención, porque aquel hombre andaba aparentemente con andar muy pesado.

Al llegar a la altura de mi ventana, pareció disminuir la velocidad de su paso. Nuestras miradas se cruzaron. En su cara había una expresión de ansiedad, al señalar con el brazo hacia el Este. Quedé muy sorprendido de ver en él a un extraño visitante de la noche.

Desesperado ante estos misterios, me asomé todo lo que pude a la ventana y le llamé en alta voz. Si me oyó o no, o nada le importaba ocuparse de mí, no lo sé; pero no hizo caso alguno de mi llamada; es más: ni siquiera se volvió. Le seguí con la vista hasta que desapareció por la esquina de la calle.

Corrí escaleras abajo, y salí a la calle con intención de marchar detrás de él. Llegué a la esquina por donde había desaparecido, mucho antes de que mi hombre pudiera haber llegado a la calle más próxima, pero no lo pude ver por ninguna parte.

Como ya no se trataba de volver a casa a dormir, anduve en dirección de la oficina, maquinalmente. Es costumbre humana dirigirse hacia los lugares que uno frecuenta; y en momentos de excitación nerviosa, vemos que, inconscientemente, nos dirigimos a nuestras casas o a los lugares de nuestras ocupaciones. A medida que marchaba en la dirección ya dicha, algunos transeúntes madrugadores se cruzaron conmigo, y uno o dos de ellos me miraron con curiosidad. Debía ser entonces mi aspecto algo extraño; llevaba suelta la corbata, y el hecho de no haberme acostado en toda la noche no debía favorecerme mucho.

Al llegar a la oficina todos se sorprendieron de verme; no me esperaban hasta la noche. Yo expliqué el suceso diciendo que estaba muy nervioso y no había podido dormir. Me acerqué al sitio donde se archivan los telegramas, y busqué el firmado con la letra H. Encontré la dirección en el copiador duplicado, y algo superior me impulsó a marchar en aquella dirección hacia el Este. Naturalmente, sabía que sería una oficiosidad inaudita el hacer preguntas al destinatario del telegrama. Esto no obstante, decidí llegarme allí y mirar la casa.

Al andar, con la mayor rapidez posible, miraba las caras de todas las personas que veía, poseído de una especie de expectación mezclada con miedo de encontrar al hombre que había visto dos veces en pocas horas, pero con el cual no había logrado hablar. Cuando me encontraba a pocos pasos de la casa a donde iba dirigido el telegrama, vi en la calle y en el sitio donde debía ésta hallarse situada, un grupo de gente. Al introducirme en el grupo, varias personas me detuvieron haciéndome preguntas; me figuro que me tomaron por algún inspector de policía, y les dije que no sabía nada de lo que hubiese ocurrido.

Atravesé el grupo, hasta llegar a la puerta de una casa grande, cerca de la cual se habían reunido algunos golfos de las cercanías. Dos agentes se esforzaban en mantener a la muchedumbre alejada de la puerta. Afortunadamente, conocía yo a uno de los agentes, y le pregunté qué había pasado. Contestó:

—En esta casa acaba de cometerse un asesinato horrible. Si quiere usted, entre, pero le aseguro que no permanecerá dentro mucho tiempo.

Entré, y un segundo policía me guió por unas malas escaleras.

Al entrar en una pequeña habitación del primer piso, se ofreció a mi vista un terrible espectáculo. No puedo describirlo; aun ahora, al recordar el suceso, se me encoge el corazón. Baste decir que en el suelo estaba tendido el cuerpo de un hombre.

Tenía la cara tan mutilada que no era posible identificarle. Por todas partes se veía sangre; había un gran charco cerca de la puerta, y, al lado del cuerpo, en el suelo, una jofaina.

Me volví con náuseas y a punto de desvanecerme. Había algo en el cuerpo que me atraía y me llamaba la atención, y adquirí el convencimiento de que había visto a ese hombre en alguna parte. La cara estaba demasiado desfigurada para poder identificar por ella a persona alguna; pero el aspecto me parecía muy familiar para mí.

Observé con la mayor atención al policía que registraba las ropas del cadáver, para obtener algún indicio que permitiera identificarlo. Estaba a punto de marcharme, cuando el agente descubrió en uno de los bolsillos del chaleco del muerto un pedazo de papel azul, doblado.

Se abrió. Era un telegrama. El texto era: "Ojo" y estaba firmado H. Lo reconocí al instante. Era mi letra.

Salí tambaleándome de la habitación, y en seguida me dirigí a la oficina, donde referí el suceso a uno de los compañeros, enseñándole la copia del telegrama. Mi amigo lo puso todo en duda, y pareció pensar que me había dejado engañar por la imaginación. Así es que, después de esto, no volví a repetir la historia a nadie.

No tardaron mucho los agentes de la policía en ir a la oficina, con la esperanza de encontrar algún indicio que permitiera encontrar al asesino. Me interrogaron, examinaron el archivo, y se aprovecharon de todas las noticias que pudieron reunir.

Al cabo de varias semanas de inútiles pesquisas, y después de haber detenido a unas doce personas sospechosas, la policía reconoció su impotencia y abandonó el asunto.

Yo no podía desterrar de mi imaginación el asesinato y la extraña aparición: constantemente pensaba en esto. Nadie parecía saber quién era el hombre asesinado; la dueña de la casa donde

PENSAMIENTOS

En nuestra sociedad positivista no hay más que la caridad que todavía haga milagros.

Julio Simón.

La política ha llegado a ser el arte subalterno de jugar con ideas o con palabras como el titiritero juega con cuchillos o con bolas.

Julio Delafosse.

La vida es un viaje que unos hacen en sleeping y los otros en vagones de ganados.

Vizconde G. d'Avenel.

Las grandes ideas sólo nacen en el seno de un pueblo bastante grande para defenderlas

Art - Roe.

se cometió el crimen sólo vió una vez a la víctima, cuando alquiló y pagó la habitación, y como había pagado un mes adelantado, no volvió a ocuparse de él. Ningún ruido se oyó en la habitación del crimen; no se vió a nadie entrar o salir de la casa a la hora probable del suceso.

Habían transcurrido seis meses y el misterio quedaba aún sin resolver. Estaba sentado yo delante del aparato, una noche, en las oficinas de la población a que durante este tiempo había sido destinado, cuando entró un hombre alto, y dirigiéndose a los impresos tomó una hoja y empezó a escribir. Tenía la espalda vuelta hacia mí; después de un rato concluyó de escribir su telegrama, y vino con él al ventanillo. Al dirigirse a mí, hice funcionar el conmutador, y me dispuse a recoger el telegrama: ¡ví ante mis ojos la aparición!

Quedé anonadado. El hombre — si es que era hombre — notó mi turbación y a su vez se alarmó. A medida que se iba acercando más a mí, observé que la cara tenía un aspecto más carnal que la del hombre que había escrito en mi mesa aquella noche célebre y al que había visto en la calle al amanecer. Tenía la frente más baja y de forma más brutal que aquél.

Tomé el telegrama con la mayor tranquilidad de que pude revestirme.

Mientras contaba las palabras, entró uno de los ordenanzas, y escusándome ante el imponente del telegrama me acerqué al mandadero. Le dije, con voz tranquila y haciéndola todo lo natural que el estado de excitación en que me hallaba me lo permitía, que el expedidor del telegrama que yo tenía entre las manos se hallaba ligado de algún modo misterioso al gran asesinato y que debía ser prendido.

El hombre nos miró durante un momento con alguna suspicacia, y notando que estaba fijo en nosotros, cesamos de hablar y volví al ventanillo. Mientras yo pretendía deletrear las palabras y ajustar la cantidad para los sellos, el ordenanza salió en busca de un policía.

Procuré ganar tiempo, entablando conversación con el hombre, pero éste no parecía tener ganas de hablar. Se disponía a salir, aun antes de pagar el telegrama, y en seguida noté que procuraba escapar. Abandoné el departamento destinado a los telegrafistas y me acerqué a él. Le toqué en el brazo, y le dije:

—Dispénseme, pero ¿no es usted el señor Arévalo?

Esto como puede verse, no era más que un pretexto para detenerle, y él lo comprendió en seguida. Extendió el brazo con la rapidez del rayo, y me agarró del cuello.

—¡Pillo! — murmuró entre dientes. — ¡Estás procurando detenerme!...

Los ojos le brillaban como los de un demonio. Oprimió con el pulgar la parte delantera de mi cuello hasta que perdí el conocimiento.

Al volver en mí, me encontré en una sala de un hospital. Me dijeron que había estado a punto de ser asesinado por aquel hombre, pero que le habían capturado y que había confesado ser el autor del célebre asesinato hasta entonces en el misterio.

Fué condenado a muerte. Antes de la ejecución, confesó el móvil y los detalles del crimen. Parece ser que el asesinado, un tal Usina, había sido invitado por el hermano del asesino a su pueblo. Que el prisionero y Usina habían reñido por una cantidad de dinero que el asesinado debía a su matador, y que habían llegado por este motivo a las manos, saliendo el criminal muy mal parado de manos de Usina.

El asesino juró vengarse; y cuando a los pocos días regresó Usina a su casa, su contrincante resolvió seguirle. El hermano del asesino — persona respetable, — conociendo las intenciones y carácter de la persona, también le siguió y trató de convencer a éste, mas no pudo lograrlo.

El hermano del asesino sabía bien que el asunto tendría un funesto desenlace, y en cuanto conoció la dirección de Usina, telegrafió a la víctima que estuviera prevenido enviando el parte que ya he referido.

Es coincidencia notable que el imponente del telegrama cayó muerto de un ataque de apoplegía, poco después de redactado. Entre tanto, el asesino halló a su víctima y la mató en la forma referida, mutilándole para que no pudiera ser identificada

Es evidente que el asesino no sabía que su víctima había recibido el telegrama, y es extraño que la víctima no se preparase para hacer frente al peligro que le amenazaba; acaso fuera sorprendido.

Puede ser que si hubiera vivido el hermano del asesino, hubiera entregado al autor a la justicia, aunque es dudoso que sirviese de medio de perdición de su hermano. Tal como ocurrieron los hechos, el golpe de apoplejía resultó muy oportuno para el asesino, porque debido a él desapareció la única persona que estaba enterada de la cuestión entre aquél y la víctima.

Lo más curioso de todo es que el asesino y su hermano eran mellizos, y, por eso, el parecido entre los dos, notable. Ahora bien; así como es posible que, de no haber muerto, no hubiera delatado éste a su hermano, no cabe duda de que la idea que reinaba en su imaginación al morir, era impedir el crimen, probablemente, el último acto de su vida fué expedir aquel telegrama. Es muy extraño que por este medio se identificara al asesino, pues si yo hubiera visto la aparición, nunca lo habría reconocido.

El hombre que entró aquella noche en la oficina era el vivo retrato del que vi escribiendo sentado en mi mesa, y juraría que era la misma persona a quin vi al amanecer por la calle, unas horas después.

J. E. Kcoddum

Dibujo de Batlle

PENSAMIENTOS

El carácter de los hombres públicos pertenece al público y no a su familia.

Duque de Choiseul.

Dos cosas hay igualmente peligrosas: un buen cuchillo en manos de un loco y una idea acertada en la cabeza de un necio.

Los abusos deben ser corregidos por los que de ellos se aprovechan: las reformas vienen de arriba, las revoluciones de abajo.

Cuanto más grande son las injusticias de la multitud, tanto menos se las perdona ésta a sus víctimas.

G. M. Valtour.

La historia es la conciencia del género humano.

El P. Pereyve.

VIEJO ROMANCE

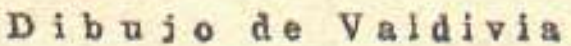
Por
MARUJA VIDAL
FERNANDEZ

Viejo barrio de San Telmo,
pintado por Martín Duarte
con pinceles que en el lienzo
riman la emoción del arte.
Viejo barrio de San Telmo,
de bien antiguo linaje,
con sus aldabas de hierro
y sus tejas coloniales.
Viejo barrio que aun parece
por sus piedras desiguales
guardar los ecos dormidos
del taconeo compadre.
Cuando su traje de luces
empieza a velar la tarde,
tendiendo su chal de sombras
por ventanas y portales,
de los pasados recuerdos
se enciende la flor del aire
dispersándose entre pétalos
de melodías fugaces;
bordoneos de guitarra
cantando amorosos males,
vidalitas unitarias
y cielitos federales.
De una falda almidonada
se estilizan los percales;
van por la estrecha calzada
pregones de piñonate.
El mozo, criollo y canchero,
que de guapeza hace alarde,
maneja el lento tranvía,
y al cruzar la bocacalle
hace vibrar la corneta
con tan rumboso donaire
cual si sus notas dijeran:
"Por aquí no pasa nadie".
Viejo barrio estremecido
por el moderno rodaje,
las campanas de San Telmo
cantan tu antiguo romance,
y en sus cadencias de bronce
te dicen todas las tardes
que eres, entre la moderna
ciudad de los Buenos Aires,
un remanso de leyenda,
un romántico baluarte
para gloria de pinceles
y belleza de cantares.

. . . .

Viejo barrio de San Telmo,
pintado por Martín Duarte.

Maruja Vidal Fernández



Dibujo de Valdivia

Sumario de este número

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, TEATRO, RADIO, ARTE

CUENTOS

DEPORTIVAS

ESCOLARES

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS

VERSOS

AÑO XLI
◆
NUMERO 2096
◆
BUENOS AIRES, 3 de DICIEMBRE de 1938

CARAS Y CARETAS



COMENTARIOS

UNA IMPIEDAD TEATRAL



La Junta Arquidiocesana de la Acción Católica Argentina se ha visto en la necesidad de remitir una nota a la Intendencia Municipal. Ese documento no puede ser tachado de intolerante; su mesura y su lógica lo hacen simpático y justo. La junta está en la obligación de exigir respeto hacia la dignidad sacerdotal, que comienza a ser motivo de burlas en la escena. Reconocen los firmantes que en varias de las obras, donde aparecen como protagonistas los sacerdotes, los autores se contienen en los límites del decoro. Pero señalan a la vez la forma grosera en que ciertos espectáculos públicos ofenden a la Iglesia Católica.

Desde los principios del teatro hispanoamericano, el ingenio supo llevar al proscenio figuras sacerdotales, sin ofenderlas. Lo mismo sucedía en la novela, y puede decirse que esos personajes tonsurados han servido para atraer la afectuosidad de gentes poco religiosas. Un sacerdote es capaz de decir chistes y agudezas y tener originalidades de carácter y de modos, siempre que no menoscaben el prestigio de su sagrada investidura. El P. Apolinar, de Pereda, y el P. Pitillo, de Arniches son dos ejemplos de sana, donosa y atrayente moral. Pero, si los comediógrafos continúan haciéndose la competencia, volveremos a los tiempos del P. Benito y sus absurdos semejantes, bailarines de seguidillas, decidores de chanzas burdas, de pésima ley. No se debe permitir que esas caricaturas teatrales denigren a la Iglesia. El remedio es fácil; ya estaba previsto por una ordenanza municipal. Con aplicarla se evitaría a la junta pedir de nuevo algo que le corresponde con toda legalidad.

NECESIDAD DE UNA LEY DE PESCA



Desde las páginas de "Caras y Caretas", el Capitán Reel — acreditado perito en la materia — denunció, hace tiempo, la anarquía que en cuestiones de pesca reina en nuestro país. Esa anarquía subsiste aún con caracteres más graves en lo presente, por la ausencia de una legislación que rija esa actividad y que establezca las correspondientes penalidades para quienes infrinjan las normas respectivas. Quienes practican la pesca como deporte, poseen, por lo general, conocimientos sobre las épocas propicias para la obtención de determinados peces. Y, como están educados en el sentido de conservar la producción de cada época, son respetuosos de las indicaciones que entidades especializadas en aquel deporte se encargan de hacerles conocer con verdadero empeño. No ocurre lo mismo con los que hacen de la pesca un comercio. Para éstos, no hay normas, no hay reglas, no hay procedimientos. Practican la pesca con los medios más repudiables y ejercitan un verdadero latrocinio en las aguas de todos los ríos propicias a su desmedido afán de lucro. Tienden alambrados para detener caudales de peces cuando el movimiento de crecida y bajante de las aguas favorece aquella operación; emplean dinamita, cal, coca pulverizada y mezclada con carne y lombrices, para obtener mortandad de peces, y utilizan aparatos de toda clase para recogerlos de todo tamaño. La pesca así lograda, se destina, en unos casos, para alimentación de cerdos criados en las islas o para la elaboración de aceite de pescado. Esta actividad se realiza sin que poder alguno intervenga en ella. Como quiera que se trata de una riqueza nacional, consideramos que ha llegado la hora de legislar rigurosamente sobre su explotación, a fin de poner orden en su desarrollo y de obtener para el fisco la parte que legítimamente le corresponda.

MANJARES TERRIBLES



Vivimos en una ciudad que se presta a todos los engaños. El fraude, que en política resulta moralmente repudiable, se practica también en el comercio, donde sus efectos pasan a ser físicos o fisiológicos, puesto que va dirigido contra el cuerpo humano o sus órganos funcionales. Hay una inescrupulosidad criminal en ciertos fabricantes o comerciantes que atentan contra la vida de la población elaborando o vendiendo productos de consumo bucal, que constituyen verdaderos venenos para el organismo. Con frecuencia nos informamos de los decomisos de productos averiados que realiza la Oficina Química Municipal en establecimientos fabriles o comerciales, donde estaban dispuestos para la venta al público. Y ahora, la misma Oficina, se apresta a presentar a la población de Buenos Aires una muestra abundante de manjares terribles. Así pueden llamarse, en efecto, los que van a ofrecer a nuestra ciudad dicha repartición, pues se trata de una exposición de productos secuestrados que, bajo la apariencia de exquisitos manjares, constituyen un verdadero peligro para la salud pública. No dudamos que esta exposición va a ser sumamente ilustrativa para los habitantes de nuestra capital y del interior que la visiten. Pero, si bien estará que se enseñe al público los peligros a que se expone consumiendo esos "manjares terribles", no habrá de olvidarse la necesidad de intensificar la persecución de los malos industriales o comerciantes que así atentan contra la vida del prójimo. Severas medidas deben adoptarse contra ellos, desde la publicación de sus nombres hasta el retiro de las patentes que los habilitan como tales. Sólo así se logrará extirpar a esos envenenadores, dignos del desprecio público.

Comisión de Actualidad

CARAS Y CARETAS

TREINTA MIL INAPTOS



Es desalentadora y desconcertante la cifra de treinta mil jóvenes exceptuados del servicio militar por incapacidad física. Alarma el número y llama a reflexionar a los gobiernos del país. Una de las causas principales es el pauperismo. Estamos orgullosos de nuestro grande, de nuestro increíble progreso... ¡Grande e increíble! Pero la gran ciudad capital cuenta en sus parajes más céntricos con pocilgas inverosímiles, cual es la vergüenza del conventillo, donde la miseria y la enfermedad extienden sus tentáculos y donde la higiene más elemental se desconoce. Hambre y enfermedad paralizan las fuerzas vivas de la Nación, que son sus niños, las esperanzas más caras del porvenir. Ese porvenir se muestra ya con un interrogante angustioso, dada la enorme cifra de inaptos para el esfuerzo, a que aludimos más arriba. ¿Los comedores escolares? Seguramente es un paso para evitar los estragos del desnutrimiento de nuestros niños. Es sólo un paso. Hay que ir a la raíz del mal para aplicar el remedio conveniente. Los padres de esos niños, obreros en su inmensa mayoría, necesitan ganar lo suficiente para que a sus hijos no les falte lo necesario para su nutrición, para su vestido en las épocas invernales, el aire libre, ya sea la montaña o el mar, etc. Si subsisten los salarios de hambre, el porcentaje de exceptuados del servicio militar en años venideros, será mayor. Hay además otras cosas que provocan esta dolorosa situación, las que corresponden estudiarlas y remediarlas a las altas autoridades de la República.

UNA CIUDAD MAS, PERO CINEMATOGRAFICA



Ya la estamos viendo, ya la estamos admirando. Pequeña como una villa, intensa como una ciudad. Chalets, hoteles, avenidas, jardines, escenarios: todo un Hollywood de juguete, una verdadera joya. El emplazamiento aun no fué elegido. Solamente se sabe que será próxima vecina de la capital cordobesa. En cualquier sitio de la sierra cumplirá la alta gracia de su misión artística. Verdaderamente, muchos de los actores, libretistas y directores del cine argentino necesitan los beneficios salutíferos de aquellas alturas, para curarse de los amagos de tuberculosis pelicular. Y los que gozan de excelentes pulmones artísticos, también ganarán con el clima oxigenado de la montaña. Ya la estamos viendo y admirando, con su apariencia embelesadora y su vida interna, más embelesadora aún. Los luceros y las estrellas de la pantalla nacional, el polvo cósmico, que es la turbamulta de los extras; los hoteleros, los comerciantes y otros adheridos disfrutarán delicias sin cuento, o con cuento. ¿Qué nombre le pondrán a ese emporio? Hay que buscarle uno significativo, eufónico, breve y auspicioso, capaz de adquirir fama en todo el mundo, un nombre de renombre. La fantasía criolla tiene espléndido campo para lucirse.

LA SUGESTION EN EL NIÑO



El doctor Wórcester, de Boston, es de los que creen firmemente en la eficacia de la sugestión para modelar el carácter del niño. Ha declarado a este propósito:

"Hay un procedimiento fácil y racional para corregir las faltas de un niño, y consiste en sugerirle buenos pensamientos mientras se le arrulla el sueño. Conviene hablarle entonces en voz baja y cariñosa, susurrándole misteriosamente las palabras y repitiéndolas varias veces en tonos diferentes, pero siempre con suavidad. Por este procedimiento he logrado corregir muchos defectos y extirpar no pocos vicios. He conseguido dominar muchas nerviosidades, así como las propensiones a la ira, la violencia y la mentira".

¡Oh, si se pudiera sugerir al oído de muchos grandecitos algunas de las recomendaciones del doctor Wórcester! ¡Si se pudiera sugerirles nada más que buenos pensamientos...!

RIFAS EN LAS ESCUELAS



Hay rutinas que no ha sido posible abolir en las escuelas, no obstante las disposiciones emanadas del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública y del Consejo Nacional de Educación. Las cooperadoras compuestas de padres de familia que disfrutan de cierto desahogo económico, olvidan a menudo que la mayoría de los niños que concurren a una escuela primaria, sobre todo en barrios fabriles, son hijos de obreros de escasos recursos, con lo que está dicho, incapacitados para colocar un talonario de rifa. Aquí surge un pequeño drama en el niño. El no se anima a rechazar el talonario que le ofrece la maestra, se avergüenza de su extrema pobreza en presencia de sus compañeros, y se lleva números de rifa para la venta... Luego vemos ambular por las calles de barrio a bandadas de chicos de ambos sexos ofreciendo rifas a los transeúntes con inconsciente insistencia. No creemos digna y edificante esta práctica para la educación del niño y, sobre todo, para la formación de su carácter moral. Deberían entenderlo así las cooperadoras escolares y los directores de escuelas, a quienes corresponde evitar estos casos.

LÍOS Y MALANDANZAS de NAPOLEÓN VERDADERO

Historia de reclutas

Al pie de la letra

SOLDADO Epifanio Modorra!

—Póngase de guardia en el portón grande.

—¡Presente, mi cabo! ¿Funciona bien su fusil?

—Sí, mi cabo.

—Vaya y recuerde bien la orden: el centinela debe gritar tres veces "¡Alto!" y después hacer fuego. ¿Entendido?

—Sí, mi cabo...

Un golpe seco producen los tacos al chocar; una mano rígida hace una venia imponente; una "media vuelta en tres tiempos"... y allá va el recluta Modorra a cumplir con su deber o morir en la demanda.

El ejército de la república de Lío Traslío es famoso por su respeto a la disciplina, y aun cuando no ha tenido jamás conflicto alguno con las naciones vecinas, supónese que poco le costará ganar una guerra lanzando sobre el enemigo a sus bravos muchachos uniformados. Toda esa maravilla de adiestramiento y obediencia ciega se debe a la constante vigilancia de la oficialidad, la cual no pierde ocasión de probar a la tropa mediante argucias de todo calibre. No extrañemos, entonces, si durante la noche algún miembro del comando general aparece inesperadamente a los efectos de sorprender alguna falla en el delicado mecanismo guerrero.

Eran las tres de la madrugada y hacía hora y media que el flamante soldado Modorra se paseaba con su fusil al hombro, cuando la sombra del mariscal Quincuagésimo Sexto dibujóse sobre la enjalbegada pared que rodeaba los galpones donde dormía la tercera compañía. Contra lo que su apellido hace suponer, el soldado de guardia permanecía con los ojos bien abiertos y oído atento, así que no debemos asombrarnos si tanto la sombra como el golpear de las espuelas del superior le pusieran sobre aviso. Esclavo de la disciplina, quitó el seguro al fusil y...

—¡Alto! — gritó con voz de trueno.

El mariscal Sexto sonrió satisfecho y se mostró al bravo centinela.

—¡Así me gusta, soldado! Mañana será citado en la Orden del Día como un ejemplo honroso.



—¡Alto! — exclamó nuevamente Epifanio Modorra, echándose el fusil a la cara.

—Bien, bien, soldado... Creo que no es necesario...

—¡Alto!

Y una descarga a quemarropa transformó al mariscal Quincuagésimo Sexto en un cero a la izquierda, con evidente regocijo de los oficiales que esperaban un ascenso. Hubo gritos, carreras, cabelleras mesadas con desesperación, acuartelamiento general, bandera a media asta y Consejo de Guerra...

—¿Por qué tiró contra el Mariscal, pedazo de camello?

El acusado dirigió una mirada de inocencia al presidente del Consejo de Guerra, y repuso con tranquilidad:

—He cumplido con la orden, señor: ¡me dijeron que gritase tres veces "¡Alto!" y después hiciera fuego!

Y cuéntase que la oficialidad del ejército de Lío Traslío perdió la peligrosa costumbre de visitar los cuarteles inesperadamente.

Como se hacen los valientes

OCURRIÓ años después del caso anterior y en ocasión de una guerra contra la república de Palmolivia. Ya dijimos que el ejército de Lío Traslío jamás había sido probado en trenzadas bélicas y esta guerra venía al pelo para probar el valor de sus hombres, aunque ése no fuera el propósito de quienes la provocaron pues dicho sea aquí entre nosotros, el origen de la contienda se debió a las admirables maniobras de los vendedores de armamentos, quienes vendieron aviones a Palmolivia y cañones antiaéreos a Lío Traslío, y gases venenosos a los de Lío Traslío y máscaras contra gases a los de Palmolivia...

No sé qué ocurrió entre los soldados de este último país, pero en lo que respecta al digno ejército de Lío Traslío es un deber histórico consignar que en ningún momento hicieron derroche de entusiasmo... En vano los jefes desgañitábanse relatando anécdotas ubérrimas de heroísmo, ensalzando las virtudes espartanas; cantando loas al coraje de las huestes de Atila y a los compinches de Ghengis Khan... Las más hermosas proezas guerreras, los bellos ejemplos de soldados que murieron con un ojo puesto en la mira del fusil y el otro en el ondular de su bandera; los golpes tácticos de Napoleón; la afrenta de ser herido por la espalda; la posible gloria de llegar a ser el soldado desconocido... ¡Nada! Los hom-

bres fruncían el ceño, bajaban la cabeza y gruñían con enojo. Era más fácil hacer furiosos batalladores a una majada de carneros que con aquella gente.

— !Oídme, soldados! — gritaba un general. — Es un error eso de creer que la guerra acorta la existencia. Hay mil casos en la historia que demuestran cuán beneficioso resulta el continuo guerrear. ¡Recordad a quienes hicieron la guerra de los Cien Años! ¿No os convence ese ejemplo? ¿Creéis que si la guerra fuera tan mortífera como se dice aquellos hombres habrían podido pelear durante tanto *tiempo*? ¿Y qué me decís de la guerra de los Treinta Años? ¿Y de los guerreros de la independencia americana? ¿Eh? ¿Acaso ignoráis que todavía cobran sus pensiones?

Al fin pareció que el general Trade Mark había despertado el espírtiu guerrero, seriamente atacado por la enfermedad del sueño. Varios soldados desarrugaron la frente y el principio de una sonrisa se les dibujó cuando oyeron aquello de las pensiones.

—Además, héroes míos — prosiguió el jefe, — yo os acompañaré hasta e' frente y estaré con vosotros donde haya mayor peligro... ¡No olvidéis que la Patria confía en vosotros y, sobre todo, recordad que los de Palmolivia dicen que ellos juegan mejor al fútbol que nosotros!

—¡Nunca jamás! — gritaron aquellos valientes, tocados en sus fibras *más íntimas* — vamos a la guerra y ¡abajo el fútbol Palmoliviano!

—Bravo, mis muchachos. Vamos al campo de batalla y espero que allí os portéis como si estuvieseis presenciando un partido internacional... ¡Acordaos de la copa "Néctar"!

—¡Abajo Palmolivia! — rugieron aquellos lobos hambrientos.

—Recordad la derrota de las Olimpíadas...

—¡Mueran los tarreros! — clamaron las hienas hidrófobas.

—Bueno, bueno, muchachos... un poco de calma ahora.

—¡Nada de calma, general! ¡Si la guerra no está declarada la declararemos nosotros!...

Y así fué cómo el ejército de Lío Traslió eclipsó hazañas como la de Leonidas en las Termópilas y dejó a la guerra de Troya comparada con inocentes fuegos artificiales.

¡Ah! ¡Y pelearon con botines de fútbol, camisa reglamentaria y pantalón corto!

El prudente feld-mariscal

Día de inspección higiénica en los cuarteles del 78 de Caballería. Desde las cuatro de la mañana, los reclutas han trabajado como enanos, limpiando, fregando, lustrando y rabiando. El feld-mariscal Genaro Marú, jefe absoluto y as entre los cascarrabias con charreteras ha anunciado su visita y todo el mundo se desvive para transformar el cuartel en una tacita de plata; todo el mundo busca la más insignificante tela de araña; todo el mundo pasa y repasa hasta los más oscuros rincones; todo el mundo lava, seca, plancha, barre, etc.; todo el mundo... todo el *mundo menos* el recluta Aparicio Glucosa. Para él no tiene la menor importancia eso de la visita del feld-mariscal en tren de inspección... ¡*Qué* tanto limpiar y matarse por un solo hombre! ¡Bah!...

Ni ruegos ni amenazas lograron hacer que Aparicio Glucosa tomase con energía un escobillón, y por esa razón es que ahora nuestro hombre se encuentra con un fusil al hombro cuidando la puerta del cuartel: ya que no sirve para limpiar, que ocupe ese puesto decorativo...

Son las doce horas y el feld-mariscal Genaro Marú no aparece. Cada diez minutos, el sargento Caronte se aproxima al centinela Glucosa y le *pregunta*:

—¿Ha visto al feld-mariscal?

—¿De qué feld-mariscal me está hablando?

—¡De ese imbécil que hoy vendrá a inspeccionar el cuartel! ¡Quisiera agarrarlo solo a ese idiota!

Un cuarto de hora más tarde:

—Soldado Glucosa: ¿no ha visto al bestia del feld-mariscal?

—No, mi sargento...

—¡Remaldito sea ese burro! Esperando hasta ahora y con el hambre que tengo... ¡*Ah, si pudiera* trompearlo a gusto!

Y al ratito no más:

—¿Sin novedad, centinela? ¿Y el mariscal?

—No lo he visto, mi sargento Caronte.

—¡Por qué no lo partirá un rayo al canalla! ¡Ojalá cayera algún día en mis manos para despellejarlo vivo!

Y en la última entrevista:

—Centinela Glucosa: ¿no hay novedad?

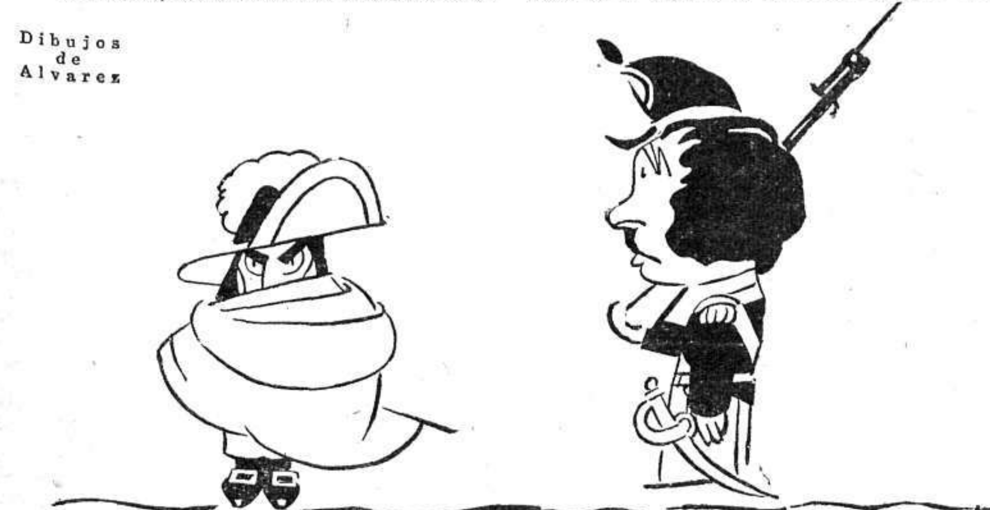
—Sí ,mi sargento: recién llegó un tipo cargado de medallas y me dijo que él era el feld-mariscal inspector general, etc., etc....

—¿Ha llegado, entonces? ¿Y dónde está?

—Salió corriendo, mi sargento Caronte... Cuando yo le repetí las cosas que usted había dicho de él, dió media vuelta y se fué... Dijo que iba a buscar refuerzos o qué sé yo...

Y cuéntase que el Superior Consejo de Guerra condenó a muerte al centinela Aparicio Glucosa.

Dibujos de Alvarez



La pesca deportiva de monstruos

▼ ▼ *Por* CAPI

CIERTA clase de literatura burlesca ha contribuído, en los últimos años del siglo pasado, al desprestigio definitivo de la caza mayor como deporte riesgoso, propio de seres corajudos o aburridos de la vida. Las impagables aventuras de Tartarín de Tarascón dieron, quizá, el golpe de muerte a un deporte que estuvo sólo al alcance de los poderosos del dinero y que dió abundante tema a los inventores de anécdotas y a los humoristas de las costumbres humanas.

Poco a poco, los aguerridos cazadores fueron desapareciendo, corridos por el temor al ridículo: ya nadie creía en sus hazañas cinegéticas y hasta se llegó al extremo de negar la existencia de tigres y leones en cualquier región de la tierra. Pero el hombre siempre ha de buscar el riesgo y el peligro en su lucha contra el tedio y el aburrimiento. Y entonces se inventó la pesca deportiva de los grandes monstruos del mar. Fué en Estados Unidos donde nació en 1898 el primer club que reunió a los aficionados a jugarse la vida, caña en ristre, peleando contra los atunes azules, los peces-espadas y los tiburones: el "Tuna Club", de la isla de Santa Catalina es la institución más antigua al respecto. Pronto los ingleses, por su parte, siguieron el ejemplo de los norteamericanos y nació el "British Tunny Club", de Scarborough.

Este deporte posee características tan emocionantes que el que lo practica una vez difícilmente puede olvidarlo. Es un escenario salvaje, rodeado por el inmenso y bravío océano, el hombre prueba su poder de dominación librado por entero a sus solas fuerzas. El misterio se abre ante él, prometiéndole sensaciones fuertes, plenas, fascinadoras. Porque hay en este deporte una mezcla maravillosa de azar y de destreza que cautiva y atrae como una sirena o como una ruleta. Cuando un pescador echa su anzuelo al mar conoce, más o menos, la clase de pez que puede cobrar; pero en lo más profundo de su ser, en lo subconsciente de su memoria actúa la atracción de lo desconocido, de lo imprevisto que le brinda la vida, hasta cierto punto misteriosa, oculta en el océano.

En pocos años, la pesca marina deportiva ha adquirido un enorme desarrollo. Al principio fueron los millonarios los únicos que pudieron gozar de estas sensaciones olímpicas, pero en la actualidad la industria democratizada ha puesto al alcance de la mayoría al fascinador deporte. Hoy, el que no posee dinero suficiente para adquirir las costosas artes de pesca, puede alquilarlas por una suma módica.

Tres especies marinas se llevan, de preferencia, la pasión de los pescadores deportivos: el atún azul (Thunnus thynnus), el pez espada (Xiphias gladius) y el tiburón blanco (Carcharadón carcharias). Estos señores del mar poseen características diferentes; mas todos se igualan en un punto: su poder y su fiereza para defenderse.

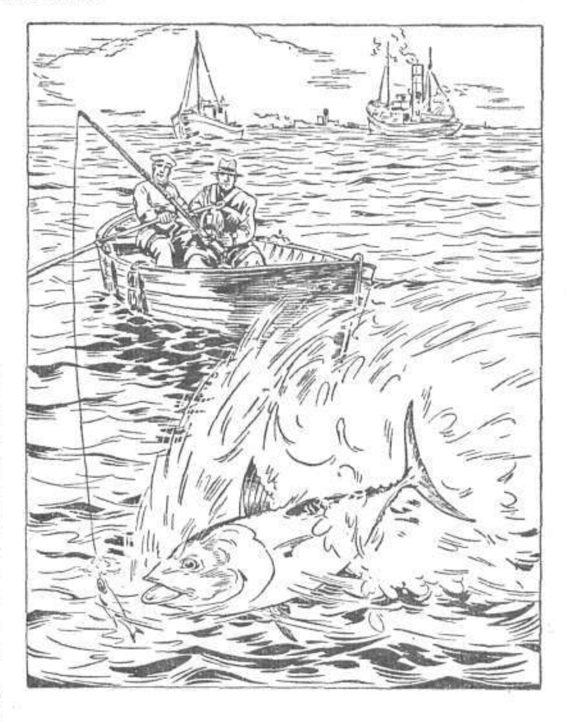
El atún azul o gran atún, vive en el Atlántico norte, desde las costas de Inglaterra hasta las de Estados Unidos y también en el Mediterráneo, hasta Turquía. Es poderoso en su defensa e incansable a la fatiga. En su primera corrida nadie es capaz de detenerlo y saca, por lo menos, doscientos metros de línea tironeándola enérgicamente con una fuerza de mil demonios. Algunos ejemplares han luchado por espacio de cuatro horas antes de rendirse.

El pez espada es el verdadero señor de los mares. Agil, potente, vivo en sus movimientos, actúa como si fuera poseedor de una inteligente táctica defensiva que en ocasiones se convierte en ofensiva peligrosa para la propia vida del pescador. Herido por el anzuelo, el pez espada se sumerje en las profundidades a una fantástica velocidad como si quisiera arrastrar con él al audaz que se atrevió a quitarle la libertad. Luego vuelve hacia la superficie y, erecto sobre su poderosa cola, se desliza sobre el mar apuntando al cielo con su terrible pico. Parece como si el hermoso animal invocara en su ayuda a todas las fuerzas celestes. En ciertas ocasiones se ha visto al pez espada atropellar al bote del pescador, clavando su arma en la quilla o pasando por encima del mismo mediante un salto gigante. Debemos añadir que es menester un ánimo bien templado para no palidecer ante el espectáculo de la bestia que se acerca al bote con una velocidad de auto de carrera. Si las cosas ocurren de manera favorable al pescador, el pez espada, siempre sujeto por el anzuelo, ha de seguir dando saltos ornamentales en el agua con el consiguiente peligro para la integridad de la caña y de la línea: el hombre no puede distraer su atención ni por un momento quizá durante horas, bajando prudentemente la punta de la caña para disminuir la tensión de la línea y volviéndola a levantar sin errarle ni un minuto para evitar "galletas" que serían fatales. Mientras tanto, el "reel" van cantando su gloriosa canción, monótona tal vez para los profanos, pero dulce y melodiosa para el consumado actor que lo maneja diestramente desde su frágil embarcación. En la pesca del atún existe otra alternativa que se me quedó en el tintero pero que ahora extraigo. Como estos monstruos suelen ambular en las cercanías de los pesqueros de arenques, puede ocurrir que en su furiosa carrera el bicho pase por debajo de la quilla de algún barco cercano; entonces, adiós línea; el monstruo recobra su libertad y la presa se ha perdido.

Volviendo al pez espada, es menester añadir la declaración de los expertos: ninguna otra especie es tan deportiva; nadie lo supera en valor indómito, en fuerza, en velocidad y en astucia; es salvaje y fiero y múltiple en sus recursos defensivos. Atrae a los más diestros porque su captura es difícil y requiere una técnica totalmente distinta. Siendo menos voraz que otros, el pez espada, al divisar a la carnada, se lanza sobre ella pero no la ataca de inmediato, como el tiburón, el barracuda, el tarpón o el atún. Se detiene, nada graciosamente a su alrededor, se aleja, vuelve, como si quisiera olisquearla y de

los grandes marinos

TAN REEL ▼ ▼



pronto la ataca furiosamente, atravesándola con su larga espada. Después la lanza al aire y la recoge en su boca. Todavía no hay que clavarla; se debe esperar a que trague bien. Con todas estas piruetas, que el pescador puede ver porque transcurren a flor de agua, los nervios están ya al máximun de su tensión y se precisa mucha "pachorra" para quedarse a la espera sin actuar "manu militari". Bien es verdad que el premio a esta paciencia inactiva es generoso y espléndido: la plena sensación de haber prendido seguramente al pez. ¡Y lo que significa esta seguridad cuando se trata de pescaditos que pesan alrededor de trescientos kilos!

Dos especies diferentes se conocen: el pez espada marlín, que es el más grande y llega a pesar 500 kilos, y el pez espada pico ancho, más pequeño en tamaño, pero no menor en fiereza salvaje. El área de dispersión del primero comprende el océano Pacífico, desde las costas de América hasta el Japón, mientras que el segundo vive en el Atlántico, hasta Cuba y el sur de Europa. El récord mundial de esta pesca lo posee el señor G. W. Carey, de Tocopilla, Chile, con un hermoso ejemplar de 842 libras.

Llegamos, ahora, a la tercera de las pescas deportivas: al tiburón. De todos los habitantes del mar, el escualo es el que ha sido más popularmente calumniado. La creencia general le atribuye la cualidad de atacar al hombre, pero la ciencia, al dividir a los tiburones en más de 350 especies, ha determinado cuáles son los verdaderos comedores de hombres. Todo el defecto del escualo, en general, es poseer un hígado demasiado grande, el cual le obliga a estar siempre hambriento. Pero los verdaderos criminales no pasan de media docena. Desde el pequeño "spinax niger", que mide 50 centímetros, hasta el monstruoso tiburón ballena o "rhineodon rypus", gigante que pesa hasta diez toneladas, hay muchas historias que contar. En realidad, el tiburón no es más criminal que otros peces armados de dientes y, comparado con la feroz pirañá de nuestros ríos tropicales, el más brutal escualo es un vulgar aprendiz de zapatero... La especie que merece a todo lo ancho de página el mote de comedora de hombres, es la del tiburón blanco, tiburón tigre o "carcharodon carcharias". Este monstruo, que habita solamente aguas muy cálidas, se caracteriza por el tamaño desmesurado de boca armada de escalofriantes dientes, al punto de que en su interior cabe perfectamente un hombre de pie.

En su interesante libro, titulado "Mis luchas con los monstruos marinos, míster Mitchell Hedges, relata muchas aventuras con este género de escualo por los mares calientes de la Honduras británica. Una de ellas es singularmente terrorífica. Cierta vez, a poco de haber anclado en una bahía defendida por grandes arrecifes de coral, míster Mitchell, sin pensar bien en su audacia, echó al agua dos líneas destinadas a tiburones tigres. No tardaron ambos aparejos en ser ferozmente arrastrados por dos monstruos casi simultáneamente. Uno de ellos enredó la línea por debajo de la hélice, sacudiendo al barco de 50 toneladas como si fuera un barquichuelo de papel. Todo el mundo a bordo dió por destrozada a la hélice, pero al rato el escualo dejó de tironear. Se pensó que había escapado cortando la fuerte cuerda. Crasa equivocación. Cuando se recogió el aparejo, el enorme tiburón, que pesaba más de 800 kilos, apareció con el vientre destrozado por una feroz dentellada que le había prodigado otro colega más grande que él. El tiburón tigre no retrocede ante nada: es el señor y dueño absoluto de los mares cálidos y no hay fuerza que lo haga retroceder. Ataca por el gusto de destruir, de matar aun cuando tenga el estómago lleno de alimentos. Embiste de frente a su presa y la engulle sin tocarla por su sólo poder de aspiración. Posee más olfato que vista, lo cual no deja de ser una suerte para los demás seres vivientes. Su fuerza principal reside en la poderosa cola con la que es capaz de tumbar un barco de regulares dimensiones con el oleaje que levanta al agitarla. Y este es el peligro más serio de su pesca con caña y "reel". Para evitarlo en cierto modo, el pescador debe fondear el anzuelo con la carnada a una distancia prudencial del bote desde el cual pesca. ¡Qué tremenda sensación ha de sentirse cuando se ve la negra aleta triangular avanzar a flor de agua con la misma velocidad de un torpedero a toda marcha!

Convengamos, señores lectores, que la caza del tigre real de Bengala o del melenudo león de Africa es un inocente juego de niños al lado de estos tres deportes marinos que he tenido el honor de describir a ustedes de manera bastante imperfecta, por cierto.

Capitán Reel

LA INDUSTRIA ARGENTINA

El tratado Anglo-Norteamericano

La satisfacción causada por la celebración del tratado anglo-norteamericano ha tenido el carácter de jubilosa y general. Se ha visto en él el comienzo del fin de un largo período de lucha violenta por el dominio de los mercados mercantiles y económicos del mundo. Cada país es todavía el contendor temible de los demás y recíprocamente. La economía nacional exclusiva viene reinando desde la terminación de la guerra. Mutiladas sus fuentes de riqueza, Europa inicia entonces una política de reconstrucción que tropieza a cada paso con dificultades insalvables. Se dividen sus países ideológicamente en dos bandos hasta ahora casi irreconciliables, pero económicamente, todos ellos buscan en el propio territorio la satisfacción total de sus necesidades. El comercio internacional es herido de muerte. Las barreras aduaneras y los recursos artificiales para defender las industrias y para combatir a los competidores alcanza el carácter de un sistema de trincheras invulnerable a cualquier ataque. Penosamente se va desenvolviendo el tráfico mercantil, mientras se suceden las conferencias, los congresos, las asambleas técnicas, los informes de estadistas eminentes. El hecho único, indestructible, contra el cual se estrellan las soluciones más ingeniosas reside en la disminución de la capacidad adquisitiva de la población mundial. Acostumbrados a una economía de sacrificio los consumidores se retraen y los gobiernos fomentan esa retracción. Se produce mucho más que antes de la guerra pero los productos se amontonan en los depósitos o se destruyen deliberadamente. El control es la palabra fatídica en cuyo nombre se paraliza la caudalosa corriente de intercambio existente antes del 14. Las dificultades políticas internacionales tejen su red entretanto y envuelven a este marasmo económico que asfixia al universo.

Desde entonces, todos los esfuerzos se han concentrado en la reanimación del comercio exterior. Si se hiciera una reseña año tras año de las iniciativas tendientes a lograrlo alcanzaríamos cifras impresionantes. El problema consistía en liberar "un poco" al comercio internacional. Esto es, fundamentalmente, lo que significa el tratado anglo-norteamericano. Una victoria neta de ese espíritu que buscaba contener la carrera de los impedimentos, humanizando los procedimientos, despertando la confianza, renovando las corrientes de intercambio.

Nuestro país, en todo este proceso terrible que lleva ya veinte años de permanencia, ha seguido fiel a su política tradicional. A regañadientes ha entrado en la fiscalización y en la lucha aduanera. Pero, hay que decirlo, en todo momento ha estado dispuesto a negociar tratados que aceleraran o contribuyeran a eliminar las asperezas de una situación que ha engendrado los malestares del mundo durante toda la época de postguerra.

Debemos señalar como un triunfo de la razón y del buen sentido este resurgimiento hacia una era mejor que traduce el tratado que comentamos. Cualquier movimiento futuro de la humanidad tendrá que fundamentarse en la recreación de los principios que él supone.

Itinerario **Además de la apertura de vías acuáticas artificiales, el siglo XIX se caracterizó por la construcción de grandiosas vías de tráfico terrestre. El primer enlace ferroviario realizado en 1830 entre Manchester y Liverpool, el progreso experimentado por este medio de comunicación no tiene parangón en la historia. Es al ferrocarril que se debe ese enorme movimiento de masas humanas que se trasladan de un centro a otro de producción y transforman la economía del mundo.**

61 establecimientos están dedicados en la República a la fabricación de aceites comestibles. Ocupan 2.224 obreros y abonan sueldos y salarios por valor de 3.843.145 pesos anuales. Han empleado 1.406.120 litros de nafta para solvente y el valor de las materias primas consumidas se ha estimado en $ 36.953.180.

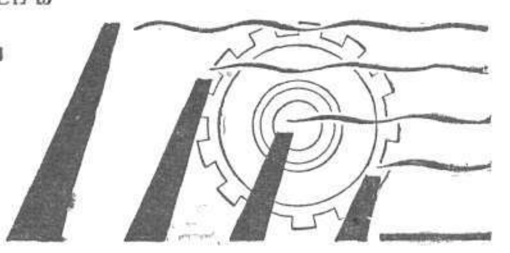
SCHAEFFLE, Albert Eberhard F. — Fué un famoso economista alemán que se distinguió por fundamentar sus teorías económicas en bases sociológicas. Se le reconoce como uno de los ensayistas más notables. Nació en 1831 y falleció en 1903.

Definiciones: **Principio económico se le llama al que rige las acciones económicas. Consiste en satisfacer la cantidad máxima posible con cada bien. En otras palabras: utilidad máxima en mínimo costo.**

El valor de la producción de los establecimientos clasificados en el censo industrial de 1935 en el rubro sombreros de fieltro, castor, etc., para hombres, y fieltros para señoras, alcanzó a 9.504.433 pesos. Esta industria ocupaba en ese mismo año, en sus 34 establecimientos, 214 empleados y 2112 obreros, que percibían un salario de $ 3.084.161.

La causa del decaimiento del comercio alemán en la segunda mitad del siglo XVI debe buscarse en el comienzo de la navegación oceánica, como asimismo en la relajación del poder del Imperio. La ruina de la Hansa revela la exactitud de esta observación formulada por los tratadistas de comercio exterior.

EN MARCHA



En Rosario, el presidente Ortiz, inaugura una Exposición Industrial

Después de realizada la ceremonia de la inauguración del palacio de correos y telégrafos, el doctor Ortiz fué invitado a concurrir a la Exposición Industrial realizada en el segundo piso de aquel edificio y organizada por la Federación Gremial del Comercio e Industria.

El presidente de la Federación, doctor Carlos G. Colombres, explicó al primer magistrado de la Nación y a su esposa algunos de los aspectos más interesantes de los trabajos reunidos.

Después, reunida la comitiva oficial en un ángulo del salón, el doctor Colombres pronunció un discurso para destacar las actividades de laz fuerzas productoras de Rosario.

Comentó el orador la desproporcionada concentración industrial en la capital federal y sus zonas adyacentes, hecho que debe constituir — dijo — una seria preocupación de los poderes públicos para modificar y encauzar el progreso armónico de la República en sus diversas regiones.

Expresó luego que más de la mitad de la producción manufacturera nacional está radicada en la capital de la República, y que el monto de los pagos por sueldos y salarios, así como la cantidad de empleados y obreros ocupados, guarda idéntica relación. Trajo a colación un estudio realizado por el Rotary Club local, en el cual se consigna que en aquel renglón se han invertido en la capital federal, durante 1936, 168 millones de pesos, a los cuales hay que añadir los 49 millones pagados también por sueldos y salarios por el Consejo Nacional de Educación, mientras que en el mismo año 1936, el gobierno nacional gastó en la ciudad de Rosario solamente 10 millones y el gobierno provincial 12 millones.

Ello prueba — añadió — que el estímulo oficial obra en forma desproporcionada a la importancia de las respectivas poblaciones.

El doctor Colombres sugirió después la posibilidad de que se inicie una nueva política en ese aspecto, lo que permitiría radicar en otros puntos del país, con beneficio para los mismos, algunos organismos como la Caja Nacional de Ahorro Postal, las Obras Sanitarias de la Nación, las cajas nacionales de jubilaciones civiles, ferroviarias y bancarias, la Dirección de Parques Nacionales, idea que está animada de un sano espíritu de nacionalismo, sin desconocer la complejidad del problema y las dificultades a vencer por los múltiples intereses creados existentes.

El doctor Colombres expresó que el problema del canal costanero no ha obtenido todavía una solución definitiva, a pesar de las gestiones que se efectúan desde hace muchos años, siendo ello causa del descenso del comercio local de importación.

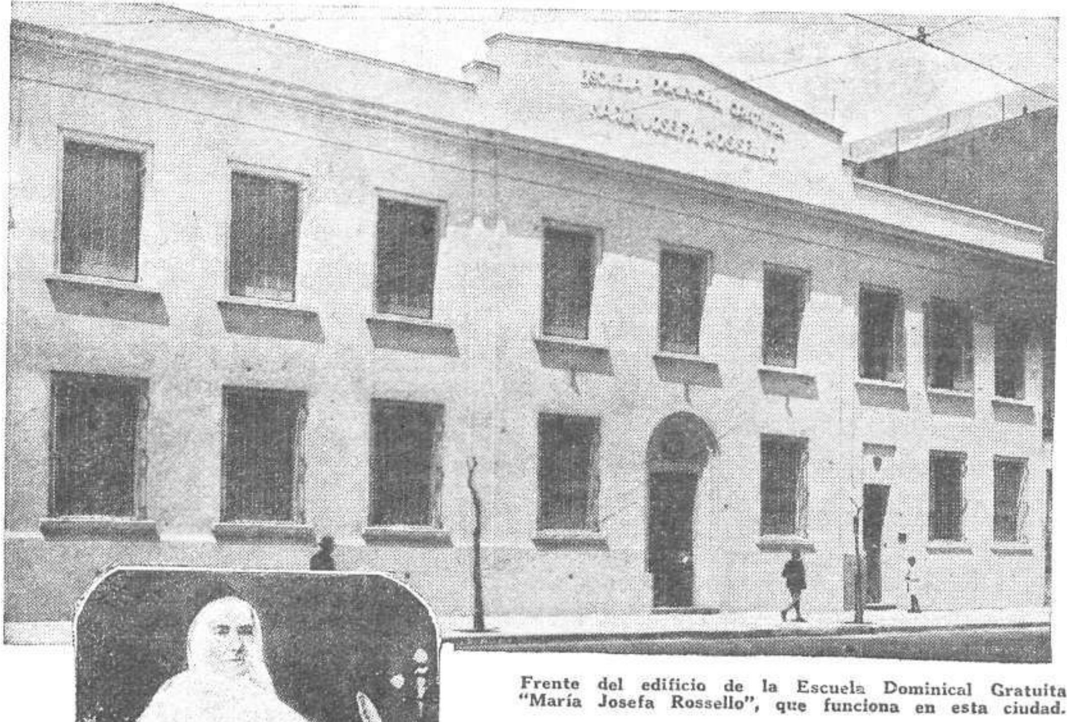
La industria del calzado

La Cámara de la Industria del Calzado acaba de publicar un interesante folleto conteniendo los resultados del censo privado de la fabricación de calzado, hecho levantar por sus autoridades. La iniciativa permite a los estudiosos tener a su alcance una información que proviene de los propios fabricantes pero que está tamizada por la autoridad de la institución que los prohija. Desde luego que sus cifras no reflejan la totalidad de la producción, desde que se circunscribe a los asociados a la Cámara en número de 145 contra 457 establecimientos fichados en el Censo Industrial de 1935. Pero hay que hacer notar que por el valor de la producción aquéllos representan un porcentaje mayoritario lo que da su exacto valor y trascendencia a los resultados de la operación.

La industria del calzado es una de las más nobles del país. Consume materia prima nacional y es una fuente de trabajo y de riqueza con capitales auténticamente argentinos. No ha tenido fortuna, sin embargo, en lo que respecta a la atención que podría haberle prestado el Estado. Alguna vez nos hemos hecho eco, por ejemplo, del clandestinismo industrial en lo que se relaciona a la fabricación de calzado. La propia Cámara autora del censo que comentamos, lo ha denunciado y señalado su importancia y el desmedro que causa a la producción regular. En otros países sudamericanos se ha legislado protectoramente en este sentido, fiscalizando las fábricas y estableciendo sistemas de identificación de la mercadería que permiten suprimir el clandestinismo. Nuestras leyes están todavía en retardo.

Una de las conclusiones del censo, quizás la más interesante, es la que se refiere a la posibilidad de exportación que ofrecen los calzados argentinos. Sería el remedio para evitar los excedentes que denuncia el censo. La categoría de la industria permite ensayar con éxito la conquista de mercados exteriores. Producimos una mercadería de excelente factura, de mejor calidad y de innegable buen gusto. Su costo de producción es un factor importante de penetración. Estas ventajas naturales no tienen repercusión, sin embargo, por las tarifas aduaneras que rigen en los países posibles consumidores. Sería el caso de ir pensando en la conquista de esos mercados teniendo en cuenta, en la celebración de los acuerdos comerciales, la situación favorable de la industria. La Argentina no ha ensayado todavía, para sus numerosas industrias con excedentes de producción, la colocación de éstos en el mercado sudamericano del Atlántico y del Pacífico. Especialmente los países del oeste ofrecen interesantes perspectivas que deben ser estudiadas.

Para la industria del calzado sería singularmente interesante abrirle rumbos nuevos en la colocación de sus productos.



Frente del edificio de la Escuela Dominical Gratuita "María Josefa Rossello", que funciona en esta ciudad.

La venerable Madre, sor María Josefa Rossello.

Las Hijas de Nu celebran un extra

▼ Beatificación de la ▼ fundadora de su

▼ *Por JUAN*

DENTRO de los severos cánones de la Iglesia Católica Apostólica Romana, la beatificación — que significa la elevación a los altares de los que por sus méritos y hechos extraordinarios en vida llegan a la santidad — constituye un acontecimiento trascendental para el mundo católico ya que, para formalizarlo ha de concurrir una serie positiva de acciones meritorias, cuya calificación no depende de influencias, ni de propaganda, ni de intereses cuyo solo enunciado constituye un agravio a la fe que inspira la acción de los santos.

Hace 127 años — el 27 de mayo de 1811 — nació en la pequeña y encantadora población de Albisola Marina (Italia) la santa madre fundadora del Instituto Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia, a quien sus afortunados padres, don Bartolomé Rossello y doña María Dedone bautizaron con el nombre de Benita, presagio feliz de eterna bendición, y que más tarde, a los 18 años de edad, debía ser la incomparable fundadora de una obra portentosa, sin más recursos que su fe en la Santísima Virgen de la Misericordia.

Sabido es que el origen de toda cosa grande es modesto, y por lo mismo preñado de obstáculos, que, para salvarlos se exige sacrificio, heroísmo e inaudito coraje, que sólo un ideal y una fe inquebrantables pueden proporcionar.

También se sabe que la crueldad que anidan los incapaces de acciones generosas se ensaña en los seres inofensivos, y cuando éstos enarbolan un apostolado, la diatriba, la calumnia y la persecución aparecen como si quisieran detener el avance glorioso del ideal en marcha. Todos los obstáculos fueron salvados, todas las fatigas y desvelos fueron recibidos con una sonrisa de satisfacción por aquella niña inspirada que es hoy la beata María Josefa Rossello, consecuencia lógica de un largo proceso espiritual de cuatro siglos de oraciones que hoy culminan gloriosamente.

Ahora se revelan hechos que se trasmiten sin comentario, dejándolos al juicio de cada uno. Con motivo de su beatificación llegan noticias de que al practicarse la autopsia ordenada por las superiores autoridades eclesiásticas se han encontrado el corazón de la beata intacto y con sangre no

coagulada, no obstante los 58 años transcurridos desde su muerte.

El sabio Alexis Carrel, médico e investigador, premio Nobel de medicina, en su libro "La incógnita del hombre", al explicar las influencias endocrínicas en la psiquis humana, se detiene respetuoso frente a la fe de los grandes místicos, y reconoce que — repito sus propias palabras — "los santos alcanzan el grado de vida unitiva", "están en Dios y en El obran".

Y es así, porque sus manifestaciones alcanzan la inmortalidad y honda repercusión en la vida de convivencia social, dentro de cuyo organismo realizan prodigios de raro esplendor moral y material. Bastaría preguntarnos: ¿Por qué en los iluminados existe ese afán de sacrificio en aras de Dios? ¿Por qué inmolan satisfacciones personales, abandonan padre, madre, hermanos, lujo, riquezas, bienestar, y el mundo en cuanto tiene de vanidad y orgullo? ¿Por qué se aferran al sentimiento de generosidad infinita, que es, sin duda, el talismán de riquezas espirituales? ¿Por qué, en fin, buscan en el altar, en la plegaria, en la Eucaristía, la fuerza que redime sus fatigas, y obtienen suprema alegría y felicidad, en cantidad y calidad como no la obtiene nadie por otros medios en la vida mundana? ¿Por qué conviven las amarguras de los necesitados y mitigan silenciosas sus penas? ¿Por qué están solícitas a la cabecera de los enfermos en asilos y hospitales? ¿Por qué con dulzura maternal dan a los huerfanitos la caricia promisoria de días mejores, y ¿por qué en la escuela son

de la Misericordia — de las cuales trajo entusiastas referencias el conde Gazzolo, cónsul de Italia — vinieran a ocupar un puesto de avanzada en la cruzada de caridad en la gran aldea de entonces.

Se embarcaron el 14 de noviembre de 1875 en el puerto de Génova quince religiosas. La madre fundadora las despidió con palabras de hondo amor y evangélica preocupación: "Vosotras — les dijo — no vais allá con el minúsculo ideal de muchos, que emigran a América para hacer dinero: vosotras vais a buscar y salvar almas. Allá seguiréis siendo las Hijas de la Misericordia; tenedlo muy presente. Sed fieles a la santa Regla y conservad intacto el espíritu de vuestro Instituto. Evitad en cuanto es posible, el contacto del mundo. Amad la pobreza, también allá podéis ser las perfectas pobres de Cristo".

Así, con estas y otras palabras que fueron evangélicas predicciones, llegaron hace 63 años las primeras hermanas fundadoras de este Instituto de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia en la República Argentina.

Fruto de la fecunda labor realizada por ellas y sus dignas hijas son:

Dos casas provinciales argentinas con filiales en Brasil, Chile y Uruguay; dos casas Noviciados: una en Buenos Aires y otra en Rosario; dos casas para valetudinarias: una en Buenos Aires y otra en Córdoba; una escuela dominical gratuita; tres casas patronatos de obreras en La Plata, Rosario y Montevideo. En materia de instrucción: 20 escuelas primarias, 5 escuelas normales, 3 liceos,

estra Señora de la Misericordia
ordinario acontecimiento religioso

Rev. Madre Sor María Josefa Rossello,
instituto el año 1835, en Savona (Italia)

A . Y A N T O R N O

apóstoles de Dios, de la patria y del hogar?

En esta hora de angustia para la humanidad toda, en que los intereses mezquinos destruyen todo sentimiento de convivencia generosa, en que las pasiones avasallan todas las conquistas morales, y se torna obscuro y tétrico el porvenir de todas las sociedades, anhelamos el imperio de los postulados evangélicos, único camino por el cual la humanidad podrá alcanzar días mejorse.

El año 1875 el Excmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, entonces monseñor Aneiros, expresó sus deseos de que las Hijas



La actual Reverenda Madre General, sor María Vicentina Vattuone.

4 comerciales y uno profesional, elevan el coeficiente a 31 establecimientos de enseñanza, con un personal docente formado por 256 hermanas y 144 maestras seglares, y con un total de 10.294 alumnas el año 1936, habiéndose inscripto en los colegios, desde 1876, 215.585 alumnas, y en así los 631.176, lo que forma un total de 846.761.

Desde el año 1907 hasta ahora, egresaron de sus aulas 1232 maestras.

El personal hospitalario está formado por 212 hermanas y 1467 seglares.

Las vocaciones argentinas desde 1876 alcanzan a 918, y el total de personas con-


Reverenda Madre **Provincial**, sor María Desiderata Bensi, en Rosario.


Reverenda **Hermana** Trinidad, cuyas bodas de diamante con las *Hijas de la Misericordia* ha cumplido recientemente.

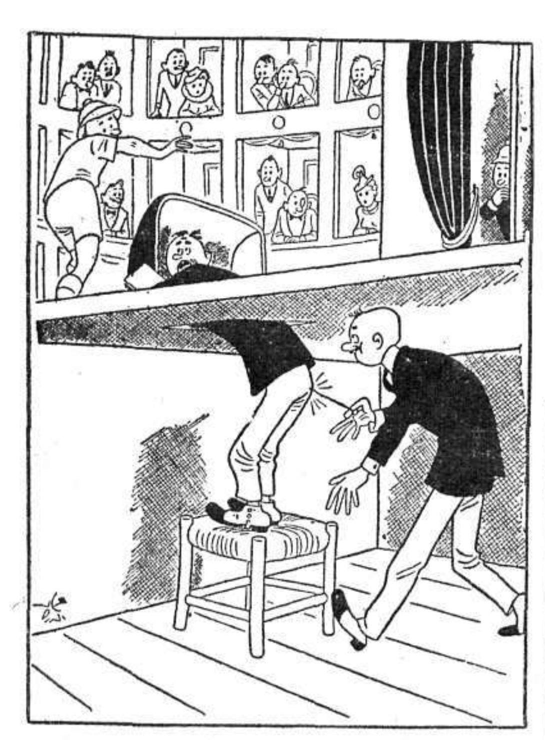

Reverenda Madre **Provincial**, sor María Mauricia Graham, en Buenos Aires.

fiadas a las Hijas de la Misericordia desde ese mismo año 1876, llega a 1.907.666.

COINCIDE el feliz acontecimiento de la beatificación de la madre Rossello, con las bodas de diamante de vida religiosa de la reverenda hermana Trinidad.

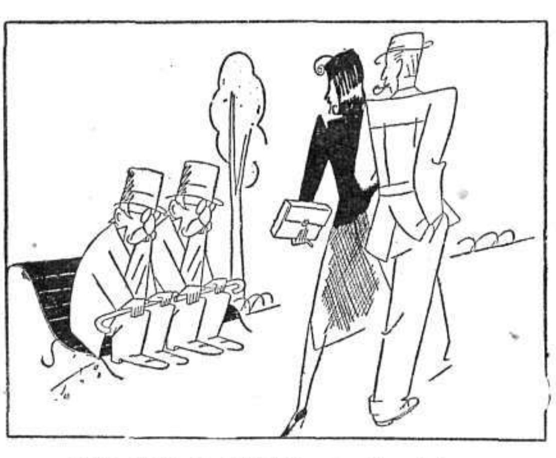
Evocar sesenta años de intensa vida religiosa es evocar un conjunto de virtudes que por sí solas llenan un apostolado. Con tal motivo llegan hasta la virtuosa hermana Trinidad los homenajes de admiración y aprecio que ha sabido conquistar con su bondad.

JUAN A. YANTORNO


El director del teatro Metropolitano, que no sabía cómo obtener el rugido de un león en el segundo acto, tuvo una idea.
(De *Marco Aurelio*, Roma)

Paréntesis humorístico


—Quiero que me tiña de negro este gatito de Angora. Estoy de luto riguroso.
(De *Bertoldo*, Milán)


—Mira cómo se asemejan esos dos viejos.
—Serán gemelos.
—¿A esa edad? (De *Il Settebello*, Roma)

La maldición divina



"EL hambre, la peste y la guerra" fueron las tres plagas que la maldición divina dejó a la humanidad pecadora, al arrojar al primer hombre del paraíso terrenal. Y obedientes al mandato del castigo, las tres plagas cabalgan juntas sobre el mundo.

El primer cuadro de la guerra es la paralización de las labores productivas al substraerse a la herramienta el brazo que va a cargar el arma; la falta de producción trae consigo el hambre, y de la miseria que es su inmediata consecuencia vienen las epidemias y la muerte. Los cuatro jinetes del Apocalipsis son la más exacta alegoría de la guerra con su séquito de barbarie.

El monstruo de acero, ávido de carne joven, no acepta la de los ancianos cansados de vivir; no quiere la de los degenerados que pueblan hospitales, manicomios y presidios; no, quiere la juventud en plena floración de ilusiones y esperanzas; pide la carne sana y robusta que la humanidad necesita para su renovación; arranca al adolescente del regazo de la madre; al esposo del hogar donde quedan criaturas en la cuna; va a los talleres y paraliza las máquinas que elaboran el bienestar; deja el surco incultivo y se lleva a todos los hombres para convertirlos en carne de cañón; la voracidad del monstruo se traga las vidas jóvenes y su dentellada destruye el hogar, la familia, la colectividad humana...

Eso es la guerra.

VERA ZOUROFF

Apuntes y recortes

Por MILORD ARTICO

Mantegazza refiere una experiencia cómica acerca del curanderismo: Gonella, bufón de la corte, sostuvo al Duque de Ferrara que la medicina era la profesión que contaba más representantes. Ante la incredulidad de los oyentes, salió con la cara vendada a recorrer la ciudad, anotando el nombre y la receta que le daban los amigos que le suponían enfermo, sin sospechar su ficción; el mismo duque resultó engañado y entonces el bufón, triunfante, le dijo: "Parece que también vuestra alteza es médico; he aquí la nómina de todos los que he encontrado en el camino al venir de casa: son más de 200 y no he recorrido sino una sola calle de la ciudad".

◆

El cirujano militar, doctor A. Tiessi Seitun, estudiando casos de apendicitis en nuestro país, ha dicho: "De tres apendicitis agudas una va a la peritonitis. Nos ponemos a cubierto operando cuanto antes a todas. Así se evitan errores funestos".

◆

Cuando se trata despectivamente a un criticastro, se dice de él: "Es un Zoilo". El gramático griego así llamado, que vivió en tiempo de Filipo de Macedonia, se hizo notar por sus ásperas críticas a la obra de Homero, dando origen a la categoría de los críticos insidiosos y malos. Sus amargas críticas a la Ilíada y la Odisea le valieron el mote de "Homeromastix", o sea, azote de Homero.

◆

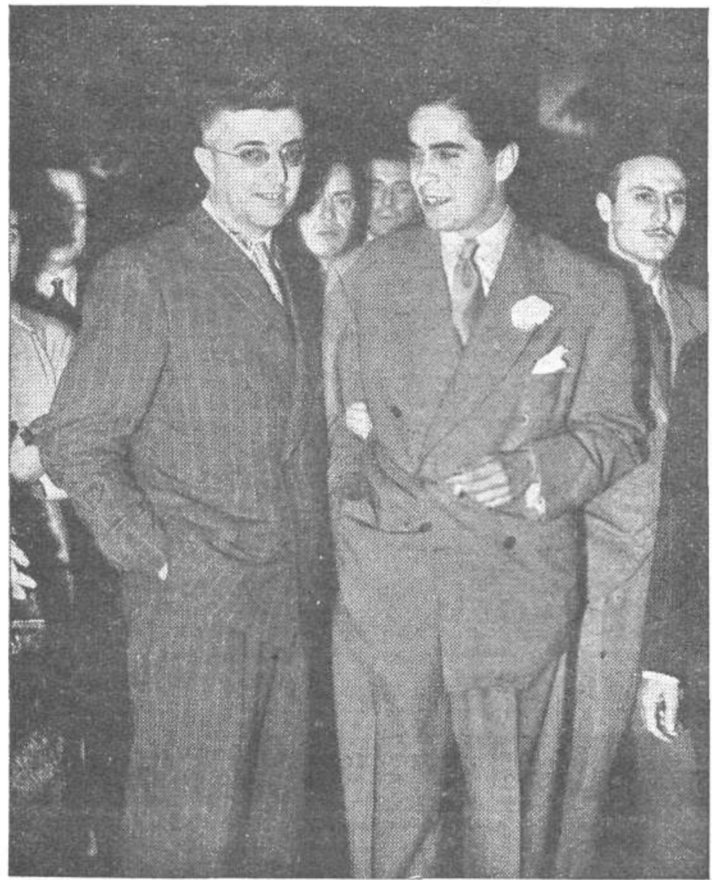
Lucas Signorelli, pintor italiano llamado Luca de Cortona por el lugar de su nacimiento (1440-1525) fué uno de los primeros pintores de la escuela florentina que dibujaron el cuerpo humano con verdadero conocimiento de la anatomía. Habiendo perdido un hijo a quien adoraba, hizo desnudar su cadáver y dibujó minuciosamente todos sus músculos; eran para él lo esencial del hombre y trató de imprimir en su memoria los de su hijo.

◆

"La revolución estudiantil de 1918, con la cual estuve como fervoroso adepto, extravióse después en quimera comunista, pero su propósito inicial fué y sigue siendo, el "desideratum" bajo su misma sencillez: las cátedras son para los alumnos y no de los profesores. La enseñanza exige maestros y no empleados. Es una aceptación de proposiciones demostradas o de hipótesis por verificar, pero no una imposición de fórmulas magistrales. Consumado este triple objeto, la Universidad pasiva, la de los títulos transfórmase en Universidad - potencia".

Leopoldo Lugones

CUATRO FRASES CON Tyrone Power



Tyrone Power, en compañía del redactor cinematográfico de "Caras y Caretas", E. M. S. Danero, se apresta para resistir el asedio de fotógrafos, periodistas y admiradoras.

Con paso elástico, rápido, decidido, entró Tyrone Power en el amplio salón dal Plaza. Veíase a las claras que se trataba de un hombre ya habituado a la admiración de las multitudes y era evidente que, pese a su porte y a su estampa de muchacho latino — porque es la de un muchacho de los nuestros, como si hubiera nacido aquí no más, a lo mejor en alguna provincia, y aclimatado en Corrientes y Esmeralda, — ya está bien en este segundo papel de astro turista, emisario de indiscutible buena voluntad norteña y puntal decisivo para el éxito, además de artístico - comercial, de sus próximos "films": *María Antonieta* y *Suez*.

La mano, firme, nerviosa y sin agresividad deportista, va estrechando la de unos y otros de los que le salen al encuentro:

—¿Cómo está usted? ¿Cómo está usted?

Hay que agarrarlo materialmente del brazo, apresurarse y colocarlo frente a los primeros fotógrafos.

—Antes que nada las fotografías... Las revistas... — dice y sonríe.

Después, echando una mirada en torno y un tanto sorprendido por la cantidad de personas que se han congregado, con una mirada, interroga:

—¿Periodistas?...

—Y de los otros, — le decimos.

Vuelve a sonreír, échase hacia atrás la cabellera, que no es, en manera alguna la del astrotipo que suele exportar Hollywood, y sí la de un muchacho que viste como los restantes muchachos del mundo, y comenta:

—Unos y otros son siempre simpáticos. Y también, sinceros...

Pero, la frase se queda allí, porque, el asedio es abrumador y, antes que las preguntas, son los destellos. Terminado una y otra vez el cigarrillo, mete las manos en los bolsillos y deja que los fotógrafos hagan lo que les parezca. Y sabe que lo harán bien, porque el suyo es un rostro naturalmente fotogénico, así como está, y no en vano acredita fama de cazador de estrellas quien lo arrancó de la escena para imponerlo en el cine.

En eso aparece el último de los fotógrafos que en Buenos Aires utiliza el magnesio, y su comentario es breve, atinado y concluyente...

Se le hacen preguntas vacuas y se le arriman insinuaciones malévolas:

—¿Qué opina de la democracia?

—Que el gobierno de mi país es el mejor del mundo.

—¿Qué hay de Annabella?

—Incomparable, como artista...

—¿Y, como mujer?...

—¡Oh! Sí... Es latina?...

—¿Las prefiere usted?

—Como amigas, puedo asegurar, son extraordinarias. La amistad de una mujer latina pone siempre algo de poético y reconfortante en la lucha diaria...

—¿Y el amor?

—No hablemos de amor, por favor...

Hay muchachas bonitas, entusiastas y asediantes; les cedemos el turno para la respuesta.

Entre empellón gentil y codazo delicadamente penetrante, lo dejamos... porque nos ha arrancado una jovencita que, con un formulario de telegrama en el cual aparecen trazadas tres o cuatro líneas, implora:

—¿Cómo haré para que me lo traduzca y me lo firme?...

Y la reunión, con tortura inclusive, duró dos horas. Y en las dos horas siempre mostró su rostro juvenil, sonriente, disimulando una explicable fatiga y, de vez en cuando, mirando hacia arriba, hacia las ventanas superiores en las que asomaban curiosos rostros femeninos, para sonreir mientras llevaba a los labios el enésimo cigarrillo.

Porque Tyrone Power, al fumar, pone también esa fruición nerviosa que creíamos característica exclusiva de los muchachos criollos.

E. M. S. Danero

Alumnos del Club Argentino de Planeadores "Albatros"

que obtuvieron el brevet de pilotos



Alborada Giribaldi



Tomás Imparato



Juan Chiessa



Alberto Madsen



Justo Bragadin



Eliseo Revetria



Benvenuto Gartmann

ENIGMO

Por MICE

GALERIA DE PREMIADOS. — El señor Marcelo Noé Medrano nos manifiesta que su iniciación en el difícil, ameno e instructivo arte de la enigmografía, data desde hace ya algunos años, para ser más precisos, desde su infancia. Más adelante sintió decidida inclinación hacia todos los problemas que se relacionan con la enigmografía, naciendo entonces el deseo de componer frases, lo que no tardó en materializarse, destacándose en reuniones familiares.



Señor Marcelo Noé Medrano.

Alentado por el triunfo obtenido, se decidió a enviar soluciones a los concursos de esta página, y, más tarde, colaboraciones, obteniendo premios en ambos aspectos de la enigmografía.

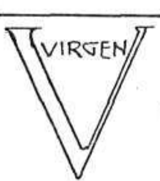
Sus juegos preferidos son los comprimidos y frases comprimidas. Reside actualmente en esta capital. La edad le permitirá, sin duda alguna, además de las cualidades que reúne, destacarse en futuras luchas del campo enigmático.

Lista de honor (continuación). — Señoritas: María Elena Amespil, Luján (F. C. O.); Lucía Isuriber, Capital; Carmen R. Beninati, Capital; Clara Broman, Capital; Carmen Sosa, Capital: Adela Olga Baizán, General Pico (F. C. O.); Luisa H. de Pía, Plottier (F. C. S.); Martina Olivera, Mar del Plata (F. C. S.); Eulalia M. Pampin, Capital; Elsa Adelia Espíndola, Capital; Isolina Ernestina Marzo, Fortín Olavarría (Provincia de Buenos Aires, F. C. Provincial); Laura Ondarts, Morón (F. C. O.); Helena Aguirre, Lomas de Zamora (F. C. S.); María Barreiro, Capital; Josefina La Vía Sánchez, Ramos Mejía (F. C. O.); Pilar Bayot, Capital; Susana S. Maqueda, Capital; Luisa Laplacete, Mendoza y Julia Bordenave, Capital; señores: Leopoldo A. Díaz, Rosario de Santa Fe; Manuel Miró, Capital; Mariano Redondo, Capital; A. Poultier, Lanús (F. C. S.): Cándido B. García, Cosquín (Córdoba); Sixto Farías, Alta Córdoba; José Osvaldo Martínez, Capital; Juan De Agostini, Moreno (F. C. O.); Amílcar Avigliani, Gualeguaychú (Entre Ríos); Mario Medina, Capital; Emilio Ciceri, Capital; Vicente I. Maldonado, Córdoba; Ulises Máximo Peluffo, Capital; Juan Truffa, Urdinarrain (Entre Ríos); Rafael María Zúñiga, Capital; Eduardo V. Roffis, Capital; Antonio Garimano, Rufino (F. C. P.); Antonio L. Botti, Villa Ballester (F. C. C. A.); José J. Roffi, Capital; Pedro Carrara, Totoras (F. C. C. C.); José Gavadá, Capital; Antonio Sciarreta, Garage del Correo, Dársena Sud; Guillermo Causa, Montevideo (R. O. del Uruguay); P. E. Picabea, Río Gallegos (Santa Cruz); Arturo Epstein, Rosario de Santa Fe; Carlos Alberto Ramollino, Capital; Juan E. Barquirlet, Paraguil (F. C. S.); Julio Haddi, Moreno (F. C .O.); Arturo Rodríguez, Capital; Mauricio Ruffón, Avellaneda; Juan Bente, Capital; C. Darthes, Capital; Horacio D. Massaro, Capital; F. R. Berraondo, Capital; Jorge Raúl Rodríguez Sobré, Bahía Blanca (F. C. S.); Abel G. Correa, Ascochinga (Córdoba); Juan Carlos Rodríguez, Bahía Blanca (F. C. S.); A. Laviuzza, Capital; Juan Carlos Muñoz, Capital; Felipe Manyon, 9 de Julio (F. C. S.). (Continuará). **Lista de los premiados por esta página desde su iniciación.** Se les agradecerá remitan sus respectivas fotografías adjuntando nómina de premios conquistados, juegos de su preferencia, cómo se iniciaron en la práctica de la enigmografía, y, en general, todo dato que consideren de interés, para proceder a su publicación, en la "galería de premiados".

Nº 1

Frase interpretativa, por "Delly" (Villa Ballester, F. C. C. A.).

M	I



Nº 2

Jeroglífico comprimido (frase), por "Chirula" (Montevideo, R. O. del Uruguay).

ENIGMOGRAFIA

R I N O S



Nº 3
Alterno (x x . . x x . . .), por "Falucho" (Capital Federal).
(Fuera de concurso)



Nº 4
Frase comprimida, por "Centenarito" (La Plata, F. C. S.).

Nº 5
Intercalación, por "Anzac" (Rosario de Santa Fe).

C U A L NEGACION I D A D

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en el de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

5º — Todo premio no retirado después de transcurridos 60 días de darse a conocer el fallo de cada concurso, se deja sin efecto, no habiendo derecho a reclamación alguna.

Concurso de noviembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Concurso de diciembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero del año próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que aparecen en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE DICIEMBRE DE 1938
CUPON Nº 2096

Cinco minutos



Maliza Zini, joven estrella de la pantalla local, que aparecerá en "Alas de mi patria".



Se decía que Hugo Carril había sido contratado por una firma norteamericana. La posibilidad de un golpe de publicidad queda descartado por el hecho que otras figuras de nuestro cine ya lo han sido. Resulta simpática su actitud al firmar contrato con productores locales — en el caso la E. F. A. — para su futura actuación. Quizá el hecho de deberlo todo al cine ha influído en esta actitud del actor que aquí aparece filmando frente al director de la empresa, señor Roberto Llauró, y los señores Ismael Bracamonte y Bayón Herrera, gerente y director artístico respectivamente.

Promesas doradas...

...son las que se hacen en los anuncios de este "film", con pretendida reconstrucción de ambiente y de época, aunque, tal cual se comprueba en todas las producciones americanas del norte, ese ambiente y época se reducen a escenas de café cantante, unos trajes más o menos exactos y, para el caso, unas calles embarradas y unos puñetazos más o menos espectacularmente propinados. Lo restante, es lo mismo, tanto para un "film" de Alaska como de California o del Africa del Sur. Las canciones terminan por dar el ambiente deseado y todo el mundo queda satisfecho de la fidelidad con que se llevan a cabo estas reconstrucciones de época. En este "film", lo único interesante, que son, precisamente, esas canciones, está a cargo de la hermosa voz de Grace Fields. El resto, que es triste y deplorable por lo que de decadencia y forzada payasada tiene, hay que asignarlo a Victor McLaglen, aquel que fuera laureado astro en *El Delator*.

La ruta gloriosa...

...que no es, precisamente. la versión del título francés "La porte du large", cuenta con Victor Francen, siempre excelente actor, para animar el personaje principal, que es director de una academia naval en la que, precisamente, estudia su hijo. El muchacho (Jean Pierre Aumont) se enamora de la que, sin él saberlo, es la prometida de su padre, viudo desde hace años, y allí el conflicto con la interferencia de pillerías y catástrofe aérea en la que interviene, creando un inquieto tipo de alumno, el actor Roland Toutain. Todo marcha de acuerdo con el argumento, en el cual, como de costumbre en los "films" presentados por este mismo exhibidor (Radiolux), son evidentes las inconsultas amputaciones de metros y metros de film. Pero, sinceramente, lo que no se concibe, y debió tener en cuenta el director Marcel L'Herbier, es que dos hombres se puedan enamorar de una mujer tan escasa en atractivos como resulta Marcelle Chantal... A menos que, como decimos, las vituperables tijeras no hayan cortado, precisamente, aquellos pasajes que daban relieve a su personalidad.

El Viejo Doctor...

...contará con la dirección de Mario Soffici y la interpre-

de intervalo

tación de Enrique Muiño, al que acompañarán Alicia Vignoli, Angel Magaña, Inés Edmonson y otros actores. Llevará música de Adolfo Sachs y, como ya se ha dicho, tendrá un argumento de Enrique Amorin, Pondal Ríos y Carlos Olivari, acertados autores del de *Kilómetro 111*. Este "film" se estrenará en la segunda quincena del corriente mes.

Los empresarios nacionales...

... Protestan y con razón. Pero, en el fondo ellos tienen la culpa. Protestan porque los actores que llevan a sus "films" no quieren sino trabajar por la noche, después de los espectáculos teatrales, y alegan, también con razón, que ellos, por la aparición en un "film" les abonan sueldos muy superiores a los que reciben por la labor en la escena. Tienen razón... pero, ¿quién los obliga a utilizar actores que el teatro ha hecho famosos, es verdad, pero que el cine está demostrando que sólo sirven para el teatro?... ¡Y eso no siempre!

Bodas de Sangre, una excelente versión del poema de García Lorca

Campesinos en busca de agua... Palas febrilmente afanosas abriendo la brecha para robar un hilo de líquido qu será la salvación de los sembrados... Un hombre en acecho. Un tiro. Una muerte. Odio de castas y encono exacerbado por la miseria, por la lucha por la vida y por la ignorancia y el fanatismo... Un portal para el dramático episodio que Federico García Lorca narró en su obra ya inmortal y que con habilidad ha preparado Edmundo Guibourg — hombre de teatro hasta hoy, — para su versión cinematográfica de *Bodas de Sangre*. Con la ayuda de la naturaleza, que le ha proporcionado, previa hábil selección, bellos escenarios, así como con la cooperación de Rodolfo Franco, que los ha improvisado, cuando convenía, con cabal pericia y sencillez encomiable, el director ha movido a sus actores, todos españoles y todos rigurosa y legítimamente teatrales. Los ha movido y ha puesto en sus labios las palabras del poema, recio y tajante, dejándoles en una libertad de expresión que esta vez — una de las contadas, — no resulta chocante en la pantalla, quizá porque todos ellos estaban ya saturados de los papeles que encarnaban y que por esa teatralidad y esa ampulosidad se avienen al carácter castellano y a la idiosincrasia de aquellos aldeanos vengativos y altaneros, cuidadosos de sus honras e insuflados siempre por la tragedia. De esta manera, Margarita Xirgu está bien en lo suyo, teatralidad inclusive, lo mismo que Helena Cortesina, la novia trágica, cuyo rostro parecería que lo tuvo en cuenta el autor cuando creó aquella virgen apasionada y fuerte. Lo mismo los actores: Pedro López Lagar, Enrique Diosdado y el resto del reparto. Hay escenas, realzadas por el acompañamiento musical de Juan José Castro, que no pueden imaginarse mejores en su espectaculosidad y colorido. *Bodas de Sangre*, en su versión argentina, soportaría ventajosamente la comparación con la que se pudiera haber realizado en España. Es el esfuerzo más noble y más artísticamente inspirado que se ha llevado a cabo ante las cámaras argentinas y es, quizá, por eso mismo que duele que todo ello se haya hecho para un argumento extranjero y con actores extranjeros. El director Guibourg, tan auspiciosamente iniciado, está, pues, en la obligación de buscar en lo nuestro y presentar con elementos nuestros otra película en la que sea evidente, como en la comentada, su buena dirección. — *E. M. S. Danero.*



Y como final de página: Un grupo de muchachas, convencionalmente alegres y obligadamente despreocupadas, de los muchos millares que, para condimento de sus "films", utiliza Hollywood.



Si se obliga al ♥ corazón...

Por José María Carretero

I

HABÍA por aquel tiempo en nuestra Corte un apuesto mozo que, por ser más lindo que ninguno, traía revueltas a todas las damas, doncellas y dueñas. Las damas, porque al comparar a don Lisardo Gaspar de Lis con el que les dió el apellido, encontraban la superioridad en el mozalbete; las doncellas, porque desde que se vieron en sus ojos esmeralda no las abandonó un momento su turbador recuerdo; y las dueñas, porque la bolsa de don Lisardo iba repleta, brillante y sonora. Al mozo, por la sangre, el porte y la guapeza, no podía negársele merecimiento. Primogénito de los condes Homs de Lis, y, por lo tanto, heredero de cuantiosa fortuna e innumerables pergaminos de nobleza.

Disfrutaba de la lozanía de los veinte años, y su figura apuesta era de intachable distinción. Estatura más bien alta, proporciones gallardísimas, frente altiva, pavoneada por largas melenas rubias que, ondulosas, se desbordaban en graciosos tirabuzones sobre el cuello. Su rostro oval, de tez pálida, era tan bello y de tan puras líneas, que pecaba de afeminado. Tenía los ojos grandes, y en el fondo de las profundas ojeras brillaban verdes a la luz del día y castaños en la noche. Nariz graciosamente arqueada sobre la boca, tan perfecta en los relieves, que parecía, al reír, que un pincel en mano maestra descorrió dos líneas sangrientas. Las manos, las manos eran tan pulidas y suaves como espejo veneciano.

Toda esta hermosura armonizaba perfectamente con su espíritu franco, sus maneras altivas y políticas y su charla dulce e insinuante.

Acostumbraba a vestir rico paño azul o heliotropo; chupa entallada, calzón corto, chorreado de encajes de seda, que perfilaban sus piernas finas, pero con músculos de acero: calzaba zapatos de raso. A su cabeza, erguida y aristocrática, le daba singular donaire el chambergo de fieltro grana rodeado de gran amazona. Usaba cinto macizo de oro, de donde colgaba la espada, que en sus manos, bruñidas y afeminadas, era temible en exceso.

De toda la numerosa corte de amadas que tenía don Lisardo, ninguna llegó a preocuparle ni a ocupar tanto sitio en su mente, como doña Ana de Ferrán. De esta dama se murmuraba mucho sobre si tenía o no devaneos con el augusto monarca de entonces, último retoño que quedaba de los varones hijos de doña Mariana de Austria. Para nuestra relación, no hemos de hacer caso de tales hablillas, y sólo nos interesa de esta dama saber su belleza, que era de lo más deslumbrante y natural que pudiera nacer, tanto por los ojos negros y aterciopelados, como por la tez, hecha de rosa y nácar; como por la cintura breve y las líneas impecables de su majestuoso cuerpo. Presente esto, y que doña Ana tenía un gran talento, no es extraño que sorbiera el seso al caballero don

Lisardo, que ya empezaba a dedicarse en cuerpo y alma a esta beldad. Ella, por su parte, palidecía de amor ante él, no traspasando una sola vez los umbrales del reposo sin llevarle en su pensamiento.

Todas las noches, de un maravilloso otoño, al dar el toque de *ánimas*, aparecía en la calle de la Quimera, y frente al palacio de la bella dama, el gentil don Lisardo, embozado en amplia capa de seda roja.

Poco tenía que esperar. Por una alta ventana aparecía una deseada mano que dejaba caer un objeto. Era la llave que abría la verja de plata que circundaba el jardín. Penetraba seguidamente. En el Paseo de las Magnolias se recortaba como un hada entre las sombras la linda figura de doña Ana, envuelta en larga bata color violeta, con los negros cabellos caídos en sedosas trenzas sobre los hombros.

Y enlazados por la cintura, musitando juramentos de amor, caminaban los enamorados, unas veces vigilados por el rostro macilento de la luna, otras envuelto en el misterio de las sombras...

Grande fué el disgusto del noble duque de Lis cuando fué enterado de los amores que su hijo sostenía con la que se sospechaba amiga predilecta del monarca. En un primer arrebato pensó someter a don Lisardo a una larga prisión, con el fin de que olvidara a la dama. Pero como el duque de Lis era hombre de inteligencia muy avispada, comprendió que con este procedimiento no había de conseguir más que avivar el amor que su hijo sentía por doña Ana. Pasó varias noches en vela cavilando planes, y después de aguzar mucho el ingenio, resolvió poner en práctica el que le pareció más ladino.

Veamos.

II

Un día muy de mañana, don Lisardo Gaspar recibió encargo de su padre para que se pasara por sus habitaciones.

Malamente sentó al mozo la noticia, pues sabía que el viejo duque no le llamaba más que para reprenderle sus notorios escándalos. Pero obedeció y fué a la presencia de su padre.

El duque estaba sentado en su despacho; hojeaba un pequeño manual, haciendo que leía al través de los quevedos de roca concha. No dignóse levantar la vista al sentir la presencia del descarriado. Con su mano huesuda y larga acariciaba distraídamente su blanco mostacho.

Don Lisardo fué el primero en hablar:

— Dios os guarde, padre — dijo con acento humilde y cariñoso. — Me han dicho que deseabais de mi presencia... Espero.

Alzó por fin el duque la vista, y le asestó una mirada severa al través de los lentes ahumados.

(*Continúa en la página 54*

Fué bendecida la piedra fundamental de la Iglesia de la Natividad de María Santísima

Proyecto del nuevo templo, que será costeado por las Hijas de María de la Santa Unión de los Sagrados Corazones, con sede en la calle Esmeralda 739, y por personas amigas de esta congregación.

Instante en que monseñor Antonio Rocca, en representación del cardenal Copello, bendice la primera piedra.



El doctor Carlos Ibarguren, haciendo uso de la palabra en el mencionado acto, que alcanzó proporciones de sentido recogimiento.

El niño y sus juguetes

¿OS interesa la existencia de los niños, esa existencia leve, compuesta de sensaciones ligeras y de alegrías cortas y vivaces, de penas que se borran con la rapidez con que se esparce por el viento el humo de una chimenea, de lágrimas que se secan como el rocío bajo un rayo de sol; esa existencia de la cual quedan apenas rastros, memorias caprichosas de incidencias sin valor, cuando la madurez sella con su sello de plomo las frentes y los corazones? ¿Os interesa la existencia de los niños? Entonces, os interesarán los juguetes.

No creáis que los juguetes no tienen su filosofía histórica. También los juguetes revelan la evolución de la sociedad y las transformaciones del pensamiento. Noto, para señal de que esto es positivo, la decadencia progresiva y ya irremediable de los "soldados", y el incremento y moda de las mecánicas: automóviles, canoas eléctricas, lanchas de vapor, ferrocarriles, bicicletas, generadoras, dínamos, lamparitas portátiles y otros juguetes científicos, que exigen ciertos conocimientos en el niño que con ellos se ha de entretener. Se ha aficionado también la infancia a las capitas de pinturas, a las colecciones de lapiceras de color, a los rompecabezas que obligan a tensión mental, las esferitas y mapas, las construcciones en cartón, los libros ilustrados. Y así, el futuro pintor, arquitecto, ingeniero, literato, juega de antemano con los episodios de su propia vida.

A su vez, las mujercitas, sin perder la afición inveterada a la muñeca, han comprendido que esta muñeca, la hija de su alma, necesita vestir, comer y tener una casita confortable..., y las muñecas poseen magníficos *trousseaux*, con encajes, plegados, calados e incrustaciones, como si fuesen novias, y las cocinas de muñecas funcionan y hacen verdaderos guisos, monerías que parecen los *menús* japoneses que describe Loti en *Madame Chrisantheme*, y las casas de las muñecas están provistas de toda clase de enseres, y amuebladas con gusto y refinamiento, y alumbradas con bombillas microscópicas de luz eléctrica, y provistas de agua en los lavabos, de fuego en las chimeneas, de sábanas y mantelerías en los armarios, y las muñecas dan té, y las muñecas convidan a sus amigas a lunchear...

EMILIA PARDO BAZAN

Fotos tomadas del codo y a Pista





1ª CARRERA

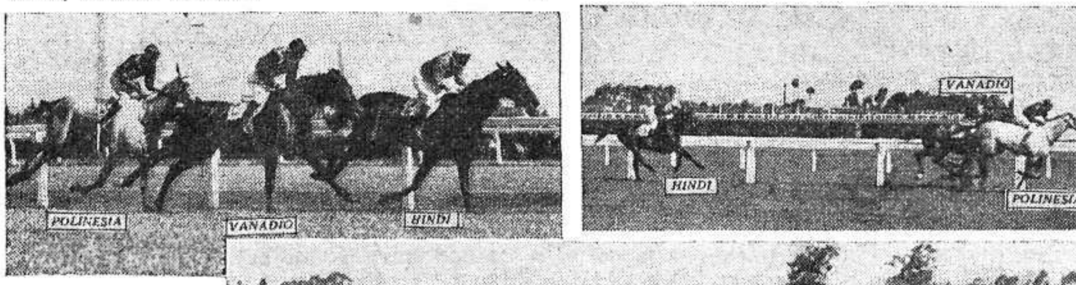
Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'39" 3/5; jockey, E. Antúnez; cuidador, A. J. Penna.





2ª CARRERA. Distancia, 1500 m.; tiempo, 1'33" 4|5; jockey, E. Labrador; cuidador, Baltasar Roncales.

Doble aspecto de las carreras



3ª CARRERA

Distancia, 3000 metros; tiempo, 3'11" 2/5; jockey, Ireneo Leguisamo; cuidador, Santiago Fuentes.



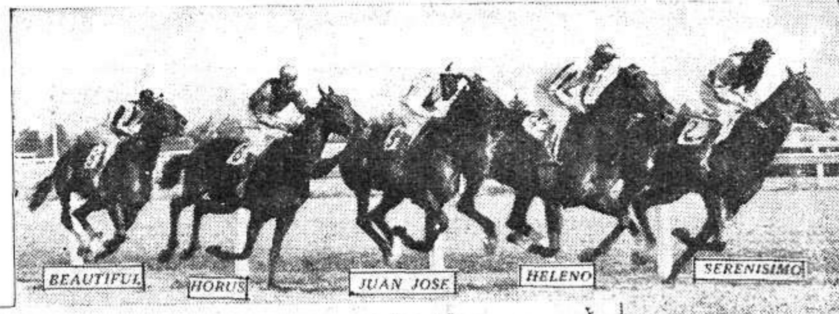


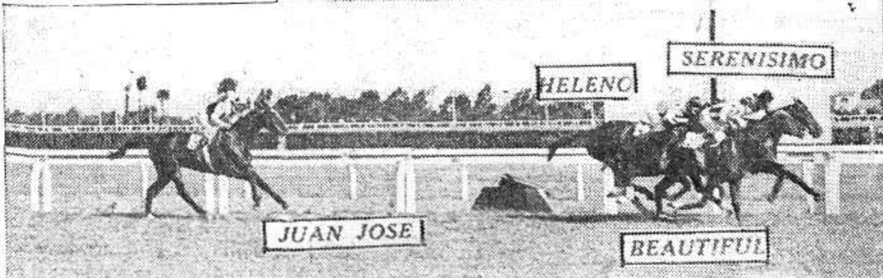
4ª CARRERA

Distancia, 1000 metros; tiempo, 0'59" 2/5; jockey, F. Guerrero; cuidador, A. Irusta.

a la altura la llegada

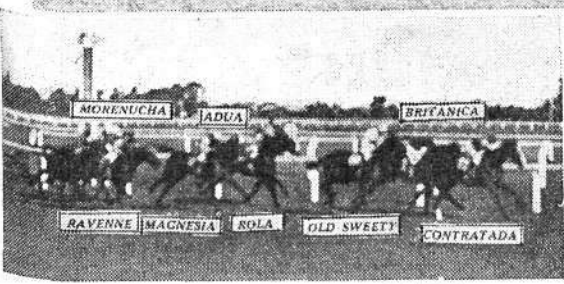
pesada





5ª CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'37" ½; jockey, Ireneo Leguisamo; cuidador, Oscar Canay.





del domingo 27 en San Isidro

6ª CARRERA. Distancia, 1000 m.; tiempo, 1'0" 4|5; jockey, E. Labrador; cuidador, Agustín Alvarez.







7ª CARRERA

Distancia, 1800 metros; tiempo, 1'49" 4/5; jockey, R. Pena; cuidador, Héctor M. Estades.



8ª CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'33" 1/5; jockey, Rafael Rodríguez; cuidador, José Ger.

¡ESTAMOS A UN PASO

CONCURRA CON SUS NIÑOS

Señora: sabemos que usted ha seguido nuestro consejo y, en consecuencia, ha preparado sus niños para este concurso sin precedentes que tenemos organizado. Tiene usted confianza en el triunfo de sus criaturas. Preséntelas. En el diario PREGON se publica la lista de los locales donde se inscribe gratuitamente a los participantes y se entregan los vales para fotografiarlos también gratuitamente. Este concurso no le exige ningún desembolso. Está hecho para el pueblo — para todo el pueblo de la República — y para asegurar su concurrencia absoluta.

Siga en el diario PREGON, todos los días, las alternativas y las instrucciones de este concurso.



FOTOS GRATIS...
INSCRIPCION GRATIS...

¡Y CIEN MIL PESOS EN PREMIOS!

EL 1º DE DICIEMBRE SE INICIA

TAN SOLO DEL COMIENZO!

BASES Y CONDICIONES PARA LA CAPITAL FEDERAL

Art. 1º — La concurrencia a este concurso será libre y gratuita para todos los niños argentinos en edad de 2 a 7 años, domiciliados dentro de los límites de la Capital Federal y toda persona podrá emitir su voto a favor de cualquiera de los participantes.

Art. 2º — Establécense tres categorías, en cada una de las cuales se consagrará un ganador por cada sexo. Estas categorías son:

Categoría a) para niños de 2 a 3 años de edad
" b) " " " 3 a 5 " " "
" c) " " " 5 a 7 " " "

Art. 3º — El concurso se realizará en tres etapas, a saber:

Primera: eliminatoria por sector;
Segunda: final de sector; y
Tercera: final de la Capital Federal.

Art. 4º — Para la realización de la primera etapa, divídese el territorio de la Capital Federal en 45 sectores, tomándose como base para ello la jurisdicción que corresponde a cada una de las cuarenta y cinco comisarías de policía. Dichos sectores se clasifican con la siguiente nomenclatura y numeración y sus límites son los que se señalan también seguidamente:

1. **CENTRO NORTE.** Limitado por las calles Rivadavia, Esmeralda, Córdoba y Leandro N. Alem.
2. **CENTRO SUD.** Limitado por las calles Rivadavia, P. Colón, Independencia y Piedras.
3. **LAVALLE.** Limitado por las calles Rivadavia, Uruguay, Córdoba y Esmeralda.
4. **MONSERRAT.** Limitado por las calles Rivadavia, San José, Carlos Calvo y Piedras.
5. **CALLAO.** Limitado por las calles Rivadavia, Junín, Córdoba y Uruguay.
6. **BALVANERA.** Limitado por las calles Rivadavia, San José, Independencia y Alberti.
7. **ONCE.** Limitado por las calles Rivadavia, Junín, Córdoba y Jean Jaurés.
8. **LORIA.** Limitado por las calles Rivadavia, Alberti, Independencia y Boedo.
9. **ALMAGRO.** Limitado por las calles Rivadavia, Jean Jaures, Córdoba y Gazcón.
10. **AVENIDA LA PLATA.** Limitada por las calles Rivadacia, Boedo, Garay, Vernet y José María Moreno.
11. **PARQUE CENTENARIO.** Limitado por las calles Rivadavia, Gazcón, Río de Janeiro, Chubut y Avenida Parral.
12. **PARQUE CHACABUCO.** Limitado por las calles Rivadavia, José María Moreno, Asamblea, Centenera, Avenida de la Riestra, Camilo Torres y Curapaligüe.
13. **CABALLITO.** Limitado por las calles Rivadavia, Av. Parral, Av. Juan B. Justo y Donato Alvarez.
14. **PARQUE LEZAMA.** Limitado por las calles Independencia, Paseo Colón, Martín García y Piedras.
15. **RETIRO.** Limitado por las calles Córdoba, Leandro N. Alem y Libertad.
16. **CONSTITUCION.** Limitado por las calles Carlos Calvo, Piedras, Ituzaingó, Vieytes, Av. Alcorta y San José.
17. **PLAZA VICENTE LOPEZ.** Limitado por las calles Córdoba, Junín, Leandro N. Alem y Libertad.
18. **SAN JUAN.** Limitado por las calles Independencia, San José, Garay y Alberti.
19. **RECOLETA.** Limitado por las calles Córdoba, Gallo-Austria, Av. Costanera y Junín.
20. **RIOJA.** Limitado por las calles Independencia, Alberti, Garay y Boedo.
21. **LAS HERAS.** Limitado por las calles Gallo-Austria, Av. Costanera, Cánning, Gazcón y Córdoba.
22. **BALNEARIO.** Limitado por las calles Paseo Colón, Leandro N. Alem, Córdoba, Brasil y Balneario.
23. **PALERMO.** Limitado por las calles Cánning, Guatemala, Juan B. Justo, Intendente Bullrich y Av. Costanera.
24. **BOCA.** Limitado por las calles Irala, Martín García, Paseo Colón, Brasil y Pedro de Mendoza.
25. **CANNING.** Limitado por las calles Gazcón, Guatemala, Juan B. Justo, Darwin, Aguirre y Río de Janeiro.
26. **MONTES DE OCA.** Limitado por las calles Irala, Martín García, Ituzaingó, Vieytes, Australia, Montes de Oca y Magallanes.
27. **VILLA CRESPO.** Limitado por las calles Aguirre, Juan B. Justo, Av. Parral y Chubut.
28. **ARSENAL.** Limitado por las calles Garay, Catamarca, Luna, Av. Alcorta, Labardén, Luna, Iriarte, Vélez Sársfield, Australia, Vieytes, Av. Alcorta y San José.
29. **CHACARITA.** Limitado por las calles Juan B. Justo, Rivera, Dorrego, Alvarez Thomas, Zavala, Güevara, El Cano, 14 de Julio y Donato Alvarez.
30. **BARRACAS.** Limitado por las calles Montes de Oca, Magallanes y Pedro de Mendoza.
31. **COLEGIALES.** Limitado por las calles, Darwin, San Salvador, Juan B. Justo, Intendente Bullrich, Dorrego, Costanera, Pampa, Av. Vértiz, Pino, Arribeños, Zavala, Alvarez Thomas, Dorrego y Rivera.
32. **SANTA LUCIA.** Limitado por las calles Montes de Oca, Australia, Vélez Sársfield, Iriarte, Luna, Lamadrid, California, Luna y La Ribera.

NUESTRO GRAN CONCURSO

33. **BELGRANO.** Limitado por las calles Zabala, Arribeños, Pino, Av. Vértiz, Pampa, Costanera, Av. White, Blandengues, Congreso y Crámer.
34. **PARQUE PATRICIOS.** Limitado por las calles Garay, Catamarca, Luna, Av. Alcorta, Labardén, Luna, La Ribera, Avenida Sáenz y Boedo.
35. **SAAVEDRA.** Limitado por las calles Congreso, Av. del Tejar, Melián, Av. General Paz, Zufriategui, Costanera, Av. White y Blandengues.
36. **AV. POMPEYA.** Limitado por las calles Av. Sáenz, Boedo, Garay, Vernet, Centenera, Av. de la Riestra, Varela, Barros Pasos, Lacarra y Av. General Paz.
37. **AV. FOREST.** Limitado por las calles Zabala, El Cano, 14 de Julio, Donato Alvarez, Pampa, Pacheco, Costanera, Melián, Av. del Tejar, Congreso y Crámer.
38. **PLAZA FLORES.** Limitado por las calles Gaona, Nazca, San Pedrito, Directorio, Varela, Av. de la Riestra, Camilo Torres, Curapaligüe y Donato Alvarez.
39. **URQUIZA.** Limitado por las calles Elguera, Av. Tres Cruces, Av. de los Constituyentes, Chorroarín, Donato Alvarez, Pampa, Pacheco y Av. General Paz.
40. **PARQUE AVELLANEDA.** Limitado por las calles Ramón L. Falcón, Manzoni-Escalada, General Paz, Lacarra, Barros Pasos, Varela, Directorio y San Pedrito.
41. **LA PATERNAL.** Limitado por las calles Donato Alvarez, Chorroarín, Av. Constituyentes, Av. Tres Cruces, Av. San Martín, Terrada, Marcos Sastre, Orán, Jonte, Concordia y Gaona.
42. **MATADEROS.** Limitado por las calles Escalada, Emilio Castro y Av. General Paz.
43. **PLAZA VELEZ SARSFIELD.** Limitado por las calles Nazca, Gaona, Concordia, Jonte, Lope de Vega y Ramón L. Falcón.
44. **LINIERS.** Limitado por las calles Lope de Vega, Manzoni, Escalada, E. Castro y General Paz.
45. **DEVOTO.** Limitado por las calles General Paz, Lope de Vega, Jonte, Orán, Marcos Sastre, Terrada, avenida San Martín y Helguera.

Art. 5º — Cada sector en que se divide la Capital Federal votará por sus propios candidatos y deberá consagrar, por el voto popular, a los representantes del mismo. El sector correspondiente se determina por el domicilio del niño o niña por el cual se emite el voto.

Art. 6º — En la votación popular, el público deberá utilizar exclusivamente las boletas que a ese efecto emitirá la revista CARAS Y CARETAS, en las que irá impreso el número de votos que habilitan y en las que el votante deberá establecer el nombre del niño o la niña por quien emite su voto, y la categoría y sector en que el candidato está inscripto.

Art. 7º — Las boletas serán diferenciadas por el sexo a que pertenezcan los candidatos, adoptándose colores distintos en su impresión, ya se refieran a niñas o a niños.

Art. 8º — Las boletas de voto, único instrumento habilitado al efecto, se obtendrán:

a) Una boleta válida por veinte votos por canje del cupón que CARAS Y CARETAS publicará en todos sus números a partir del correspondiente al 6 de diciembre próximo.
b) Una boleta válida por 10 votos por canje de cada ejemplar completo del diario PREGON.

Oportunamente se indicarán los locales donde debe efectuarse este canje, en los distintos barrios de la Capital Federal.

Art. 9º — Cada sector de la Capital Federal contará con el o los locales adecuados para la operación de canje e instalación de urnas receptoras de votos y se procurará realizar el mayor número posible de exposiciones de fotos de los concursantes.

Art. 10º — La votación popular cumplirá su cometido con la consagración de cinco niñas y cinco niños en cada categoría y por cada sector. Esta consagración se produce de modo automático al conocerse el resultado de los escrutinios respectivos. Siendo la elección a pluralidad de sufragios, los más votados resultan los aspirantes del sector.

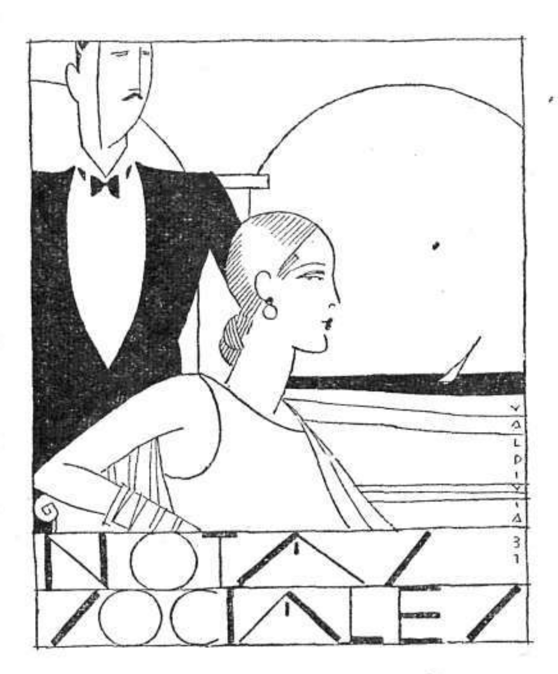
Art. 11º — En cada sector se constituirá un jurado, integrado por vecinos espectables del mismo, el que tendrá la misión de elegir, de entre los treinta candidatos consagrados en su sector, a los tres niños y tres niñas que pasarán a competir en la final de la Capital Federal.

Art. 12º — La final de la Capital Federal se realizará con la concurrencia de todos los competidores de cada sector en que ha sido dividida la misma y se consagrará en ella a los seis ganadores absolutos del distrito, los cuales pasarán de ese modo a competir en la final nacional, en concurrencia con todos los candidatos que hayan adquirido igual derecho en el interior del país.

Art. 13º — Establécense para la Capital Federal, e independientemente de los premios a otorgarse en la final nacional, los siguientes premios para los ganadores del distrito y los que les sigan en orden de méritos:

6 Primeros Premios de	**$ 1.000** m|n. c|u.	**$ 6.000** m|n.
6 Segundos Premios de	**$ 500** m|n. c|u.	„ **3.000** „
6 Terceros Premios de	**$ 250** m|n. c|u.	„ **1.500** „
		Total: $ 10.500 m|n.

Art. 14º — Los organizadores se reservan el derecho de admisión.



Por La Dama Duende

MEDIA el mes de noviembre, anotando sus días intensa y brillantísima actividad mundana. Bailes suntuosos, bodas de gran resonancia, que han congregado a los círculos más brillantes de nuestra alta sociedad. Marco de señoril distinción ofrecía así la residencia de los señores Del Solar Dorrego-Pacheco la noche del baile organizado en honor de las amigas de su hija Laura, cuya juventud en flor realzaba el luminoso traje de tul rosa sembrado de "strass". Figura muy atrayente, se destaca entre las jovencitas de su generación no sólo por el encanto de su belleza rubia, sino por la serena distinción de sus maneras. Hacía los honores de la fiesta al lado de su hija, doña Laura Pacheco de del Solar Dorrego, bellísima, luciendo traje de encaje de Chantilly negro sobre fondo de raso de color rosa; collar y aros de brillantes completaban la elegancia de su atavío, llevado con ese porte tan señoril de su esbelta y airosa silueta.

Gracia llena de encanto y un "chic" insuperable, impera en el grupo de figuritas juveniles que rodearon a la señorita de Del Solar Dorrego y que hacían en la brillante fiesta su presentación en sociedad, presentación que ha tenido esta vez la característica de un ensayo general, puesto que en el deseo sin duda de prolongar esta expectativa plena de interés, han decidido todas ellas "presentarse oficialmente" en otro gran baile que despierta a su vez general expectativa, y que ha de realizarse muy pronto en honor de Teresa Duhau Lacroze. Merece anotarse, sin embargo, que alguna de las componentes de ese circulillo, y de las más agasajadas, por cierto, no ha querido figurar entre las "debutantes" del baile recientemente celebrado, para evitar la serie de invitaciones tentadoras que podrían apartarla ahora de sus estudios superiores, puesto que piensa rendir examen en breve plazo de su último año de Liceo. Tal motivo explica su actitud y merece un cariñoso elogio por el propósito de iniciar sus actividades mundanas después de haber enriquecido su acervo espiritual.

●

BAILES suntuosos, bodas de gran resonancia. Entre las figuras juveniles que han abandonado el huerto familiar para iniciar su nueva vida, ha de refererirse esta página mía a la personalidad de aquellas que han comprendido que la juventud es una fuerza que exige no sólo la actividad del pensamiento sino la de la acción noblemente encaminada, cuando se marcha al encuentro del futuro.

Dueña de una cultura de excepción, Elisa Castells Roca, hoy señora de Alvear, ha modelado su inteligencia con las nobles actividades del estudio y ha dado así hermoso ejemplo de capacidad y decisión en nuestro medio ambiente, al actuar como estenotipista perfecta que puede abarcar varios idiomas. Como ella Susana Elizalde, hoy señora de White, ha querido conquistar no sólo los conocimientos inherentes al secretariado general, sino también el título que la consagra profesora de Literatura Castellana con las más altas calificaciones.

Conscientes, pues, de la fuerza milagrosa que da esa cultura del espíritu que irradia al transmitirse a los que reciben sus generosas enseñanzas, al fundar el nuevo nido, ambas figuras juveniles han de infundirle el cálido acervo de su vida interior que trasuntará una vez más en bondad y en belleza.

Tan íntima convicción ha de haber sido compartida — en las ceremonias nupciales recientemente realizadas — por las espectadoras que pudieron admirar en primer lugar la serena y encantadora figura de Elisa Castells Roca, al vestir las galas de desposada: realzaba la riqueza de su traje de raso blanco, el delantero de "Point a l'Aiguille", valiosísima pieza de encaje antiguo: del mismo encaje era el manto suntuoso, sujeto sobre la oscura cabellera por una tiara de botones de azahar. A su lado fueron también muy admiradas las señoras Isabel Moreno de Alvear, cuya afamada belleza se veía realzada por la sobriedad de su traje de encaje negro y sombrero del mismo color, y la señora Josefina Roca de Castells, luciendo con señoril elegancia, atavío negro combinado en rayas de satín y gasa; del mismo color era también el gran sombrero de paja de ala muy ancha, cubierta la copa de plumas blancas.

Realizóse luego la boda Elizalde-White. Nimbada por el halo vaporoso del tul de ilusión que cayendo en amplios pliegues velaba el elegantísimo traje de "crêpe georgette" blanco, cruzó la gentil desposada la imponente nave de la Merced; la nota tan nueva del decorado floral — alverjillas color de rosa — resaltando como un fulgor de aurora sobre el oro cálido del altar y combinado en el presbiterio con la pompa de gladiolos y rosas del mismo color, parecía simbolizar el alba luminosa de una vida plena de armonía y de emoción.

La Dama Duende









Juanita Larrauri, cancionista que actúa con gran éxito en Radio Rivadavia.

LAS SESIONES DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE



Hasta en el Congreso ha de discutirse si hubo o no hubo razón para prohibir la propalación de las sesiones del Concejo Deliberante.

Creemos que la Junta Reorganizadora de la radiotelefonía del país, ocupada en buscar las medidas que permitan elevar el nivel cultural de ese poderoso medio de difusión, debía incluir este asunto en sus deliberaciones, ya que a ella se ha encomendado la delicada misión de trazar nuevos rumbos, cortando por lo sano, para poner dique al avance de tantas manifestaciones de incultura, con que de un tiempo a esta parte se "matizan" los programas radiales.

No deseamos, bajo ningún concepto, herir la susceptibilidad de los señores concejales, ni tacharlos de incultos, pero comprendemos que, en el calor de la discusión, los más cultos no tienen a veces la suficiente serenidad para medir las palabras y pensar que hay un micrófono que propala a todos los vientos lo bueno y lo malo, no librándose, por consiguiente, esas escenas poco edificantes producidas por algunos que, a pesar de su cultura y buena intención, no son capaces de discutir sin perder la línea.

Todo lo que se improvisa está expuesto a errores, a veces de fatales consecuencias. Las discusiones son casi siempre improvisadas y está demostrado que el micrófono es un acérrimo enemigo de los improvisadores, y más peligroso, cuando el que lo utiliza es impulsivo, sin medida ni dominio del idioma, que permite insultar con "galanura de estilo", a base de palabras bellas, o, por lo menos, incomprensibles para la generalidad. Los representantes deben pensar que, todo lo que ellos hagan, hablará en favor o en contra de sus representados.

Nosotros creemos que la supresión de tales propalaciones es una medida acertada y constructiva ya que viene a evitar los peligros enunciados y a beneficiar a los mismos señores concejales, alguno de los cuales, imposibilitado para poner freno a sus nervios, podrá despacharse a su gusto y antojo sin exponerse a molestas divulgaciones y... todo quedará en casa.







Señorita Isabel Morasso, que intervino con éxito en la audición "Hora Social", propalada por L T 3, de Rosario.

TRES FIGURAS DESTACADAS DE RADIO CALLAO



Héctor Muñoz, cantor de la orquesta Padula.



Elida Lacroix, artista exclusiva de esta emisora.



Roberto Cossabella Senac, agradable comentarista.

EL "CICLO DE EXTENSION CULTURAL RIOPLATENSE" IRRADIARA AUDICIONES POR L R 10, RADIO CULTURA



En una audición extraordinaria, de una hora de duración, y sin la interrupción de ninguna publicidad comercial, será inaugurado el domingo 27 del corriente, por la onda de L R 10, Radio Cultura, el "Ciclo de Extensión Cultural", cuya dirección general está a cargo de León Mayo, siendo representante en Montevideo el señor Guillermo Millot.

Esta audición, de intercambio artístico argentino-uruguayo, comenzará a las 21, desarrollándose en la siguiente forma:

De 21 a 21.30 transmitirá L R 10, Radio Cultura de Buenos Aires, desde sus estudios, simultáneamente con C X 30, Radio Nacional de Montevideo, un programa de música argentina, con la participación de la soprano Adelina Morelli, el violinista Pedro F. Napolitano y la concertista de piano Mafalda Napolitano de Quarantino.

De 21.30 a 22 transmitirá C X 30, Radio Nacional de Montevideo, desde sus estudios, simultáneamente con L R 10, Radio Cultura de Buenos Aires, un programa de música uruguaya, presentado por el señor Guillermo Millot, conocido cantante uruguayo, con la participación de destacados artistas y de la señora María V. de Muller, directora del Departamento de Cultura del Ministerio de Instrucción Pública.

Han sido especialmente invitados, para iniciar estas audiciones de confraternidad artística, el embajador del Uruguay, doctor Martínez Thedy, y el director general de Correos y Telégrafos, doctor Adrián C. Escobar.



Betty Busquet, cancionista criolla del elenco de L R 10, Radio Cultura, que por los aciertos de sus interpretaciones está llamada a conquistar cada vez mayores simpatías entre los oyentes.



El celebrado trío de músicos y cantantes colombianos, hermanos Hernández, cuya presentación en L V 7, Radio Tucumán, la primera emisora del norte argentino, ha constituído todo un éxito radiotelefónico.

Un estudio histórico de trascendencia

El ministro de Bolivia Dr. Enrique Finot ingresa



Don José Luis Cantilo pronunciando el discurso de recepción en nombre de la Academia.

No es una novedad afirmar hoy que en el ejercicio de las relaciones exteriores, el término "practicismo" tiene toda la significación de un programa. Consecuentemente, ser "practicista" es ser eficiente. No se concibe el practicismo sin la compenetración, vale decir la capacidad máxima para saber ensamblar intereses recíprocos dando a la función diplomática validez de instrumento coordinador capaz de ajustar noblemente el nexo de la reciprocidad. Pero si el practicismo como juicioso expediente dentro del buen entendimiento de los pueblos, es un postulado con sanción de experiencia en la política moderna, no hay que perder de vista la eficiencia de fuerzas precursoras, cuya presencia tiene la gravitación de verdaderos bloques sillares en el terreno constructivo de la buena diplomacia. La historia, por ejemplo, tiene un significado capitalísimo. El pasado de las naciones está ligado por simpatías o antipatías históricas. En bases de la historia se afirma la sociología. Y es sabiduría de buen diplomático penetrar acuciosamente en estos vericuetos del pasado para localizar su verdadera situación y sacar partido promisorio del precedente, por alejado que esté de nuestra modernidad. Cuando los pueblos vinculan su pasado a un origen común; cuando han sufrido las mismas vicisitudes y gozado de los mismos triunfos, puede decirse que han preparado su porvenir sobre el derrotero de idénticos destinos. Porque la historia se repite. Porque están consubstanciados con fuerzas de afinidad, convergentes en la parábola del tiempo. Porque tienen las mismas vibraciones temperamentales amasadas con la misma levadura. Podrán, con el decurso del tiempo, haber tomado caminos diferentes; pero así como la historia común tuvo originariamente un rol esencialísimo para fundamentar el protoplasma de acontecimientos e inquietudes comunes, la historia se encargará de retomar el hilo de los mismos destinos para promover, a la luz de nuevos horizontes, el camino de la reintegración.

Traemos estas reflexiones a los puntos de la pluma a propósito de la reciente conferencia del ministro de Bolivia acreditado ante la Casa Rosada, doctor Enrique Finot, con motivo de su incorporación como miembro correspondiente a la Academia Argentina de la Historia. Si el honor concedido al personaje fué un acierto de la docta corporación, convengamos que fué también un acierto la postura del recipiendario, eligiendo para la solemne consagración un tema tan alto en validez calitativa como fuertemente simpático para la vinculación argentino-boliviana. Desarrolló desde la tribuna el doctor Finot las primeras páginas de su libro — en vísperas de ser dado a la estampa — "Historia de la Conquista del Oriente Boliviano", anticipando a su exposición central un exordio que fué, sin duda una brillante profesión de fe sobre el sentido solidario en que debe fundamentarse nuestra americanidad.

Al iniciarse la sesión pública el académico nu-

americana y de simpatía internacional

en la Academia Argentina de la Historia

merario don José Luis Cantilo practicó la salutación de rúbrica con conceptos justicieros para el incorporado. Con evidente unción ensayó la exégesis de la ceremonia; vinculó a los nuevos horizontes de la Academia, el organismo angular que abrió sus luces al afán investigativo de nuestros intelectuales, bajo la inspiración y la égida del general Mitre; recordó la influencia vigilante y creadora del Patricio en cuyo solar histórico y al pie de su egregia estampa, se producían estas altas deliberaciones; y subrayó que al amparo de aquel gran espíritu armónico y tolerante, y al influjo del recuerdo perdurable, los colaboradores atenuaban sus discrepancias, aquietaban sus pasiones y morigeraban sus juicios.

Al referirse a la labor cultural del nuevo académico correspondiente, manifestó el señor Cantilo que eran bien conocidos y aquilatados por la Academia los méritos intelectuales del doctor Finot; elogió con frases galanas y ajustados conceptos, su acción diplomática tan profusa como eminente; recordó las señaladas distinciones que le fueron tributadas en América por "intermedio de países representativos de su saber y amor al estudio"; enalteció la ecuanimidad de su conducta, al enfrentar, serenamente, las investigaciones del pasado comprendiendo la necesidad de dilucidar y aclarar la "leyenda negra" para "restituir el honor a la España calumniada"; y puso de relieve sus notables condiciones de escritor castizo, de educador y de parlamentario.

No defraudó, por cierto, el nuevo académico el ambiente acogedor de la asamblea. Bastó su proemio para anticipar la fuerza conceptual de su capítulo, estableciendo desde sus primeras apreciaciones una corriente de comunión espiritual que



El ministro de Bolivia en Buenos Aires, doctor Enrique finot, designado miembro correspondiente de la Academia Argentina de la Historia.

tradujeron los circunstantes en expresiones de la más franca simpatía. A sus palabras liminares — que pusieron en claro la penetración visual del estadista — siguió la exposición central en cuya trayectoria apareció de cuerpo entero la figura del historiador. El capítulo inicial de la obra del

"Dentro de ese espíritu, que es una modalidad de la cultura moderna, sobresalen las demostraciones de la solidaridad americana, que en los últimos tiempos ha alcanzado desarrollo tan halagador, más que en el terreno político, en el jurídico, económico e intelectual. La estrecha conexión que existe entre los países del continente justifica esa tendencia, más fuerte cuando se trata de naciones limítrofes y de pueblos de origen semejante. Por lo que se refiere al estudio del pasado, especialmente, puede decirse que la historia de uno es la historia de todos, sin que puedan alcanzar a destruir o a debilitar esa unidad las mal inspiradas tendencias exclusivas.

"La afinidad es mayor cuando se trata de los fenómenos históricos relativos a determinadas regiones sometidas a las mismas influencias. Tal sucede, por ejemplo, con Bolivia y Argentina, unidas desde los tiempos precolombianos, durante la epopeya de la conquista, en el período colonial y en la lucha por la emancipación. En efecto, si antes de la venida de los españoles el imperio incaico llegaba por el sur hasta el corazón de los territorios argentinos, y las tribus pampeanas y guaraníticas extendían su *habitat* hasta las regiones orientales de Bolivia, también en la conquista se ve a los aguerridos aventureros del Río de la Plata llevar sus exploraciones hasta las sierras del Perú, mientras bajaban desde Charcas los descubridores del Tucumán y los fundadores de ciudades, cimentando la estructura del nuevo virreinato, que había de reunir más tarde a todos estos pueblos en un solo organismo, consciente de su unidad y su grandeza, al lanzarse a la lucha por la autonomía de las Provincias del Río de la Plata".

Fragmento del exordio de la conferencia del doctor Finot.

"La historia de la conquista del Oriente Boliviano no es sino una parte de la historia de la conquista del Río de la Plata; porque si algunos de los primeros pobladores de esos ricos y extensos territorios, como Nuflo de Chaves, penetraron a ellos partiendo de la Asunción, también los capitanes que extendieron el dominio de la corona española al sur de Charcas, tuvieron influencia decisiva en la consolidación de la inconclusa obra de los primeros adelantados. Para demostrarlo basta consignar el hecho de que, el verdadero fundador de Buenos Aires, Juan de Garay, había sido también uno de los fundadores y primeros regidores del cabildo de la primitiva Santa Cruz de la Sierra, en donde residió varios años, después de haber abandonado las filas de Andrés Manso, conquistador del Chaco y de haberse sumado a las huestes de Chaves. Fué en uno de esos viajes de Santa Cruz a Charcas cuando Garay obtuvo el nombramiento de teniente de gobernador del Río de la Plata, en representación de Ortiz de Zárate, en cuyo carácter echó las bases imperecederas de Santa Fe y de la segunda Buenos Aires".

Párrafo extractado de la conferencia del recipiendario.

doctor Finot tiene todos los elementos constituyentes propios de una "introducción" a materiales investigativos de aliento. La pieza lo completa en lo substancial y en la armoniosa trabazón de sus elementos. Se desarrolla con méitodo extendiendo el panorama oriental en toda la amplitud de sus horizontes, fundamento geográfico en donde los hazañosos conquistadores hispanos encontraron campo propicio para trasplantar, en el ejercicio de sus heroicas travesías, en el dominio de las selvas, en la fundación de las ciudades, en la cruenta lucha con las naciones aborígenes, los gérmenes legendarios de la raza.

Si la conferencia del académico doctor Finot dió al auditorio la ajustada impresión de un capítulo homogéneo estructurado a base de profusos, bien rastreados y nobles materiales y ordenado dentro de la armonía profesional que define al buen historiador, no fué menos auspiciosa la materia elegida para la consagración académica en el seno de la sapiente entidad que le honró con su acogimiento. Si hay acontecimientos en la historia de la conquista y colonización española que aproximan los pueblos con vinculaciones resistentes al tiempo y hasta a los vaivenes de la política internacional, la Conquista del Oriente Boliviano, que marca en la historia de América toda una gesta magnífica consagrada por el empuje temerario de los más bravos capitanes, tiene una conexión de relieves excepcionales con los primeros pueblos del Plata afirmados en el litoral inhóspita por las armas de Castilla. En el consecutivo peregrinar en viajes de torno y de retorno entre la incipiente Buenos Aires y las montañas grávidas del Alto Perú, la linajuda Charcas y la Lima de los virreyes, Santa Cruz de la Sierra, enquistada como una Meca en la profundidad del desierto americano, fué la ciudad-refugio de la enorme travesía, el centro bizarro y cordial a la vez, que sirvió de tonificante descanso para las siempre valerosas y no siempre concertadas caravanas de los buscadores del fabuloso Cerro Rico. La misma situación geográfica de Santa Cruz de la Sierra, circundada por la infinita soledad de los campos y de las selvas, dió a este núcleo de población las prerrogativas de una autonomía efectiva que la capacitó para su defensa, educó y agudizó su espíritu de iniciativa y fundamentó en sus vecinos un sentido gregario de franca cohesión social que le valió a través de la historia la gravitación de una verdadera capital.

Se explica así, la validez de su significación histórica en los anales de la conquista y colonización hispánica. Y se justifica consecuentemente el tino con que el doctor Finot — historiador de envergadura y diplomático de fino tacto a la vez — ha traído al campo propicio de la Academia Argentina un tema tan grato a nuestros sentimientos, tan medular como aporte investigativo y tan enjundiosamente tratado por el expositor. Huelga decir, entonces, que tanto los miembros del cenáculo como la calificada concurrencia que ocupó el recinto, tributaron al orador el homenaje de una cálida ovación.

El doctor Enrique Finot se incorpora a la Academia Argentina de la Historia, precedido de un bien sedimentado bagaje intelectual. Constituyen su acervo bibliográfico las siguientes obras: "Noticia sobre la instrucción pública de Bolivia, su historia, organización y desarrollo", La Paz, 1916; "La reforma educacional en Bolivia", La Paz, 1917; "La cuna de Monteagudo", La Paz, 1917; "Historia de la pedagogía boliviana", La Paz, 1917; "La tierra del porvenir". (Monografía de Santa Cruz de la Sierra, en la obra "Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia", The University Society Inc., New York, 1925; "El cholo Portales" (novela), La Paz, Renacimiento, 1926; "El Ferrocarril Cochabamba-Santa Cruz". (Discursos parlamentarios), La Paz, 1928; "La historia de Bolivia en imágenes", La Paz, Renacimiento, 1928; "Nuevos aspectos de la cuestión del Chaco", Renacimiento, La Paz, 1931; "Elogio de Gabriel René Moreno", Wáshington D. C., 1924; "La guerra del Chaco y los Estados Unidos", La Paz, 1925; "La cultura colonial española en el Alto Perú", primera edición, Alicante (España), 1935. Segunda edición, Wáshington D. C., 1935; "Bolívar pacifista", Nueva Yor, 1926. En inglés: "The Chaco Question", Nueva York, 1934; "A great writer, translated by Beatrice Newhall", Wáshington D. C., 1934; "The Chaco War and the United States", Nueva York, 1934; "Spanish Colonial Culture in Upper Perú, translated by Beatrice Newhall". Wáshington D. C., 1935.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

LA COPA "CLUB SOCIAL"

La disputa de la copa "Club Social de Bridge" — certamen por invitación en el cual la entidad organizadora reúne en su seno a los representantes de instituciones amigas, — dió lugar a dos brillantes reuniones bridgístico - sociales, durante las cuales el buen bridge y la camaradería rivalizaron sin desmayo.

Este año el triunfo correspondió al primer equipo del "Alvear Bridge Club" y con ello sus integrantes recibieron la justa recompensa de su entusiasmo y de su tesón, pues de años atrás su espíritu deportivo los lleva a intervenir en cuanta prueba de equipos se organiza.

Gonzalo Segura, Alfredo Saravia, Eugenio Frías Bunge y Carlos Ottolenghi, demostraron su calidad al vencer, aunque sea por la mínima ventaja, a los dos fuertes equipos del Social constituídos por valores consagrados del bridge local. Segura — el ex "tambor de granaderos" convertido ahora en apuesto "capitán", — ha visto coronado su anhelo de demostrar a la afición que su batallón no es sólo temible en el terreno de las conversaciones, sino que también en la lucha efectiva sabe responder a la esperanza de sus numerosos partidarios y simpatizantes y a la voluntad férrea y optimismo inconmovible de su jefe, que es también su "alma mater". Al Saravia, promovido hoy gracias a sus méritos a la categoría de As, fué, como siempre, la sólida base en que reposa la fuerza del "team". Conservando siempre, su reconocida serenidad, parco en sus juicios, gentil en sus críticas, seguro en su remate y su carteo, Saravia es actualmente uno de los jugadores de mejor criterio y más eficaces de nuestro ambiente. Frías Bunge demostró que su excelente juego, que tantos brillantes triunfos le ha producido, se mantiene como en sus mejores tiempos a pesar de hallarse este ano relativamente alejado del duplicado. Y por último Carlos Ottolenghi evidenció progresos apreciables que lo acercan rápidamente al grupo privilegiado de nuestros aficionados.

El equipo oficial del Club Social de Bridge, volvió a preceder a su runner-up de la Selección, en el cual Carlos Dibar sustituyó a Osvaldo O. Broggi. Ambos terminaron separados por sólo medio punto.

La nota saliente del certamen fué la participación de dos "teams" del Círculo de Bridge del Jockey Club de La Plata, cuyos componentes, aunque faltos de la práctica necesaria para esta clase de competiciones, se demostraron jugadores más que discretos, permitiendo vaticinar para un futuro cercano que serán serios adversarios en los torneos en que intervengan.

El resultado final fué el siguiente:

1º — Alvear Bridge Club "A". (Gonzalo Segura, Alfredo Saravia, Eugenio Frías Bunge y Carlos Ottolenghi), 14 1|2 puntos.

2º — Club Social de Bridge "A". (Etelvina S. de Vergara, Adolfo A. Gabarret, Luis Schenone y Saúl Solanas), 14 puntos.

3º — Club Social de Bridge "B". (Señora de Ossa, Héctor Cramer, Alejandro Castro y Carlos Dibar), 13 1|2 puntos.

4º — Club Argentino de Bridge "A". (Señora María Laura Viel de Mihura, señoritas Esther Pérez Mendoza, María Elvira Quesada y Lía Saborido Wapers), 12 puntos.

Los representantes del Centro Escandinavo, Jockey Club, Club Argentino de Bridge "B", Alvear Bridge Club "B" y Círculo de Bridge de La Plata "A" y "B", se clasificaron, en el orden citado, en pos de los cuatro equipos anteriores.

CLUB ARGENTINO DE BRIDGE v. CENTRO ESCANDINAVO

El 19 de noviembre se realizó el match anual entre los equipos de estas dos entidades que este año estuvieron representadas por doce jugadores cada una.

Como en otras ocasiones, el encuentro dió lugar a una agradable reunión que se prolongó después de la comida que las autoridades del Centro Escandinavo ofrecieron a sus invitados y durante la cual las exóticas y melodiosas canciones con que los anfitriones celebran su proverbial "skol", contribuyeron a que la alegría reinante no decayera en ningún momento.

El "team" del Club Argentino, al triunfar por tercera vez consecutiva, obtuvo para dicha institución la propiedad definitiva de la copa. Es de desear que la puesta en juego de un nuevo trofeo permita la continuación en años futuros de esta simpática competición.

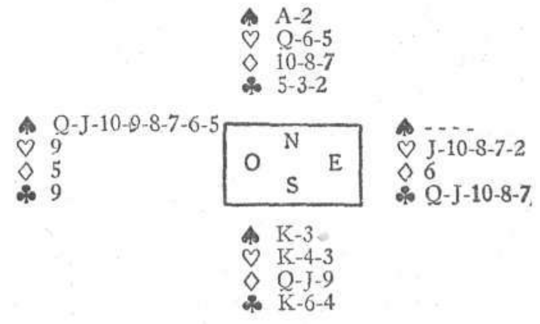
Los equipos estuvieron así constituídos:

Club Argentino de Bridge. — Señoras María Carlota Peralta Alvear de Gowland, Yolanda Larrain de Montt, María Laura Viel de Mihura y María Teresa Ayerza de Tezanos Pinto; señoritas María Elvira Quesada y Susana Arning; señores Enrique García Mérou, Carlos A. Magrane Casado, Héctor Paz, Miguel A. Cullen Crisol, Alfredo Saubidet Bilbao y Eduardo Bernasconi.

Centro Escandinavo. — Señoras Greta Ahlsson, Mania Mödig y Karin Purser y señores B. F. Norloff, A. Hilding Ohlsson, O. Kraepelin, M. Peterkin, T. Tandberg, A. Ditlevsen, F Kierulf, O. Mesterton y S. Andreen.

PROBLEMA Nº 37

por Rafael Baggio



Triunfo ◇. Oeste sale con la Q de ♠ que Este falla. ¿Cómo debe jugar Sur para hacer ocho bazas?

SI SE OBLIGA AL CORAZON...

(*Continuación en la página 39*)

Don Lisardo tembló al sentirse mirado por el anciano.

—Sí; tuve necesidad de llamaros — replicó el duque lentamente, con voz entera y llena de indignación, — porque lleváis unos días que ni vuestra conciencia ni el cariño a vuestro padre os dejan llegar hasta mis habitaciones.

—Padre, si es... — se atrevió a titubear Lisardo.

—No, no os disculpéis, que no quedan disculpas para quien abusó de ellas... Y vamos a nuestro asunto. ¿No habéis pensado en casaros?...

—Hasta ahora confieso no se ocupó mi mente de tal cosa — repuso don Lisardo sorprendido.

—Pues la mía sí. Porque quiero que mi casa y mi nombre tengan herederos.

Un mohín de disgusto expresó el rostro de don Lisardo; pero el padre le miraba más fijamente, y tuvo que fingir impasibilidad.

—Vamos a ver — continuó el duque, — ¿conocéis a doña Ana de Ferrán?

Entonces el rostro de Lisardo se tiñó de denso ámbar, y sus labios, también empalidecidos, temblaron vacilosos.

El noble varón quiso saborear más su azoramiento.

—¡Vamos!, contestad pronto. ¿La conocéis o no?

Lisardo agobió la cabeza.

El duque prosiguió con frialdad:

—Enhorabuena. Y... ¿qué concepto os merece?

—Excelente — balbuceó Lisardo.

—Pues os felicito; porque esa dama es la que me ha indicado el monarca para esposa vuestra.

Fué un trallazo que sacudió todos los nervios de don Lisardo. Dudando de si su padre conservaba la razón íntegra, le miró de hito en hito.

Viendo que el rostro no expresaba más que una fría resolución, inquirió estupefacto:

—¿Para esposa mía?

—Sí, sí; ¿qué os extraña?

—¿Acaso ignoráis...?

—Todo lo que no sé y lo que no quiero saber — contestó con reticencia el duque.

—Esa dama no es de la alta nobleza...

—El rey la hará antes de casaros.

—No es tan joven como yo deseara...

—Para las luchas de la vida, es lo mejor una compañera de experiencia.

—Y su fortuna es mezquina — agregó a mayor abundamiento el joven caballero.

—No lo creáis, es inmensa; si no, pasad por la calle de la Quimera y os quedaréis extasiado ante su "Palacio de Plata".

—Pero, dicen — se atrevió a insinuar Lisardo bajando la vista.

—¿Qué dicen...?

—Que es cortesana de Su Majestad.

El anciano duque rió fingiendo incredulidad y desprecio.

—¡Bah, qué disparate! Harto de sobra tiene nuestro débil monarca con la bella francesita doña María Luisa de Orleáns.

—Pues lo dicen — repitió el mozo, rebelde en su derrota.

—Si lo dicen, que lo digan; un caballero jamás debe poner oído a lo que la canalla murmure, y mucho menos si ello mengua el honor de una dama. Pronto se os olvida el ser galante... Son habladurías.

—Las cuales pueden perjudicar el honor de un caballero.

—A ellas les pondrá coto vuestra espada, si es tan firme como presumís.

—Pero, padre... — gimió respetuoso Lisardo.

—Ya sólo me queda por deciros más, que vayáis dando los pasos que os encaminen al

(*Continúa en la página 100*)

Pensamientos

El amor es el principio de todo, la razón de todo, el fin de todo.

Lacordaire.

La exaltación del talento por encima de la virtud es una de las maldiciones del siglo.

Channing.

El perfecto valor consiste en hacer sin testigos lo mismo que seríamos capaces de hacer ante todo el mundo.

La Rochefoucauld.

La sinceridad de la palabra humana es una de las condiciones esenciales para la existencia de la sociedad.

L. Carrau.




En ninguna parte del mundo obtiene el público tanto por lo que paga por su teléfono como en la Argentina. Ningún otro público goza de tan buen servicio a tan bajo costo.
PROPIE
UNION
UNION TELEFONICA
DEL RIO DE LA PLATA

El primer magistrado leyendo su discurso en el banquete que le ofreciera el gobernador de la provincia en la Jefatura de Policía.

A su llegada al puerto de Rosario es saludado por el gobernador doctor Yriondo.

AÑO XLI NUM. 2096
BUENOS AIRES, 3 DE DICIEMBRE DE 1938

CARAS Y CARETAS

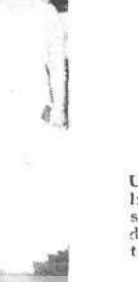
Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

La visita del Presidente a Rosario

Durante la comida de gala en el Jockey Club. Un aspecto de la misma.

◆

El doctor Ortiz y su esposa rodeados de un grupo de damas y caballeros de la sociedad rosarina en la recepción del Jockey Club.



Una de las cabeceras de la mesa, ocupada por la señora del presidente, el doctor Yriondo, su ministro doctor Argonz y la esposa de este último.



Mr. Pinkney Tuck, encargado de negocios de los Estados Unidos, hace uso de la palabra en la ceremonia efectuada a bordo del "Argentina", celebrando su primer viaje como unidad de la Flota de Buena Vecindad.



El capitán del barco, señor Thomas Simmons, y el agregado militar a la embajada de Norte América, coronel Lester D. Baker, conversando con otro invitado.

▼

Momento en que es descubierta la placa conmemorativa. Habla el doctor Roberto Gache.

Fiestas a bordo del "Argentina",



El señor Martín Noel en compañía de su esposa, doña Elena Necol.

Durante la reunión a beneficio de las Cantinas Maternales. Mesa ocupada por las señoras Josefina Riglos Alzaga, Micaela Costa Paz de Sánchez Sorondo y Cora Kavanagh, y señores Casares, Sánchez Sorondo, Sauze y Rodríguez Pividal.

Las señoras de Tornquist y Del Solar Campillo con los doctores Acevedo, Del Solar Campillo y García.



El Sr. Creighton Peet, secretario de la comisión marítima de los Estados Unidos, con un grupo de caballeros.



a señora de Rapp, presidenta el American Women's Club, durante el cóctel que fué servido después de la ceremonia.



El señor Gonçalves, consejero de la embaja·'a del Brasil, y el coronel Lester D. Baker.

El contraalmirante Francisco Lajous, prefecto general marítimo, y el señor Alberto Dodero.

de la Flota de Buena Vecindad



Mrs. Pinkney Tuck con el embajador de Francia, doctor Marcel B. Peyrouton, y el doctor Carlos del Campillo.



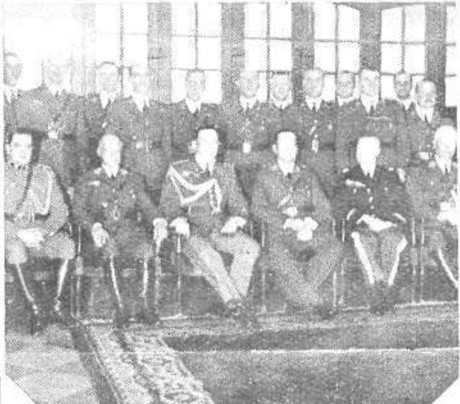
El secretario de la embajada de Estados Unidos, Mr. Edward Pierce Maffitt, en amable conversación con su esposa y la señora de Bigelow.

Señora Josefina N. de Del Campillo, señorita Martha Douglas y señor Alberto Consins.

Fotos de Sdrubolini.



El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz; el intendente municipal, doctor Goyeneche, y autoridades al inaugurar la nueva casa de ventas del Banco Municipal de Préstamos.



El general Carlos D. Márquez, que en unión de los jefes de las recientes maniobras, fué agasajado con un banquete, por los agregados militares extranjeros, en el Alvear Palace.



Los funcionarios de la policía recientemente ascendidos, rodeando al jefe de la repartición, general Sabaláin, al realizarse la ceremonia en la que les fueron entregados los nombramientos.

NOTAS DE LA CAPITAL



En la inauguración del Museo de Merceología, donado por el doctor Lamberto Berardi a la Escuela Superior de Comercio Nº 3, con asistencia del doctor Emilio Ceriotto.



El ministro de Agricultura, ingeniero Padilla, y las autoridades que inauguraron la muestra de carnes organizada por la junta respectiva, en la S. Rural Argentina.



Arturo Travi, rodeado de parte de las damas y caballeros asistentes al "vernissage" de su exposición de cuadros, en una sala del Concejo Deliberante.



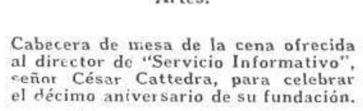
Artistas y críticos que asistieron a la inauguración del XX Salón Anual de Pintura, Escultura y Grabado, de la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes.



El presidente de la Asociación Médica de Kinesiología, doctor Víctor M. Carrizzano, leyendo su discurso, al ser inaugurada la asamblea de kinesiólogos.



Concurrencia al acto que se realizó en el Círculo de la Prensa, donde la "mezzosoprano" Ida Canasi interpretó canciones sobre letras de Leopoldo Lugones, en homenaje al poeta.



Cabecera de mesa de la cena ofrecida al director de "Servicio Informativo", señor César Cattedra, para celebrar el décimo aniversario de su fundación.

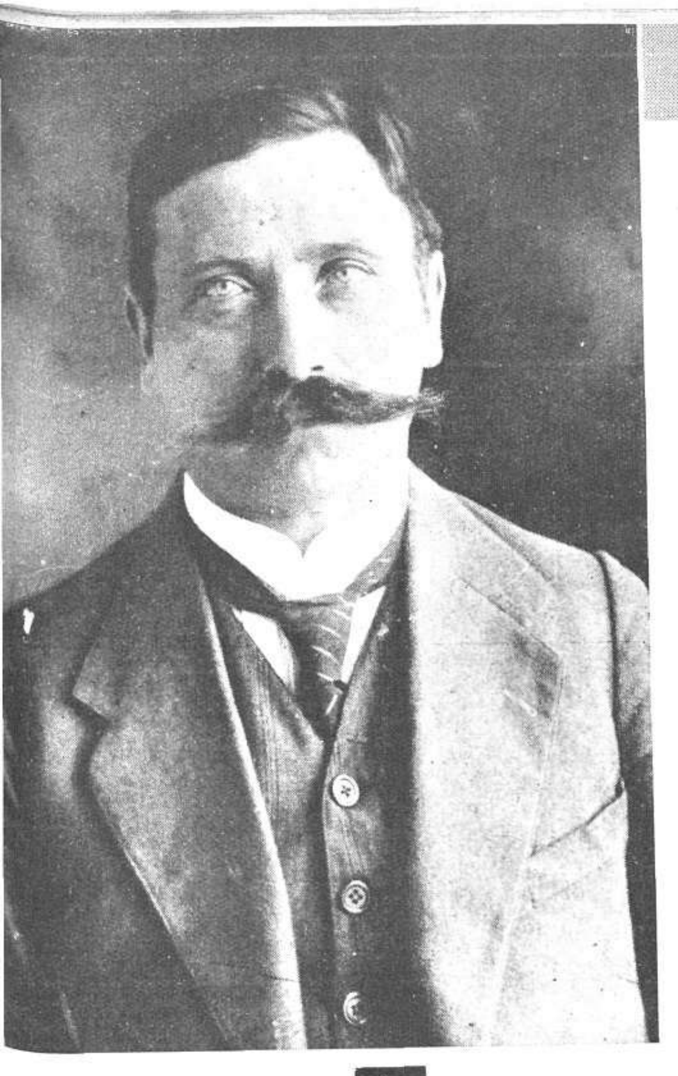


El ingeniero Juan A. Yantorno, al hablar en la celebración de las bodas de diamante de sor María de la Santísima Trinidad Quigley.



La directora del colegio Bartolomé Mitre, señorita de Braman, leyendo una alocución en el acto de entrega de un busto del prócer.





LOS GRANDES CRIMENES PORTEÑOS

EL DESCUARTIZAMIENTO de CONRADO SCHNEIDER

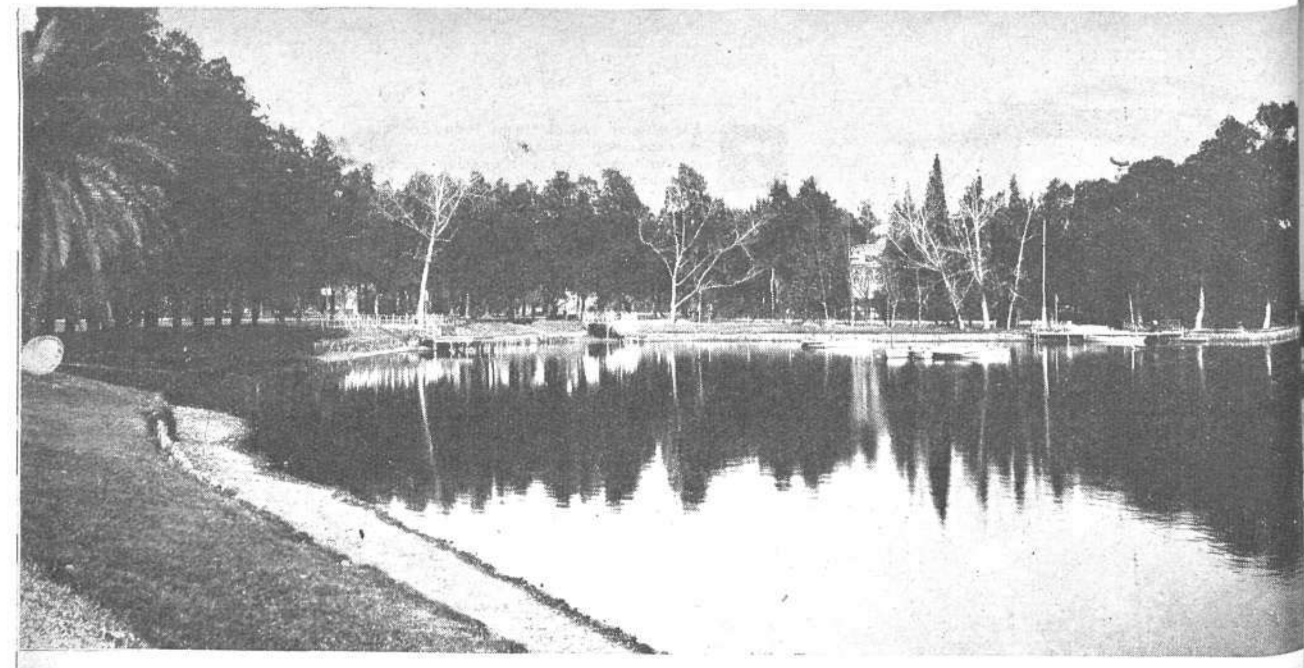
1 Fotografía de Conrado Schneider, el descuartizado. Su verdadero nombre era Valentín Molter.

EN la mañana del 10 de junio de 1915, se recibió en la jefatura de policía un despacho telegráfico en que el comisario de la seccional 41 señor Alberto Dellepiane, daba cuenta de haberse descubierto en el lago de Palermo, cerca del desaparecido Pabellón de las Rosas, el tronco de un cuerpo humano flotando en las aguas. El macabro hallazgo hacía presumir un crimen sensacional. Minutos después concurrían el juez de Instrucción, doctor Llavallol; el fiscal, doctor Valdez; el jefe de policía, señor Eloy Udabe; encargándose de la pesquisa Rossi y, en aquel entonces su discípulo, Santiago, y como ayudantes Peyre y Barneda. El comisario Dellepiane ya había iniciado el sumario de estilo, interrogando al guardián y personal policial de servicio en las inmediaciones.

Por la forma en que se habían separado las piernas, brazos y cabeza, no quedó la menor duda de que se había utilizado cuchillo y serrucho. Reconocido el torso por los médicos forenses, éstos llegaron a la conclusión de que la víctima era un sujeto musculoso, de cabello rubio, de 45 años y estatura entre 1.78 y 1.80 metros.

Durante cuatro días se buscó a las personas desaparecidas. Se iniciaron averiguaciones, cooperando todos los elementos policiales y el mismo público, a quien las informaciones de los periódicos había apasionado. Fué así cómo un joven apellidado Robles habló con el segundo jefe de investigaciones de La Plata, señor Reylly, refiriéndole que la noche anterior al hallazgo, encontrándose en el café El Espinal, se enteró de que el dueño del mismo había desaparecido. Interrogada la esposa, Rosa Schneider, en una franca dcelaración, reveló a la policía la falsedad de ciertos telegramas recibidos por ella. Su vida privada fué el punto de apoyo para la pesquisa. Rosa mantenía relaciones íntimas con el ex socio de su marido, un tal Ernst.

EN EL PROXIMO NUMERO: "UN HOMICIDIO ODIOSO Y COBARDE"



2 Efectuado un largo y penoso rastreo, a cargo de los bomberos, aparecieron los muslos, cerca de la compuerta del lago, cuya foto de la época publicamos, y donde puede verse el edificio ya desaparecido del Pabellón de las Rosas. Las manchas de sangre como las huellas bien marcadas de los neumáticos de un automóvil indicaban que los restos macabros habían sido arrojados pocas horas antes.

3 Telegrama que el asesino enviara a la esposa de la víctima para evitar que ésta denunciara la desaparición.

4 El otro telegrama apócrifo y de los cuales sospechara la policía desde el primer instante.

5 Rosa Schneider, esposa de la víctima.

6 Detenido Ernst, narra a los encargados de la pesquisa, evitando comprometerse, su vinculación con el matrimonio Schneider, aun cuando confiesa su vida amoral aquí y en Europa. Después de explotar el cafetín y un negocio de autos de alquiler se había separado de Schneider en la mejor armonía, quedándose con el garage y autos por valor de 15.000 pesos. Dijo que su ex socio debía hallarse en Europa y que las presunciones sobre su muerte eran chismes de mujeres. Reconocidos por Rosa los restos de Conrado, recayeron las sospechas sobre su ex socio. Afanosa y tenazmente continuó la pesquisa hasta que dieron con la casa que Ernst había alquilado deliberadamente para cometer el crimen y con la fianza del muerto.



7 En ella se encontraron todos los elementos empleados para asesinar a la víctima, a la que una vez descuartizada, condujo en su auto hasta el lago.

8 Ernst que había jurado su inocencia cesó en tan cínica actitud ante el cúmulo de pruebas. En la sala, que servía de escritorio reinaba el orden más perfecto. Entre las puertas de acceso al escritorio y la que da al patio, existía un sofá con salpicaduras de sangre. En diversas partes quedaban sin borrar, no obstante haberse lavado las manchas, como en la alfombra y piso de madera, vestigios de sangre, evidenciando que se había arrastrado el cadáver.

9 Una escena de la reconstrucción del horrendo crimen, en la que aparece el criminal con el empleado policial que interpretó el papel de Schneider, que es el que tiene el revólver en la mano. Dentro de la cómoda se hallaron las ropas de la víctima. Sobre la mesa permanecían aún el cuchillo de veinte centímetros y el serrucho de carpintero con los cuales el terrible descuartizador separó los brazos, piernas y cabeza del tronco.



10 Otra escena de la reconstrucción realizada por la policía. Condenado a muerte por el juez Racedo, no se le fusiló porque el P. E. no dispuso qué fuerzas debían de ejecutarlo. El entonces ministro, doctor Salinas, en oficio a la Excma. Cámara del Crimen, exlicando la negativa, decía: "No sólo por ser contrario a la pena capital el Señor Presidente, sino también por la circunstancia de tratarse de dos sujetos extranjeros de vida desdorosa y sin contacto ni comunidad alguna con nuestra sociedad".



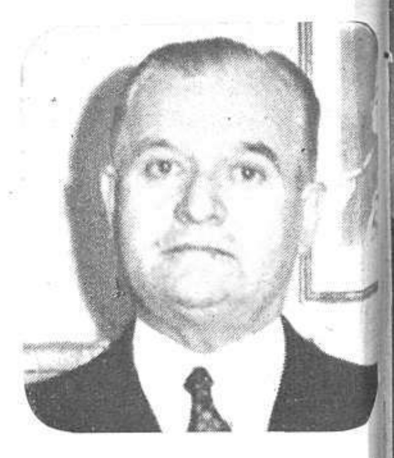
11 Allá en la desolada Tierra del Fuego, Ernst murió. Como no tenía ni nombre, ya que carecía de documentos, se borró su número de la lista de condenados a perpetuidad.



Doctor Isidoro Ruiz Moreno, delegado plenipotenciario.



Don José María Cantilo, ministro de Relaciones Exteriores y Culto, presidente de la delegación.



Doctor Adrián C. Escobar, delegado plenipotenciario.



Doctor Horacio C. Rivarola, delegado plenipotenciario.

Delegados argentinos que concurren a la Conferencia Panamericana de Lima



Doctor Mario Antelo, delegado plenipotenciario.



Doctor César Díaz Cisneros, delegado plenipotenciario.



Dr. Ricardo Marcó del Pont, delegado plenipotenciario.



Ingeniero Alejandro Bunge, delegado plenipotenciario.



Doctor Luis S. Castiñeiras, delegado plenipotenciario.



Doctor Enrique Loudet, secretario general.



Doctor Angel B. Rivera, prosecretario.



Señor Juan Carlos Goyeneche, agregado.



Señor Armando L. Maddonni, auxiliar.



Doctor Enrique Finot, habló sobre *"Introducción a la historia de la conquista del Oriente boliviano"*; en la Academia Nacional de la Historia.



El doctor Antonio Dellepiane, sobre *"La expulsión de Rivadavia"*, en el Instituto Libre de Segunda Enseñanza.



El doctor Pedro Escudero, sobre *"¿Qué cantidad de albúminas debe consumir un niño de edad escolar?"*, en el Instituto de la Nutrición.

HABLA LA CULTURA



El señor Miguel A. Viancarlos, sobre *"Acción social de la Policía"*, en Radio del Estado.



El señor Narciso Binayán, sobre *"La concepción de lo cultural en Sarmiento"*, en la Biblioteca Nacional de Marina.



Después de presentar sus credenciales, el embajador de la Argentina, doctor Miguel Angel Cárcano, deposita una corona de flores en el monumento al Soldado Desconocido.

"Caras y Caretas" en Francia

Fotos de S. A. F. A. R. A.

El presidente de la República, M. Lebrun, dirigiéndose a Rambouillet para presidir la cacería ofrecida al cuerpo diplomático extranjero.

La esposa del Presidente, señora de Lebrun, al depositar su ofrenda floral en el monumento a las madres, recientemente inaugurado.

El doctor Cárcano, al salir del Elíseo, donde presentó sus credenciales, acompañado del subjefe del protocolo, monsieur Carré.

Una de las elegantes que lucieron novedosos modelos en el premio del Consejo Municipal, disputado en el hipódromo de Longchamps.



FRANCIA. — Avión militar francés que cayó en un pequeño jardín de una casa de la calle Plátanos en Plessis-Robinson, cerca de París. Afortunadamente, sólo dos de sus cuatro tripulantes resultaron levemente heridos.

Notas del mundo

ITALIA. — Los flamantes esposos Mussolini-Roberti, instantes después de consagrado su enlace en la Catedral de San Pedro en Roma.

ALEMANIA. — Dos muchachas de Berlín probando los nuevos cascos de acero que fueron distribuídos entre la población civil en previsión de ataques aéreos, cuando los últimos sucesos conmovieron a Europa.



LA VIDA EN ROSARIO

Invitados que concurrieron al casino de oficiales del regimiento 11 de Infantería a la reunión celebrada con motivo del 124º aniversario del mismo y que ofreció el teniente coronel Mendoza, jefe del cuerpo y el ministro de Instrucción Pública, doctor Mantovani. A la izquierda, un aspecto de la misma.

El doctor Jonás Aukstuolis, embajador de Lituania en nuestro país, acompañado de su señora esposa y del jefe de Policía y señora, durante la visita que efectuara a esta ciudad.

Con motivo de la primera comunión de los niños Noemí Susana y Enrique R. Guasone Biancardi, se celebró una animada reunión infantil.

La señorita Nelly Nicoli y el señor Eduardo Scarabino, que formalizaron su compromiso matrimonial, rodeados de un grupo de relaciones.



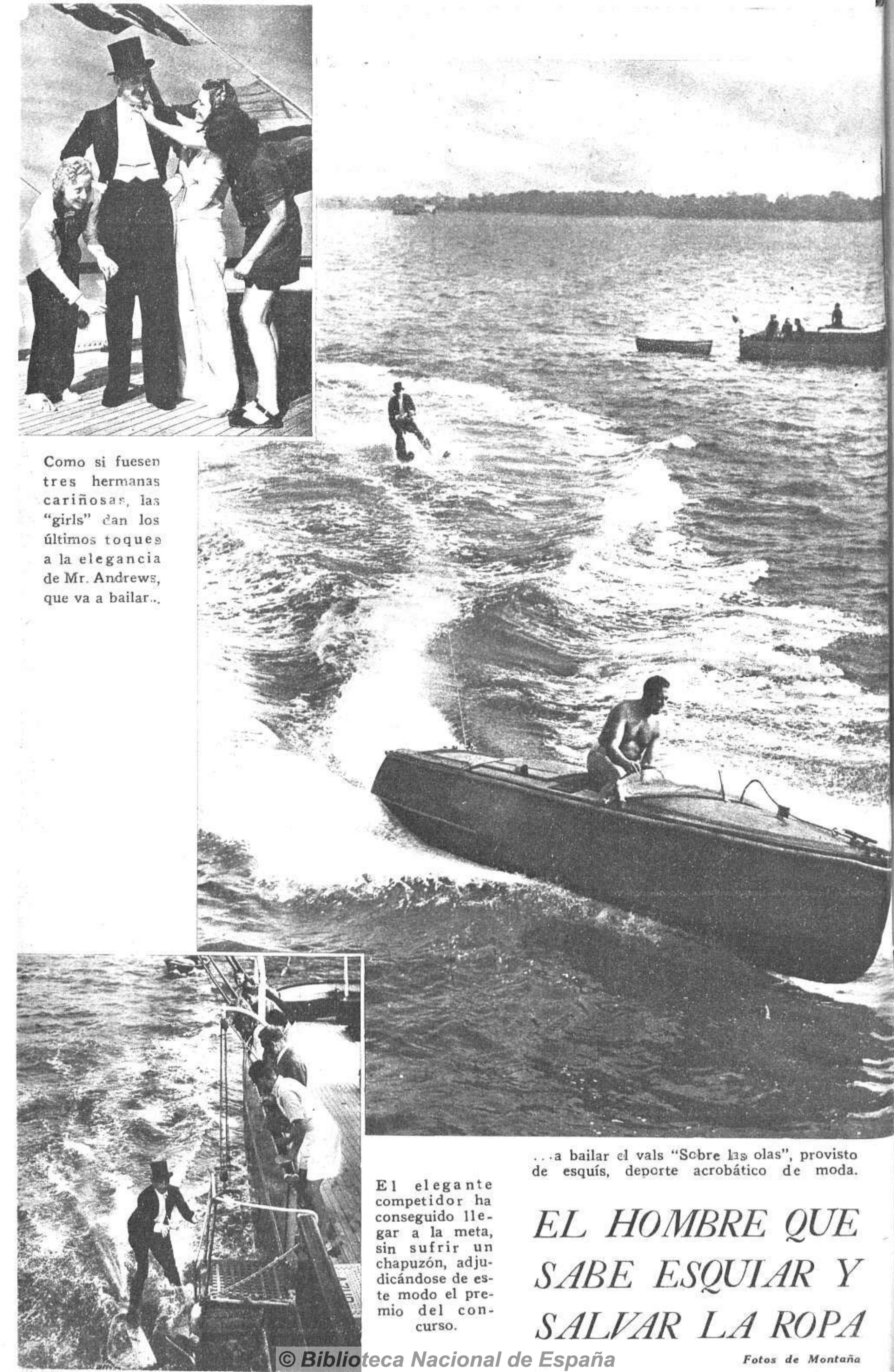
Nos llegan noticias de...

CORDOBA. — Grupo de señoritas y jóvenes que animaron la fiesta social realizada en la residencia del teniente coronel Vélez.

JUJUY. — Concurrentes a la demostración ofrecida por el gobierno de la Provincia a los jefes y oficiales del Regimiento 20 de Infantería, con motivo de haber finalizado las maniobras militares.

PARANA. — Durante el cóctel realizado en el Club Social en honor de la señorita Raquel Rossi Reviriego, con motivo de su cumpleaños

TANDIL. — Grupo de asistentes a la demostración ofrecida en el Club Hípico en homenaje a jefes y oficiales del ejército.



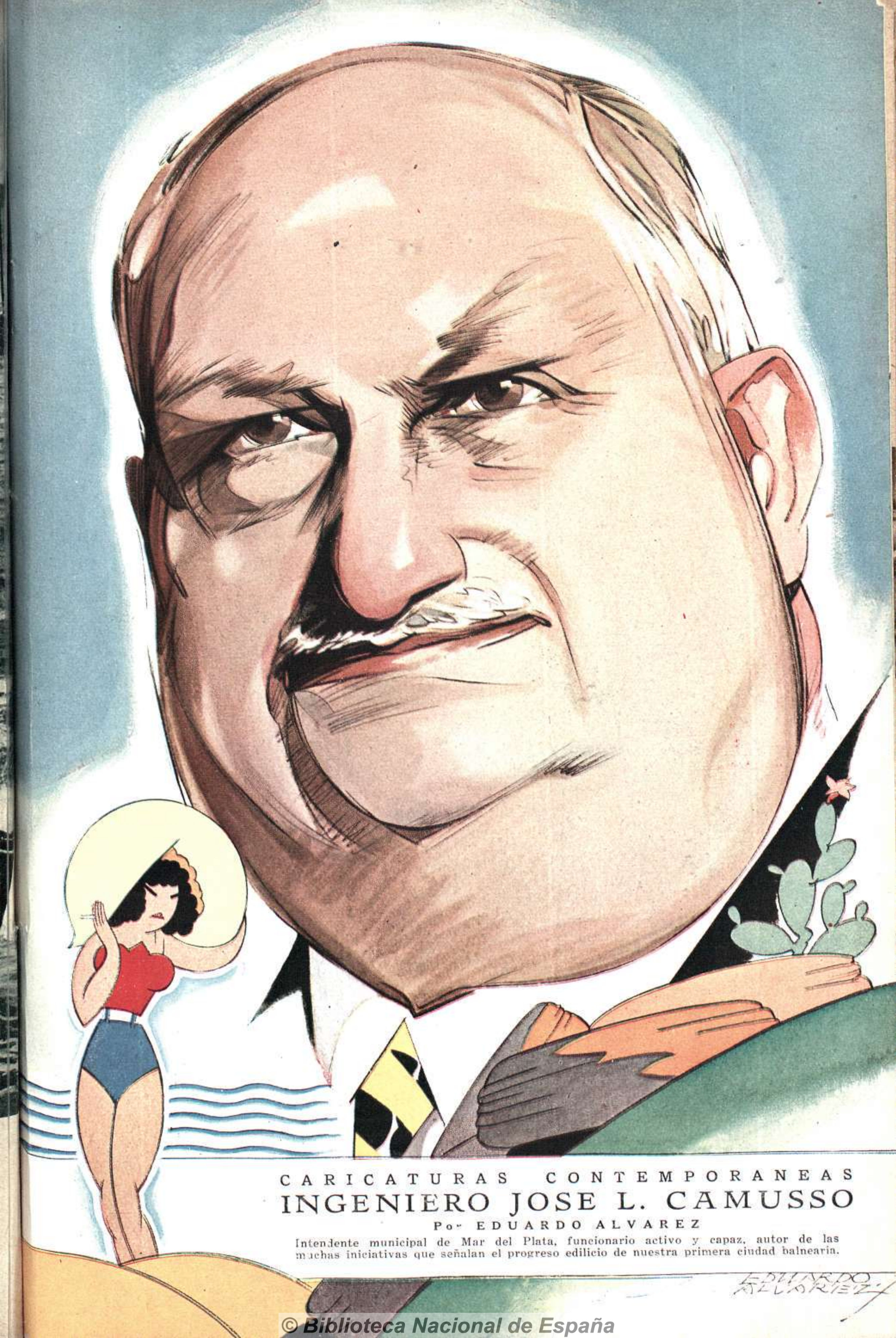
Como si fuesen tres hermanas cariñosas, las "girls" dan los últimos toques a la elegancia de Mr. Andrews, que va a bailar...

...a bailar el vals "Sobre las olas", provisto de esquís, deporte acrobático de moda.

El elegante competidor ha conseguido llegar a la meta, sin sufrir un chapuzón, adjudicándose de este modo el premio del concurso.

EL HOMBRE QUE SABE ESQUIAR Y SALVAR LA ROPA

Fotos de Montaña

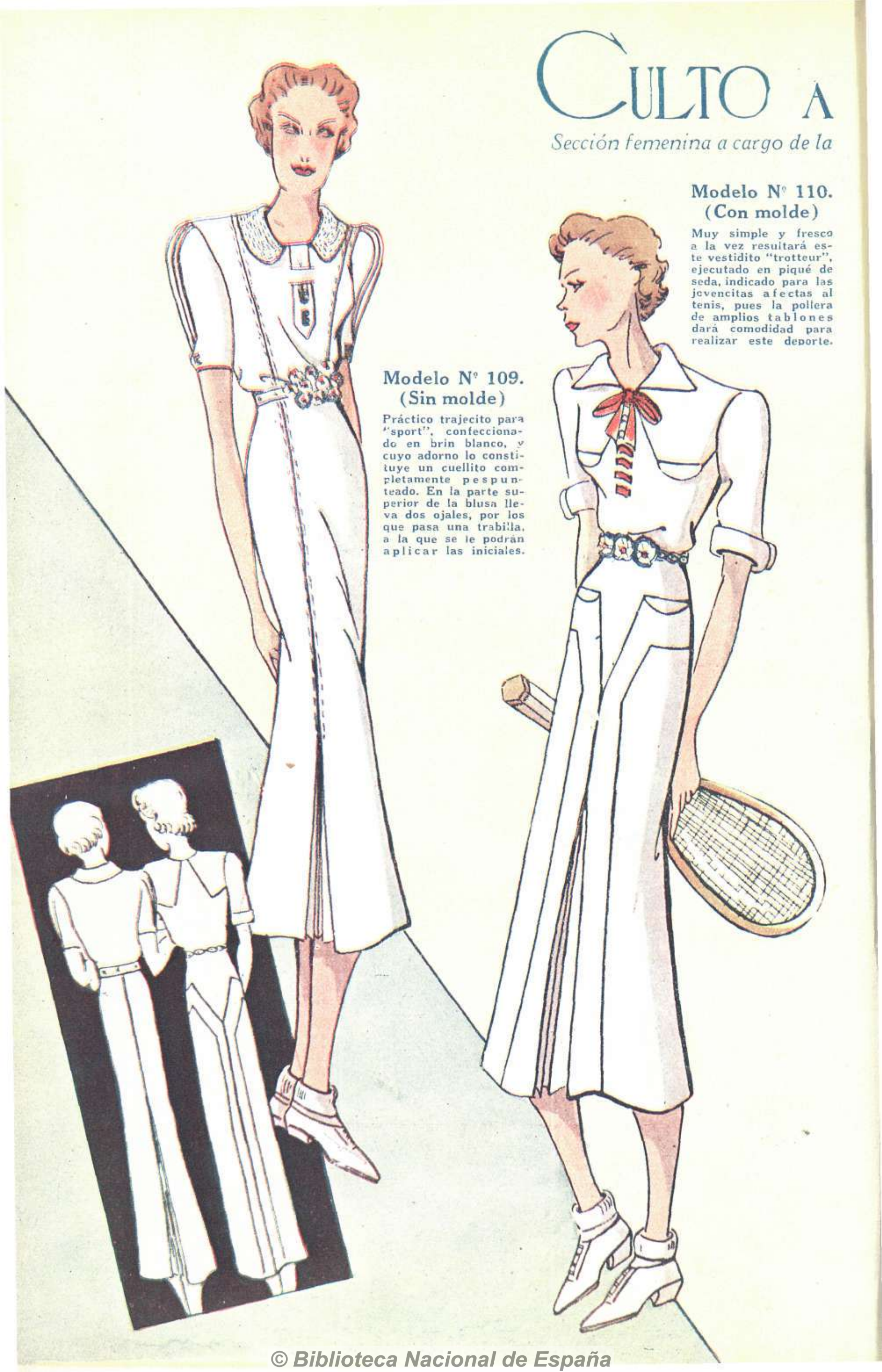


CARICATURAS CONTEMPORANEAS

INGENIERO JOSE L. CAMUSSO

Por EDUARDO ALVAREZ

Intendente municipal de Mar del Plata, funcionario activo y capaz, autor de las muchas iniciativas que señalan el progreso edilicio de nuestra primera ciudad balnearia.



CULTO A

Sección femenina a cargo de la

Modelo Nº 110.
(Con molde)

Muy simple y fresco a la vez resultará este vestidito "trotteur", ejecutado en piqué de seda, indicado para las jovencitas afectas al tenis, pues la pollera de amplios tablones dará comodidad para realizar este deporte.

Modelo Nº 109.
(Sin molde)

Práctico trajecito para "sport", confeccionado en brin blanco, y cuyo adorno lo constituye un cuellito completamente pespunteado. En la parte superior de la blusa lleva dos ojales, por los que pasa una trabilla, a la que se le podrán aplicar las iniciales.

LA MODA

señora Emma F. de Solernó



Modelo Nº 112. (Con molde)

Encantador y sencillo modelito para playa, en brin de hilo "imprimé". Su único adorno lo forman las trencillas que bordean la sisa, cuello y bolsillos, en acertada combinación con la tela del mismo.

Modelo Nº 111. (Sin molde)

Suntuoso traje estampado, que anuda al escote con una torzada que se prolonga hacia la espalda en forma de bretel. La salida que lo acompaña, de género liso, está forrada y guarnecida con el "imprimé" del vestido; sus amplias mangas le dan aire de gran distinción.



Primorosas blusitas de telas "souples", adornadas con los más variados motivos. La presente temporada las reclama para los "tailleurs", por constituir un complemento de gran "chic".



Apenas descendió del avión, fué materialmente asaltado por una gran cantidad de admiradoras y admiradores que supieron resistir estoicos la fuerte lluvia caída momentos antes.

Tyrone Power en Buenos Aires

El cotizado astro al natural no desmiente su fama de buen mozo.

Conversando con los periodistas porteños, a quienes hizo revelaciones sensacionales sobre la autonomía de su corazón.

Con un núcleo de entusiastas admiradoras que tuvieron la suerte de acercársele y con quienes Tyrone Power parece hallarse muy a gusto.

¡No pasarán!, dijeron los "feroces" guardianes de la tranquilidad del astro.



Con tirillas que lo ajustan perfectamente al cuerpo, este modelo es ideal para tomar baños de sol.

REALZAN LA BELLEZA FEMENINA LOS NUEVOS MODELOS DE MALLAS

Un modelo sencillo y práctico ya que permite el máximo de libertad en los movimientos, es este "maillot" enterizo de color obscuro.



Un sintético modelo que acentúa notablemente la perfección de la línea. De seda la parte delantera, está unida al pantalón por un cordón blanco.

Con calados muy originales, este modelo es apropiado para aquellas que han logrado el bronceado del cutis.

Enlaces y compromisos

Señorita Mabel Elsa Medrano Saavedra, cuyo compromiso matrimonial con el señor José Codolosa (hijo) ha sido formalizado recientemente.

Señorita Julia Elsa Gaito y señor Juan Abelardo Gallo, saliendo de la basílica de San Francisco donde fué consagrado el casamiento.



Señorita Lonny Etcheverry Franco, que contrajo enlace con el señor Felipe Alvarez y Alvarez, en la ciudad de Gualeguaychú.



Señorita Blanca Barquín, que ha dado varios conciertos de piano de estructura clásica con gran éxito.



Ingeniero E. P. Bordenave, delegado al Congreso Latino Americano de Aseguradores.



Dr. Gotardo C. Pedemonte, también representante argentino en el citado congreso.



Señorita Amelia Agalo, que actuó brillantemente en la audición-conferencia ofrecida por la Dirección de Concertistas.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Rodolfo Moreno, nuevo ministro argentino en Tokio.



Doctor Rudecindo S. Campos, nuevo presidente de la Lotería Nacional.



Doctor Pedro Belou, a quien la Academia de Ciencias de Halle nombró miembro honorario..



Doctor Luis Mitre, director de "La Nación", a quien el gobierno boliviano ha condecorado.



Señor Ismael Bucich Escobar, nombrado director del Museo Histórico Sarmiento.



Señor José Torre Revello, nuevo secretario de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.

Edificio que ocupa la Biblioteca Estudiantil N° 1.

Villa Devoto en

Parroquia dinámica y optimista,

◆ ◆ *nuestra*

Fachada del Colegio Cardenal Copello, recientemente inaugurado.

Foto obtenida desde los jardines de la Escuela N° 15 y Biblioteca Antonio Devoto.



La escuela N° 27, costeada por el señor J. Passini.

Palacio de las Obras Sanitarias de la Nación.

su cincuentenario

construída en el límite noroeste de capital ◆ ◆

El Asilo San Vicente de Paúl, importante institución benéfica.

La iglesia San Juan Bautista.

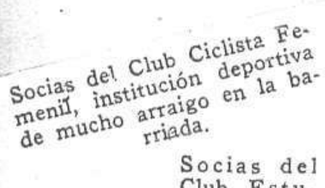


La escuela "Rafael Ruiz de los Llanos".



Miembros que integran la comisión directiva de la Asociación de Fomento de Villa Devoto.

La comisión directiva de la Sociedad de Fomento Devoto Norte.



Socias del Club Ciclista Femenil, institución deportiva de mucho arraigo en la barriada.



Socias del Club Estudiantes de Villa Devoto.

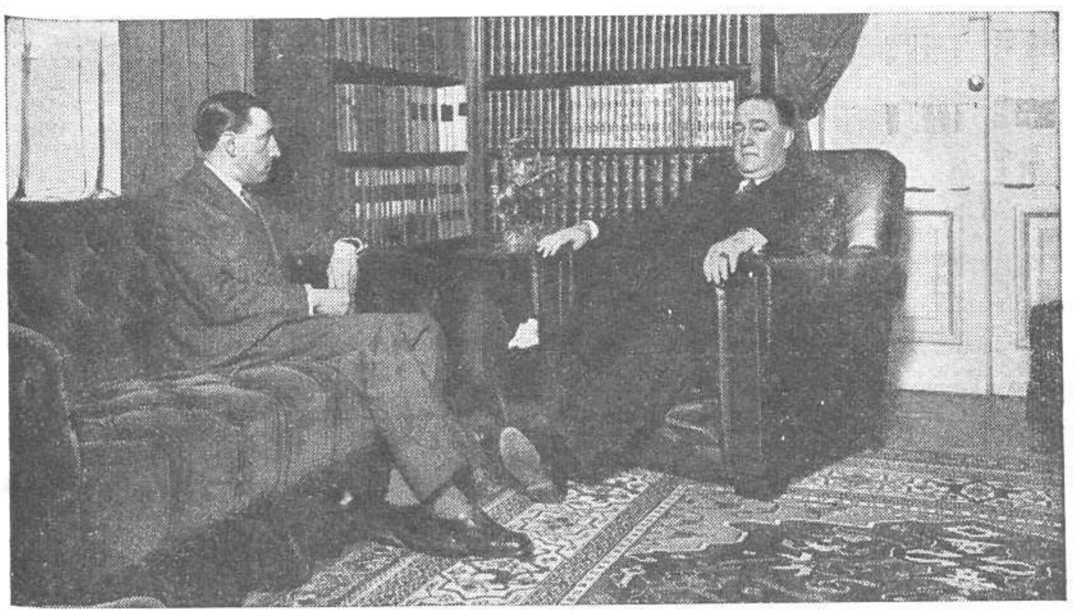
Otra institución que ha impreso fuerte impulso al deporte: la Asociación Cultural Elevación.

Don Antonio Devoto, cuyo nombre lleva la popular parroquia porteña.



Cuatro generaciones de votenses: señora Santina Rosello de Salvo, María Salvo de Rosello, Rosalía Rosello de Paternostro y Edith Paternostro.

Señor Rodolfo Paolucci, presidente de la Comisión Vecinal del Cincuentenario.



Don Rodolfo Paolucci, presidente de la Comisión Vecinal del Cincuentenario de Villa Devoto, conversando con el representante de "Caras y Caretas", señor Bernabé Salaberry.

Cincuentenario de Villa Devoto



Doctor Angel H. Roffo, el afamado sabio argentino, director del Instituto Experimental en V. Devoto.



El extinto doctor Francisco Bairó, que fué un extraordinario propulsor del progreso devotense.



Carlitos Arzani, popular automovilista que dirige una importante empresa de transporte.

Conversando con Don Rodolfo Paolucci.

Presidente de la Comisión Vecinal de Festejos. — Un poco de historia. — De ayer a hoy.



Por BERNABE SALABERRY

FIGURA prestigiosa en las múltiples actividades públicas, don Rodolfo Paolucci, que ocupó destacadamente la Dirección General del Telégrafo Nacional y representa entre nosotros a las mayores compañías de comunicaciones, nos recibe en su residencia de la avenida Nacional, haciéndonos entrever que su añeja gentileza vive en su espíritu sus mejores etapas.

—¿Hablaremos de cosas ya idas para reverdecer la floresta del recuerdo?

—Aquí, en este viejo solar que hoy determina uno de los más interesantes perfiles porteños, de la inmensa urbe abriéndose camino hacia la tierra interior, esas evocaciones tienen mucha sustancia... ¡Sí, hablemos!

—¿Tiempos remotos?... No hay que abordar el interés que toda leyenda despierta en el corazón popular.

Hemos opinado así, con verdadero propósito de adentrar en la sensibilidad del presidente de la Comisión del Cincuentenario de Villa Devoto — lo es el señor Paolucci con intensa actividad, — y su palabra franca, efusiva, inicia el recorrido de los recuerdos.

—Devoto, dentro de su ubicación en la plani-



Rvdo. Padre Virgilio Filippo, notable orador e intelectual que ejerce el curato de S. Antonio de Villa Devoto.



Doctor Telémaco Sussini, extinto, cuya acción prestó eficientísimos servicios a la villa.



Doctor Armando Paolucci, estudioso y distinguido médico devotense.



José Guzzo, el prestigioso ciclista, que en el barrio fomenta con entusiasmo su deporte.



El concejal don Vicente Rusomanno, activo y estimado vecino.



Señor Horacio V. Lasala, vecino de arraigo que ocupa destacada posición como bancario.



Señor Antonio Marino, laborioso gestor del adelanto parroquial.



Señor Jorge L. Figueroa, codirector de "Noticias Devotenses".



Señor Luis J. Castilla, destacado funcionario bancario, vecino de arraigo en la villa.



Señora Adelaida F. de González Menéndez, activa y prestigiosa presidenta de la Comisión de S. Vicente de Paul.



Señor Martín González, antiguo vecino, ex comisario y ex juez de paz, muy activo.



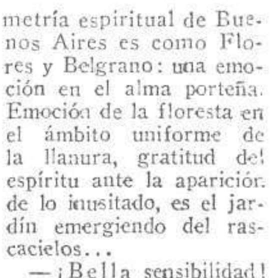
Profesor Alfredo Chiaravalle, director de la escuela Nº 15 "Antonio Devoto".



Doctor Lorenzo Blanco, codirector de "Noticias Devotenses".



Señor José González Menéndez, eficiente colaborador del adelanto moral y material de Villa Devoto.

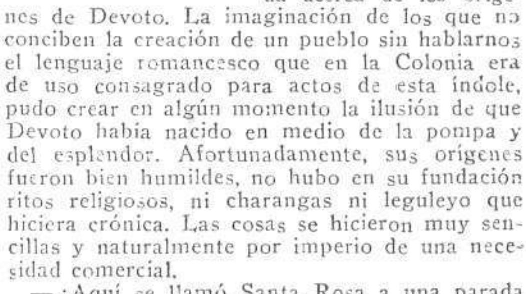


metría espiritual de Buenos Aires es como Flores y Belgrano: una emoción en el alma porteña. Emoción de la floresta en el ámbito uniforme de la llanura, gratitud del espíritu ante la aparición de lo inusitado, es el jardín emergiendo del rascacielos...

—¡Bella sensibilidad! Hablemos episódicamente, señor Paolucci.

Y el gentil reporteado, reanuda su interesante recordación.

—Hay mucho de leyenda acerca de los orígenes de Devoto. La imaginación de los que no conciben la creación de un pueblo sin hablarnos el lenguaje romancesco que en la Colonia era de uso consagrado para actos de esta índole, pudo crear en algún momento la ilusión de que Devoto había nacido en medio de la pompa y del esplendor. Afortunadamente, sus orígenes fueron bien humildes, no hubo en su fundación ritos religiosos, ni charangas ni leguleyo que hiciera crónica. Las cosas se hicieron muy sencillas y naturalmente por imperio de una necesidad comercial.



—¿Aquí se llamó Santa Rosa a una parada ferroviaria?

—Fué a fines del año 1888 cuando la empresa del F. C. Pacífico urgida por la carencia de una estación intermedia entre Palermo y Caseros, decidió habilitar otra en el lugar que hoy ocupa la de "Devoto". En rigor, la denominación vino a ser un acto de amistosa consideración hacia don Antonio Devoto, presidente del Banco Inmobiliario, propietario del vasto predio que un año antes adquiriera a la sucesión Altube. La denominación de Devoto suplantó a la de Santa Rosa con que se conocían estos parajes. Don Antonio Devoto cedió al Municipio 2.000.000 de varas de tierras y don Carlos Buschiazzo, conjuntamente con el ingeniero Morales, hicieron el hermoso trazado de lo que hoy es Devoto.

Según emite palabras el interesante caballero que tenemos ante nuestra objetividad reporticia, su rostro amable y varonil cobra delineamientos de intimidad emocional ante lo que transporta a los espíritus a tiempos gratos.

—Haga retazos afectivos de sus comienzos acá...

—¡Oh, ya lo creo!... Siendo muy niño llegué

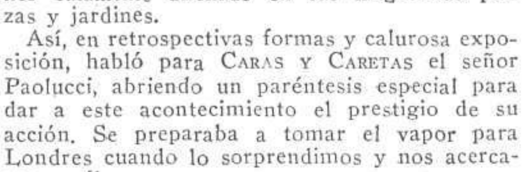

Señor José Ramón Allende, caracterizado vecino de Villa Devoto.


Señor Jorge Talmadge, nativo devotense, actual gerente de la Lincoln Motor Cars.


El célebre actor don Rafael Arcos, que vive la serenidad de sus 92 años en esta parroquia.


Señor Victoriano Carrazán, conceptuoso vecino que se consagra a fomentar los deportes.

a esta Villa. Fué a principios del año 1900 y recuerdo muy bien que el centro no dejaba de ser una pretensión... pocas casas, falta de alumbrado, falta de medios directos, con su plaza alambrada para evitar que los equinos y vacunos se sintieran tentados a aprovechar de su abundante pastizal; luego el Seminario Conciliar, el tranvía, el alumbrado eléctrico, las sociedades de Fomento, el periodismo local, la iglesia San Antonio, los clubs de Gimnasia y Esgrima, el Devoto, el Tiro a Segno, el Asilo Humberto 1º y el vecindario, entre los que corresponde mencionar a don Antonio, Federico y Tomás Devoto, Dalmiro Latorre, primer presidente de la más vieja y benemérita sociedad de fomento local, el padre Agustín, John Hall, Tamini, Stopani, Grafiolo, Buschiazzo, Aveleyra, Blanco, Zurueta, Stanchina, Beyró, Arandia, Hiriart, Gutiérrez, Gruber, Leccardi, González Menéndez, Taylor, Bagnardi, Susini, el padre Filippo, y tantos otros que sería largo enumerar, todos, pero todos, contribuyeron dentro de sus esferas para que Devoto, ahora que entra en su mayoría de edad, presente su progreso y pujanza y cumpla su destino que es el de embellecer la metrópoli sofocada, dotándola de un sistema pulmonar perfecto y un espíritu estético finamente diseñado en sus magníficas plazas y jardines.


Así, en retrospectivas formas y calurosa exposición, habló para CARAS Y CARETAS el señor Paolucci, abriendo un paréntesis especial para dar a este acontecimiento el prestigio de su acción. Se preparaba a tomar el vapor para Londres cuando lo sorprendimos y nos acercamos a él.

Una vez más, la interesante villa deberá un rasgo de solidaridad a este hombre que jamás trepidó al tratarse de prodigar su acción, su inagotable dinamismo y su entusiasta eficiencia en obras de bien y de progreso. En el presente caso, estas cualidades, empleadas con brillo y éxito desde la presidencia de la Comisión Vecinal pro Cincuentenario de Villa Devoto, han reafirmado aquella noble enjundia moral; y no podríamos olvidar aquí a quienes a su lado, en la referida


Señorita María J. Aveleyra, que fué la primera maestra nacional actuando en Villa Devoto.


Señor Pedro Jakim, administrador de "La Razón de Villa Devoto".

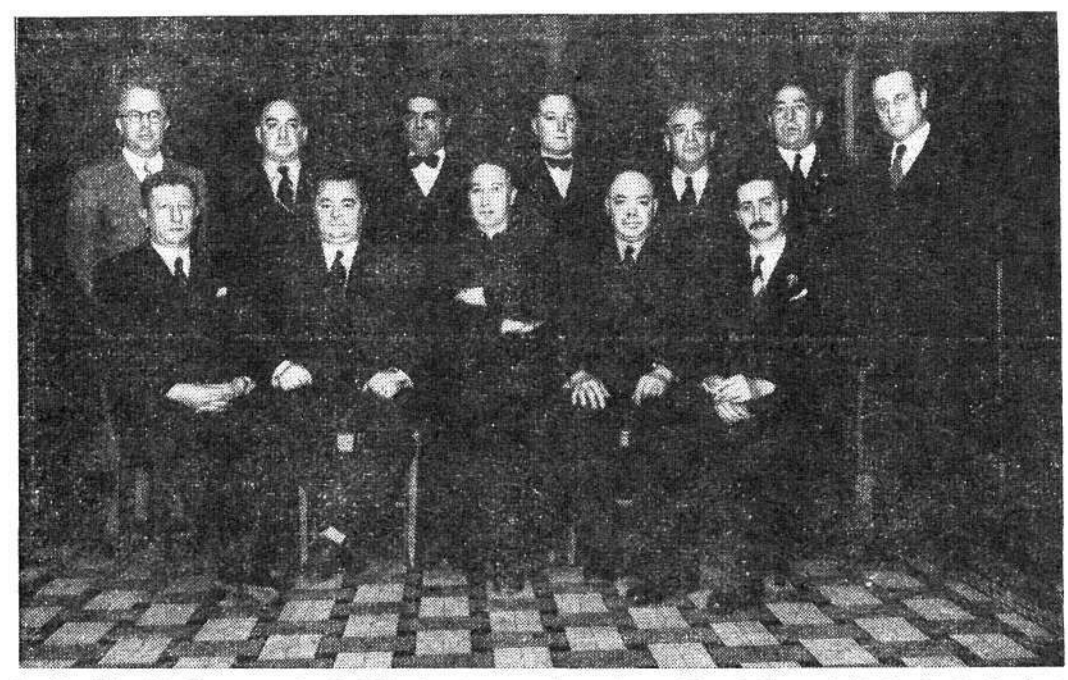

Señor Hugo Calzetti, antiguo y distinguido educacionista radicado en la parroquia.


Señor Oscar Cufré, pintor estimadísimo que radica en Devoto hace un cuarto de siglo.


Señor Francisco Santos Olivera, fundador de la Sociedad de Fomento de Villa Devoto.


Señor Federico D. Taylor, antiguo vecino, presidente de la Comisión Asesora Personal y Trabajo de Ferrocarriles.


Señor Lorenzo Stanchina, director de "La Razón de Villa Devoto", decano de los periódicos locales.



La Comisión del Cincuentenario de Villa Devoto, sentados, señores: Manuel Noya, Atilio Barón, R. P. doctor Virgilio Felippo, Alvaro A. Rico, Juan Rodríguez Lorenzo, (parados), Idilio H. López Medrano, M. López Delgado, Daniel Cruz, Juan Casella, Eduardo T. Troncoso y Oscar Cufré, momentos antes de servirse la cena, motivada por el éxito de los festejos realizados con motivo al cincuentenario.

comisión, han secundado al señor Rodolfo Paolucci; los señores Alvaro A. Rico, Atilio Barón, Constantino Lourido, Daniel Cruz, Domingo Colombo, Eduardo Troncoso, Héctor J. Parisi, Idilio H. López Medrano, Juan Casella, Juan Rodríguez Lorenzo, Manuel Noya, María Isabel Aveleyra, N. L. Delgado, Oscar Cufré y Ricardo Paolucci.

D. Alvaro A. Rico es un ejemplo de acción y hombría



Don Alvaro Rico.



Casa residencia del señor Alvaro A. Rico en la calle Benito Juárez 3740-44, construída en 1912 y que es un exponente de arte y confort.

Su biografía está sintetizada así: probidad y acción. Cordialmente fuerte en las realizaciones, ampliamente comprensivo en sus propósitos, el señor Alvaro Rico es uno de esos factores que irradian prestigio y elevan el ambiente. Fundó en 1912 con sus hermanos José Ramón, José María, Manuel, Justo y Pedro, en Campichuelo 1172, su negocio de vinos. Desde entonces, bajo el prestigio del producto, los vinos y aceites marca "Rico" acreditaron una marca sobresaliente. Hoy están establecidos en Otamendi 510 al 542, local propio de 5.600 metros cuadrados. El señor Alvaro A. Rico prestó importante impulso a los festejos cincuentenarios de Villa Devoto, cooperando con el señor Rodolfo Paolucci de manera inteligente.



Señor Juan J. Casella, fotografiado en un cordial rincón de su casa, con su esposa la señora Catalina C. de Casella y su sobrino Adolfo Angel Massini.

◆

Señor Juan J. Casella.

Acción comprensiva

Reportaje al presidente de la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular Devoto Oeste, Sr. Juan J. Casella

EN este amplio abarcar de la vitalidad en que llega a su medio siglo Villa Devoto, mostrando sus perfiles genuinos de barrio progresista y hermoso, la figura de sus vecinos consagrados al bien común se define con relieves descollantes. Una gran evolución desde la planicie más o menos agreste hasta el plano de urbanismo sorprendente, no se ha operado por automatismo de las cosas. Ha sido necesaria la pujante mediación de los hombres que han sentido esa extraña vocación por darse al bien público, así como los hay que se recogen en sí mismos creyendo erigir una grandeza más personal y selecta.

Cada etapa se ha forjado como una leyenda de realizaciones, nacida del dinamismo de cada hombre. Y andando, andando, entre búsqueda de lo episódico y lo viviente, encontramos al señor Juan J. Casella, presidente de la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular Devoto Oeste. Le abordamos. La celebración del cincuentenario de Villa Devoto justifica el reportaje, puesto que la actuación del señor Casella se ha extendido a todas las actividades relacionadas con el progreso local.

—¿De la villa, o radicado?

—Radicado desde 1912...

—Es de calcular cuán fuertes ligas unen su espíritu a este interesante rincón de la metrópoli.

Parece que al decir esto hemos apuntado al centro sensible, porque nuestro entrevistado responde con simpática vivacidad:

—Aspiro a que Devoto complete su transformación edilicia en el más breve plazo, que las instituciones deportivas alcancen el nivel de las que existen en otras barriadas; sobre todo aquellas que practican el fútbol oficial, el más popular de los deportes, y que la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular Devoto Oeste construya su edificio social, para cuya obra cuento ya con una colaboración traducida en un anteproyecto muy grande, que se publicará, para conocimiento público, antes de un mes...

—¿Biografía?

No hace falta preguntársela a quien, como don Juan J. Casella, cuenta con la elocuencia del testimonio público, que habla de su obra cariñosa encomiásticamente.

Así le sabemos desde 1923 al 26 presidiendo el Club Atlético Palermo, cuyo desarrollo le debe intensa acción y fecundo consejo. En 1924 al 26 fué tesorero de la Asociación Argentina de Football, dándose a ésta con fervoroso entusiasmo. En 1933 designósele presidente del Club Atlético Estudiantes de Devoto, cargo de breve duración, pero de eficaces y simpáticas gestiones.

En 1937 recayó en su nombre la designación como miembro de la Comisión Asesora de Devoto Zona Sur. Poco después, en octubre del año referido, eligiósele presidente de la Asociación de Fomento y Biblioteca Popular de Devoto Oeste, donde le vemos, realizador y lleno de iniciativas, impulsando la obra con inteligencia, previsión y método, al punto de que se le reputa como el hombre definidor de la situación.

Durante los festejos del quincuagésimo aniversario devotense ha sido presidente de la comisión de hacienda en el seno de la de vecinos encargada de celebrar dicho acontecimiento, y su actuación en ese cargo, como en todas partes, ha probado en nuevas fases la gran capacidad ejecutiva y altura de miras del señor Casella.

Desde octubre de 1905 pertenece a la empresa del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, donde ascendió meritoriamente, paso a paso, en la dignidad cumplida del fiel empleado y consciente intérprete de los deberes confiados a su pericia; llegando así a la respetable posición actual de jefe de la Oficina de Vía Permanente. Antes de ingresar en el Pacífico había estado ya un año y medio en el Ferrocarril del Sud. En su larga carrera conquistó la consideración superior y respeto de compañeros y subordinados, probando en todos los momentos, en todas sus actitudes y en todos sus rasgos, un temperamento emprendedor y lleno de bondadoso atractivo.

—Hablemos de lo vivido en tantos años mientras ha sido necesario ver el desenvolvimiento paulatino de esta villa — inquirimos a nuestro reporteado, según echamos la mirada sobre un armario de libros que advertimos en el escritorio de su residencia, mientras viene hacia donde nos hallamos la gentil esposa doña Catalina C. de Casella.

—¡Podríamos echar largos párrafos... — arguye el interrogado, — habría tema jugoso y amplio...

Nosotros lo hemos comprendido todo en su magistral simbolismo, viviendo este minuto de amistosa charla en un lugar ejemplar, junto a un vecino que ha sabido consagrarse en afanes de elevación conciudadana. Y esa es una bellísima historia humana bien vivida.

DON CONSTANTINO



Don Constantino Lourido Cabanas, fotografiado en su escritorio particular, acompañado de su esposa, señora Querubina Llousas de Lourido, y sus hijas María Amalia y Laura.

En un orden de actividades más limitado, el señor Constantino M. Lourido cumplió esta modalidad de la raza hispana, pues, con los que da el trabajo, este luchador traía origen de agricultores. Su odisea de trabajo voluntarioso inicióse en 1919, hace cerca de veinte años.

Llegaba a la Argentina, dispuesto a la lucha noble, fiado en la hospitalidad de nuestro suelo, propicia, alentadora, y triunfó, merecidamente.

Tenía diecisiete años apenas. Sus esperanzas juveniles se basaban en la tradición que para los españoles ofrecía este país. El muchacho de entonces eligió la Argentina, entre otras tierras promisorias, y no se equivocó.

Desde el día 11 de julio del citado año, púsose a conseguir lo que se había propuesto. Las probabilidades del triunfo no le importaban, pues sabía que es necesario ir derecho contra los obstáculos. Trabajó como obrero, mientras estudiaba el modo de avanzar por el camino del éxito.

En 1922, la experiencia adquirida facultóle para establecer su negocio inicial; pero la suerte contraria le hizo volverse atrás. Este contraste no le desalentó, porque tenía fe. En efecto, a poco se hallaba en condiciones de intentar nuevamente una prueba, en el local de la calle José M. Moreno 334, donde fundó un negocio del ramo, la Confitería Sávona. En cuanto el establecimiento estuvo acreditado, el señor Lourido lo vendió, con ganancias que le permitieron ampliar su radio de acción comercial.

Así, en 1927, instalóse en Villa Devoto, progresivo barrio, que ahora ha cumplido sus bodas de oro con el progreso de la metrópoli.

Fué en la calle Segurola 2381, donde construyó el edificio que había de ser la base de sus futuros adelantos industriales.

De esta manera, dos años antes de cumplirse el primer decenio de su llegada al país, el fuerte luchador lograba implantar la serie de negocios que le han conseguido el triunfo. La marca "Lourido" es un índice de prosperidad, actualmente. La segunda panadería de la zona la instaló en Avenida Tres Cruces 4271; la tercera, en Lope de Vega 1864; la cuarta, en la calle Bermúdez 2476; y la quinta en la calle Nueva York Nº 4977. Sería largo especificar los treinta establecimientos que el señor Lourido instaló en la Capital.

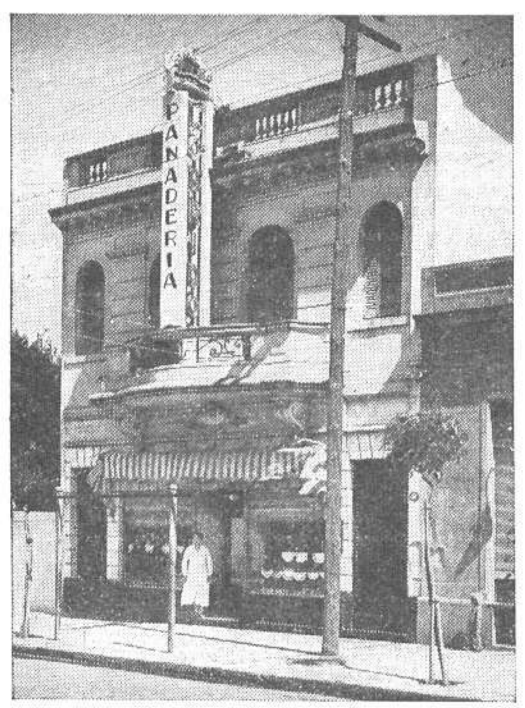
Los productos Lourido conquistaron prontamente diploma y medalla de oro en la Exposición de Firence, mención honorífica en la Primera Exposición Argentina del Trigo al Pan que auspició el Ministerio de Agricultura.

En 1925, consolidada ya su obra meritoria, contrajo enlace con la señorita Querubina Llousas, digna compañera que alienta y comparte las tareas de su esposo.

Realizado este ideal, el señor Lourido, en 1933, pensó en volver a su villa natal, Galegos, provincia de Lugo, pintoresco pueblo, en el que rindió un homenaje piadoso a la Virgen patrona, al par que establecía varias obras benéficas. Cumplido este deber de hijo cariñoso, decidió continuar su viaje por Europa, visitando Francia, Alemania, Italia y Bélgica, países que le sirvieron para estudiar nuevos adelantos de la industria predilecta. Sus impresiones de viaje fueron relatadas por él en las columnas de "La Intermediaria Panaderil", órgano periodístico del cual llevaba la representación. Su estilo conciso y ameno revelan sus condiciones de observador sagaz.

En otros órdenes de la vida espiritual y social supo sobresalir. Es el fundador y primer presidente de la sociedad Patrones Panaderos de Villa Devoto, institución a la que ha consagrado toda su dinámica actividad. Una de éstas fué la campaña realizada por el micró-

En un libro publicado hace poco, supo decir don Manuel García Morente: "Este tipo del hombre, que se aprecia de llevar dentro de sí el guía certero de su vida por el mundo, ha de tomar sus resoluciones más por obediencia a los dictados misteriosos de esa voz interna, que por estudio prudente de las probabilidades. Vosotros tenéis aquí, en América, una palabra lindísima para expresar lo que quiero decir, la palabra *pálpito*. El caballero es hombre de pálpitos más que de cálculos. ¿Imagináos a los conquistadores calculando y computando sabiamente las posibilidades de conquistar Méjico o el Perú?



Frente de la última panadería instalada por don Constantino Lourido, en la calle Nueva York 4977.

LOURIDO, con su vida comercial y su amor al trabajo, contribuyó al progreso de Villa Devoto

● Sus viajes a Europa. — Una visita a su tierra natal.

fono de las principales broadcastings de la metrópoli. El tema de la elaboración del pan a base de honradez, fué el objeto de sus transmisiones, que llamaron poderosamente la atención del público, la prensa y de las autoridades.

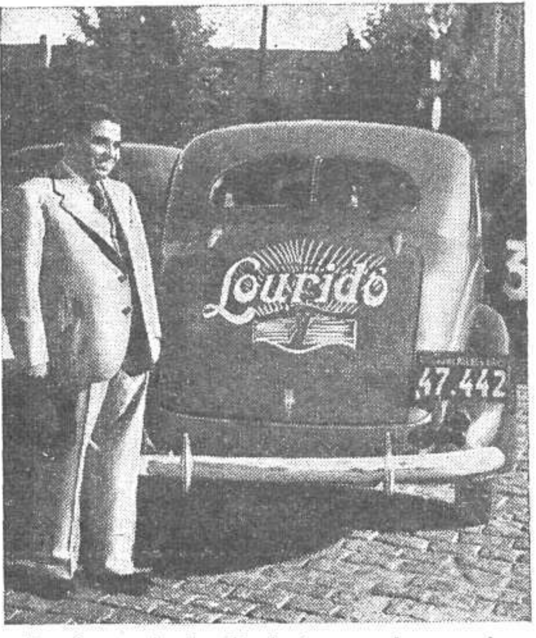
Durante el viaje a Europa, vinculóse con el Consorcio de Panaderos de Madrid y de Francia, al Sindicato de Patrones Panaderos de París y a otras entidades progresistas del viejo continente.

Un detalle honroso de aquella su excursión la constituye la invitación especial que la célebre Casa Krupp le hizo para que visitase aquellas fábricas, donde fué atendido con toda cortesía.

Merced a sus grandes conocimientos en materia harinera, tiene la representación de varios molinos del país.

En julio de 1937, cuando el P. E. enfrentaba el grave problema de la panificación, con objeto de salvaguardar los intereses de la higiene pública, el señor Lourido presentó al Ministro de Agricultura una nota circunstanciada, haciendo notar: "la imposibilidad de obtener un producto de panificación de tipo similar al de los industriales que emplean el llamado "mejorador", debido a las constantes variaciones de las harinas en su calidad, lo cual impide la elaboración de pan en forma que se adapte a las exigencias del público". E insistía en que: "El industrial panadero no puede adquirir en nuestro país una calidad de harina químicamente especificada, debiendo someterse a cualquier marca, en la cual no se señala la calidad, cuya condición debería adoptarse como obligatoria, de acuerdo con las prácticas de los países que, como Francia, han llegado a un total perfeccionamiento en la materia".

Esta bien meditada iniciativa, que el señor Lourido apoyó con otras comunicaciones al ministro, el titular, doctor Padilla, ha resuelto que desde el 30 de enero de 1939 se realice la tipificación de harina, evitando de esa manera, en bien de la salud pública, el empleo de los llamados "mejoradores". Una satisfacción que ha develado de su viaje.



Don Constantino Lourido junto a uno de sus coches.

Este triunfo, conseguido por imperio de la razón, enaltece la obra del honesto industrial, que en la República Argentina, país que él eligió para su segunda patria, supo, dignamente, cumplir sus deberes de hombre culto y bien intencionado.

Don Vicente Iglesias, presidente de la Sociedad de Fomento Villa Devoto Norte

Fué presidente por tres períodos de la asociación referida en el subtítulo. Es un hombre de actuación meritísima, que supo labrarse los derechos al éxito desde su iniciación en el trabajo a los doce años de edad, yendo a zancadas en el pesado camino de la lucha, llegando a bastarse como bueno y capaz.

En el trabajo mereció el rubro de "pioner". Se instaló hace años en Villa Lynch y en ruda lucha venció los obstáculos. Trajo en el espíritu una fuerza constructiva: la voluntad. Con ella conoció cuántos vericuetos abre la vida y se hizo fuerte para saberlos andar, encaminarse certeramente y vencer con la eficiencia de un carácter.

Por fin logró arraigarse en Avenida San Martín 7301 y, ampliando sus tareas, pudo ver en marcha sus negocios vinateros que, ahora están bien acreditados bajo el rubro de "Vinos Iglesias". Con esa bandera extendióse su acción más allá de la barriada, se afirmó un prestigio y llegó al interior del país. Había logrado afirmarse en un merecido bienestar, y pudo así entregarse a tareas halagüeñas para el espíritu y relacionadas con la cultura. Fué de ese modo como se le ve ocupando una vocalía en la Sociedad de Fomento de Villa Devoto Norte, desplegando acción útil y digna de elogios; tal su prestigio, que al fin es elegido presidente. Cunde su mérito, se agranda su eficacia, se populariza su obra digna, y la simpatía de los camaradas le reelige: así, van tres períodos Extiende su atención a otras empresas nobles, y es vocal de la Asociación Pro Agentes de la Sección 45ª. Ocupó la pro-tesorería del Congreso de Sociedades de Fomento "Los Amigos de la Avenida General Paz". Hoy, desde su presidencia de la Sociedad de Fomento Devoto Norte propende a la ejecución de grandes mejoras en el barrio, ampliación de calzadas; arreglos y colocación de pasarelas; cambios de postes de alumbrado; transformaciones pavimentarias; construcción de cercos; reavaluación de la propiedad; gestiones de orden vial, sanitario, edilicio y de salubridad pública; definiciones de orden estético; arreglos de pasos a nivel; limpieza de zanjas; desratización general; y numerosísimas gestiones que representan un amplio y serio plan progresista.

Señor Vicente Iglesias.

En el desenvolvimiento de sus iniciativas el señor Vicente Iglesias, que es de origen hispano, pone todo el fervor de un argentino nativo. Siente sincero amor a este suelo de sus éxitos, de sus trabajos, de sus luchas, y palpita en su corazón, el cariño de los hermanos que con toda fe nos acompañan a cumplir los mandatos de la grandeza argentina. Por eso, al visitarle, en ocasión de los festejos devotenses, hemos visto en él una de esas definiciones varoniles que mueven el elogio y afirman la exclamación de verdadera simpatía.

Aspectos gráficos de la carrera de regularidad organizada en celebración del cincuentenario Villa Devoto-Pilar

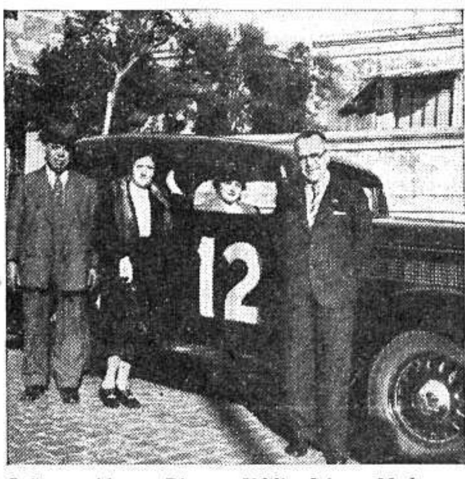
Atilio Barón, organizador de la prueba, dando la orden de largada.

Señor Constantino Lourido y su hija María Amalia.

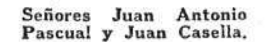
Señor Américo Rafael y los que le acompañaron durante el recorrido.



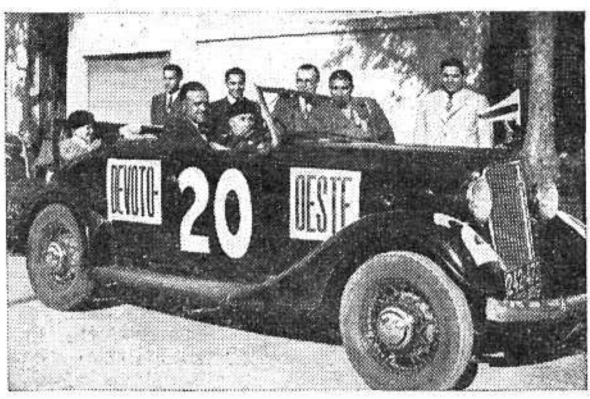
Señoritas Alba Armonía y Olinda A. López Delgado y los jóvenes Jurenal N. y Floreal Vortel.



Señores Alvaro Rico e Ydilio López Medrano con sus respectivas esposas.



Señores Juan Antonio Pascual y Juan Casella.



Don Aquilino C. Colombo,

gran factor de progreso, es uno de los mayores contribuyentes de Buenos Aires



Nuestro interesante reporteado, don Aquilino C. Colombo, con su esposa doña Rosa Colombo, rodeados de una hermosa colección artística de gran valor, en una de las salas de su mansión en esta Capital.

A bordo del "La France", primer transatlántico que surcó las aguas del Plata, en 1866, vino de Italia un matrimonio joven y animoso. Don Carlos Ambrosio Colombo y su gentil esposa doña Julia M. Castelli de Colombo. Iniciaban así una hermosa aventura de paz y trabajo.

Ambos supieron honrar dos apellidos, ilustres en las historias de América y de la Argentina.

Inmediatamente, don Carlos Colombo se estableció con un comercio de importación de tejidos, ramo en el que pronto introdujo importantes reformas.

Su virtuosa compañera, llena de comprensión y cualidades, supo prestarle una tesonera ayuda en las operaciones comerciales.

Y, cruzando gallardamente sobre las alternativas de la vida, sobrevino el nacimiento de su hijo Aquilino, esperanza y galardón del hogar.

El feliz acontecimiento ocurrió en la vieja casa colonial de la plaza de las Carretas, Rivadavia 2780, el año 1873.

Por aquel entonces, el negocio que don Carlos A. Colombo había establecido hallábase en próspero y franco auge.

Un día, el joven Aquilino C. Colombo Castelli, principió a prestar inteligente colaboración a sus progenitores. De tan honrosa manera, el muchacho satisfacía los anhelos paternales.

Don Carlos Ambrosio Colombo, al mismo timpo que un sólido crédito, había granjeado cariñoso prestigio entre sus amistades. Por no citar más que un caso, diremos que el inolvidable intendente municipal de la metrópoli, don Torcuato de Alvear, distinguía al noble comerciante, de quien admiraba su espíritu emprendedor y altas condiciones de carácter. Y aquel gran hombre comprendía que el joven Aquilino era digno heredero de los admirables padres.

Don Torcuato supo inclinar aquella poderosa voluntad *hacia actividades*, en las que el progreso de la ciudad cifraba hermosas esperanzas.

Y fué así, cómo don Aquilino C. Colombo, en 1908, a los ocho de la desaparición de su venerable amigo Alvear, inició la conquista de lo que podríamos llamar el desierto.

Como propietario de vastas pertenencias y de otras que fué adquiriendo, dió trabajo abundante a los rematadores. Su martillero y amigo predilecto, don Antonio Marino, es el insustituible colaborador de tantas hazañas.

La *primera victoria consistió en la adjudicación* de 800 lotes de tierra en Caballito sur y Centenera.

Continuando su campaña, hizo realizar operaciones de remate de extraordinaria importancia. Despertar el interés de un público poco o nada aficionado a la propiedad inmueble, resulta labor de gigantes. Rápidamente, el señor Colombo extendió su radio de acción progresista: Villa Devoto, barrio preferido por él, donde goza don Aquilino de la general y profunda simpatía pública; Vicente López, Pueyrredón, Puente Alsina, Villa Ballester, Avellaneda, José Ingenieros, Villa Lynch y otros cien sitios, en los que don Aquilino C. Colombo logró grandes victorias.

Un detalle que es todo un timbre de nobleza filial de cariño materno: doña Julia M. Castelli de Colombo seguía siendo la consejera de su hijo, que respetaba las lecciones de aquella mujer ejemplar. Hasta su muerte, la virtuosa señora prestó esa *inestimable cooperación* a su hijo, al que animaba en los momentos adversos.

Una anécdota dará idea de la acrisolada honradez del señor Colombo. Nos refiere el prestigioso martillero don Antonio Marino, que cierta vez, un cliente que tenía plena confianza en la honestidad del acreditado comerciante, puso en su poder una estimable suma, con un recibo simple. Tratábase de cierto vecino que tenía un mediano pasar, consistente en unos pesos y una casita. Al morir éste, como había perdido dicho documento, nada se sabía del depósito. Entonces, don Aquilino C. Colombo llamó a la viuda y le hizo entrega del depósito, que para él era sagrado rasgo de humana lealtad y honradez incontestable.

Estos rasgos y otros más, proverbiales en la memoria de los devotenses, han dado a su figura una popularidad merecida.

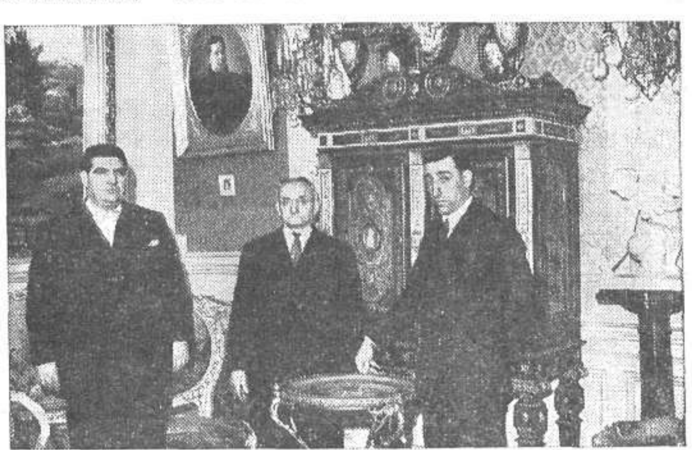
El señor Aquilino C. Colombo vive listo siempre a ejercer la virtud de la caridad. Su filantropía, que él oculta con verdadera modestia cristiana, se extiende a numerosos hogares e instituciones. Su bella quinta en Villa Devoto, a la que bautizó con el nombre de su esposa, doña Rosa Colombo, "Villa Santa Rosa", es un hogar en el que se concede hospitalidad al *infortunio* y se remedian desdichas. Y al mismo tiempo es un tributo de cariño a la virtuosa y noble compañera de su vida.

El interior de su mansión en la capital, es también un testimonio del cariño que siente el señor Colombo hacia las cosas del arte. Merece el título de museo particular, tal es la suma de cuadros, porcelanas, muebles y cientos de obras artísticas allí atesoradas.

Don Aquilino C. Colombo es presidente de la Comisión de Alta Valuación Municipal, "ad honorem". El único cargo bancario que desempeñó, a conciencia y con beneplácito de todos, es el de director del antiguo Banco Comercial Italiano, pues la administración de sus cuantiosos bienes le impide otras actividades.

En el centro de la capital posee varios rascacielos, con cuya construcción tomó parte en el portentoso progreso edilicio de su ciudad natal. Es uno de los ma*yores contribuyentes de Buenos Aires.*

Hombre de ideas modernas, nunca supo oponerse a todo cuanto significa cultura. Por eso su figura, en esta fecha conmemorativa, como un emblema flameando sobre el cielo de la villa en ondulantes ademanes de bien.



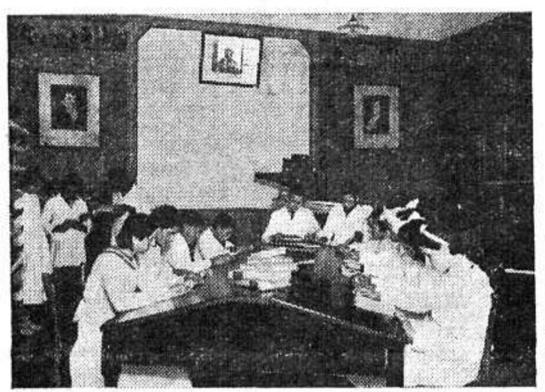
Don Aquilino C. Colombo, el conocido multimillonario argentino, acompañado por el señor Antonio Marino, su eficaz colaborador y gran amigo, y el representante de "Caras y Caretas", señor Bernabé Salaberry.



La escuela Gobernador de Misiones, evoca y perpetúa el recuerdo de "Caras y Caretas"

Señora María A. Henecke de Russomanno, directora de la escuela Nº 9 del Consejo Escolar 17.

En pleno barrio floreciente de Villa Devoto funciona la Escuela Nº 9 del Consejo Escolar 17, dirigido por la profesora señora María A. Heneche de Rusomano, llenando con abundosa orientación los fines propios de su destino como aula elemental, en Bahía Blanca



Alumnos en la biblioteca de la escuela.

2246. Un gran espíritu de amor al niño regula el desarrollo de esta popular escuela desde hace veinticinco años, y en el corazón de las gentes se va agrandando como un prestigio casi legendario la fama de esta cordialidad que ha llenado el alma de varias generaciones.

Pero lo impresionante y grato para nuestra condición de periodistas que hemos dado cuarenta años de entusiasta cooperación al progreso y a la cultura del país; no radica solamente en el ya referido panorama espiritual que se vive en la escuela mencionada. Lo bello es oír de todos los labios el nombre de "Caras y Caretas" que la tradición da a la Escuela Gobernación de Misiones. En efecto. Eso proviene de que la casa donde funcionaba y se inició el establecimiento educacional fué donada como primer premio de un gran concurso que organizó "Caras y Caretas" con determinada marca de cigarrillos entonces en boga. ¡Veinticinco años! El local fué alquilado. Sucediéronse los ocupantes. Comenzó el funcionamiento de las clases. La voz popular llamó a estas la escuelas, "Caras y Caretas". Y al cabo del tiempo, a pesar de que hoy la escuela pasó a edificio propio, el remanso de la conseja se mantiene como una consigna en la emotividad popular. Siempre, los pueblos, amaron lo que fué de ellos, lo que se alentó en el calor brotado de ellos, lo que, como nuestra revista encarnó su tradición. Anotamos así, en estas páginas devotenses un bello rasgo emocional que al pertenecer a las modalidades de un barrio nos alcanza tan cariñosamente.



El personal docente de la popular escuela de Villa Devoto.

Fervorosa argentinidad de un extranjero

DON ATILIO BARON EN SUS MULTIPLES ACTIVIDADES

Apenas diez años de haber pisado tierra argentina, este formidable trabajador en todos los campos activos, ha demostrado el poder de la voluntad, de la disciplina y de la orientación para lograr el éxito. Y ha sabido unir a esas calidades la inefable de sentirse argentino, tanto como nosotros, por adaptación, por simpatía y por compenetración del medio ambiente.

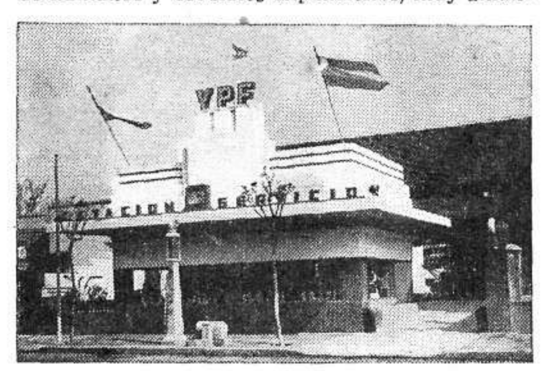
Celebrando los festejos del cincuentenario de Villa Devoto, su acción en la Directiva organizadora de los mismos, ha perfilado hechos de verdadera significación y de importantes frutos en el éxito de aquéllos.

Es un hombre afable, emprendedor, ansioso de humanos y cordiales expansiones, muy amante de fomentar el deporte y alentar todas sus iniciativas. Como labor proficua se cita el caso de haber sido el primer instalador de la estación de Y. P. F., hecho elogiado sinceramente por la dirección general de la repartición.


Señor Atilio Barón.

El señor Atilio Barón promovió la primera carrera automovilística de regularidad a beneficio del Hogar Policial de la Sec. 41, participando 168 corredores. La segunda igual, a favor de la Sociedad Cooperadora Aristóbulo del Valle; la tercera, en pro de dos cooperadoras Paz y Trabajo y Rawson; la cuarta, a beneficio de la Biblioteca Estudiantil Nº 1, con $ 5.000 de resultado, y en dicha prueba, la señora Celia Bavastro de Baron dió un regio mantón veneciano, alcanzando 800 pesos de beneficio, y, finalmente, dicho caballero también organizó la última carrera de regularidad en ocasión del cincuentenario aludido. Es la más alta y consultiva autoridad en este género de pruebas por su actuación diligente y acertada y el conocimiento que de ello demuestra.

Debido a su labor, su obra social y deportiva, fué objeto de un cariñosísimo homenaje por parte del vecindario devotense, del que "Caras y Caretas" se hizo eco.



Estación Y. P. F., propiedad del Sr. Barón, en V. Devoto.

Don Juan Pasini, vecino fundador de Villa Devoto, reside en ella desde 1886

Siempre agrada al público seguir la trayectoria de estas vidas que a su modo, en una larga serie de actividades, todo esfuerzo y tesón, han sido verdaderas novelas de eficiencia y de absolutas definiciones hacia un porvenir interesante y ejemplar.

El país ha definido grandes capítulos de su historia registrando numerosos ejemplos como este de que nos ocupamos; trayendo a relación la vida y los hechos de don Juan Pasini. Su leyenda es de aquellas que arrancan en la gloria del trabajo. Se inició en 1886, fabricando ladrillos, alcanzando a poseer los célebres hornos que hace casi medio siglo fueron famosos en una zona de escampados hacia donde iban los constructores a obtener los ladrillos; paraje evocador de la lisura pintoresca de nuestra campaña, que tan presto habia de adquirir las gigantescas proporciones urbanas que actualmente admiramos.

Con aquellos ladrillos de Pasini fué erigido el conocido y suntuoso palacio Devoto, formidable mansión hecha con el propósito de recibir oportunamente al monarca italiano. También el asilo de la parroquia, el Seminario Conciliar, la bellísima iglesia de San Antonio y todos los buenos y principales edificios de la antigua villa tienen ladrillos de los hornos de nuestro visitado.

No conforme con la intensidad natural de su empresa, don Juan Pasini fundó la Cooperativa de Fabricantes de Ladrillos, alejándose luego del ramo y alcanzando a ocupar la presidencia del directorio de la Nueva Cervecería Argentina. Su meritísima gestión le atrajo el homenaje de la entidad, acto que se tradujo en el obsequio de un regio pergamino de honor entregado en cordial y solemne ceremonia y con la firma de seis mil accionistas.

Más tarde fraccionó tierras propias, originando la formación de bellas barriadas en Villa Devoto.

Es el señor Pasini, buen padre, buen esposo y leal amigo. Su gran amor a la niñez le indujo a edificar una escuela, cuyo costo fué apreciable, y destinándola a los niños, cuya orientación le atrae pensando que son ciudadanos de mañana.

Fué además presidente varios períodos de la Sociedad de Fomento de la zona sur de Villa Devoto, formando parte ahora de su comisión directiva, perteneciendo a casi todas las sociedades locales de beneficencia, y rara es la obra pía o humana que no cuente con la acción y el entusiasmo de don Juan Pasini.


Don Juan Pasini, con su meritísima esposa la señora Aurora Imperatori de Pasini, en un amable rincón de su residencia, en Devoto, especialmente para "Caras y Caretas".

Este hombre modelo de honesta labor y progreso, es un ejemplo de consecuencia conyugal. No habla de su vida sin referir, con cálidos elogios, la colaboración, la perseverancia y virtud de su esposa, doña Aurora Imperatori. Y su dicha se completa en estos momentos con la presencia de sus lindos nietos: Juan Carlos y Luis Angel, esperanza y sonrisa de una larga, provechosa y noble vida.

Señoras, señoritas sociedad de



Señora Nieves A. G. de Fernández de la Cuesta y su hijo José Luis.



Srta. Julia Esther Paolucci.



Srta. María Elena Paolucci.



Señora Delicia F. de Marino.



Señora Celia Bavastro de Barón.



Señora Carola Marino de Cavalieri.



Adolfo Angel Masini.



Señorita Anita Aenlle.

Juan Carlos Paseni.

y niños de la Villa Devoto

Señora Cecilia P. de Iglesias y sus hijas Elsa y Nélida.



Señora Josefa de Rico.



Señora Yolanda Morelli de [illegible] Rico.



Señorita Mercedes Olivera.



Señora Romelia Rossello de Forno.

Mario César Russomanno.



Leopoldo Aenlle Palma.



Señorita Adelina Aenlle.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"
"Culto a la Moda"
CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2096
VENCE EL 31 DE DICIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES VENCIDOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.



Por GASTON PEDRO DUBOX

EL CLUB ADELANTE SE ADJUDICA LA "COPA CIRCULO DE AJEDREZ ALFIL DE REY"

Ha finalizado la última rueda de este torneo interclubs por equipos, de cuarta categoría B, iniciado en 1935, con la victoria final del club de ajedrez Adelante, cuyo equipo se adjudicó el triunfo en tres vueltas consecutivas.

Participaron en esta rueda final los siguientes clubs:

1º C. A. Adelante	con	13½ puntos
2º C. Porteño de Ajedrez	,,	9 ,,
3º Corporación Mitre	,,	8 ,,
4º C. S. y D. Olimpo	,,	6 ,,
5º Biblioteca Villa Luro Norte	,,	2½ ,,

Además del trofeo, esta junta directiva otorga medallas a cada uno de los integrantes del equipo campeón, amén de premios especiales instituidos a los mejores "scorers", correspondiendo de estos últimos al premio Casa Mayón al señor Italo E. Riccó.

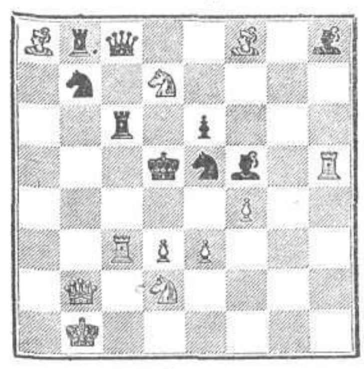
La entrega de premios y acto de clausura del torneo se verificó el 11 del corriente a las 17, en la sede del club Adelante, César Díaz 2451, realizándose como fin de fiesta una reunión danzante.

Partida seleccionada Nº 3 "LA SIEMPREVIVA"

PROBLEMA DE PRACTICA Nº 4

Dr. Rafael Bensadón (argentino).

NEGRAS: 9 piezas.



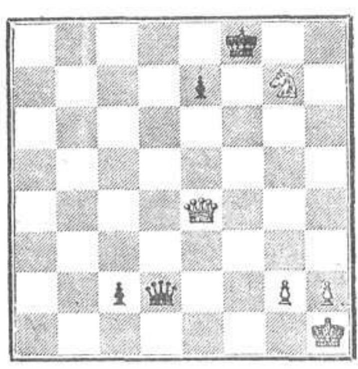
BLANCAS: 11 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

	Blancas A. Anderssen	Negras J. Dufresne
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 4 A D	A 4 A D
4	P 4 C D	A x P C
5	P 3 A D	A 4 T D
6	P 4 D	P x P D
7	O — O	P 6 D
8	D 3 C D	D 3 A R
9	P 5 R	D 3 C R
10	A 3 T D	C R 2 R
11	T 1 R	P 4 C D
12	A x P C	T 1 C D
13	D 4 T D	A 3 C D
14	C D 2 D	A 2 C D
15	C 4 R	D 4 A R
16	A x P D	D 4 T R
17	C 6 A R j	P x P
18	P x P A	T 1 C R
19	T D 1 D	D x C
20	T x C j !	C x T
21	D x P D j	R x D
22	A 5 A R j	R 1 R
23	A 7 D j	R 1 A R
24	A x C jaque mate	

FINAL DE ESTUDIO Nº 4

AJEDREZ, por el doctor Goubeau.



BLANCAS: 5 piezas.

Las blancas juegan y ganan.

Nota. — Esta es otra de las producciones más famosas del inmortal genio Adolfo Anderssen. Sacrificios espectaculares, combinaciones geniales, caracterizan esta artística obra. La recomendamos muy especialmente a los aficionados, para que la reconstruyan y analicen con inteligencia, como modesto y sincero homenaje al glorioso maestro desaparecido.

SOLUCIONES

Final de estudio Nº 3. Se resuelve así: 1 A 2 C, R 1 A; 2 T 7 D, R 1 C; 3 T C j, R 1 T; 4 R 2 T, T 1 T j; 5 T 7 T D y ganan.

Problema de práctica Nº 3. Se resuelve de la siguiente manera: 1 A 8 A, R x C; 2 A x T, R 3 A; 3 D 7 C; jaque mate.

CAMPEONATO ARGENTINO DE AJEDREZ FEMENINO

Venció el 15 de noviembre la fecha del cierre de inscripción para el Campeonato Argentino Femenino de Ajedrez, en el que podrán participar todas las aficionadas del país, sean o no asociadas a los clubs afiliados a la Federación. Esta prueba tendrá una singular importancia, por ser la primera vez que se realiza en nuestro país, y además porque sus resultados servirán de base para la designación de nuestra representante en el Campeonato Mundial Femenino, a jugarse en Buenos Aires en el mes de julio de 1939, conjuntamente con el torneo por la copa Hamilton Russell.

CAMPEONATO METROPOLITANO ESTIMULO

Acaba de finalizar el certamen del epígrafe, organizado por la Federación Argentina de Ajedrez, en el que participaron equipos de quince aficionados de tercera y cuarta categoría, representando al Club de Ajedrez Jaque Mate, Círculo de Ajedrez, Círculo de Ajedrez Vélez Sársfield y Club de Ajedrez Caissa. Se disputaron dos matches con cada uno, obteniendo el triunfo el Club de Ajedrez Jaque Mate, ganando los seis encuentros, lo que le valió doce puntos; le siguieron el Círculo de Vélez Sársfield, con 0 puntos; el Círculo, con 4, y el Caissa, con 2. El ganador del certamen se adjudicó una plaqueta recordatoria del mismo.



Maruxa. (*Arrecifes*). — El vestido "bleu lavanda" puede adornarlo con marrón, combinará muy bien con el color de sus zapatos.

◆

Regina. (*Mármol*). — El modelo Nº 108 que he publicado en CARAS Y CARETAS, es apropiado para asistir a una cena. Siempre a sus órdenes.

◆

Ojos negros. (*Chumbicha*). — La pollera "plissé soleil", debe cortarse en forma; las casas de plegados se encargan de ese trabajo.

◆

Muchachita del campo. (*Arequito*). — La persona favorecida en el sorteo y que resida en el interior, podrá solicitar el premio por carta, adjuntando el cupón correspondiente. El traje sastre, negro, se ha usado mucho este invierno, no siendo aconsejable para verano por su color y por ser muy pesado para esa estación.

◆

Emilia. (*Tucumán*). — Con esos dos vestidos puede confeccionarse el modelo Nº 105 aparecido en el Nº 2095 de esta revista.

◆

Ana María. (*Montevideo*). — La pechera puede aplicarla sobre un corpiño de tul, en esa forma le será más fácil para lavar y planchar.

Coquita. (*Verónica*). — Si le agrada ese modelo le aconsejo suprimir las alforzas y corte la pollera en la cintura. Ajuste el talle con un lazo en color "bleu pastel".

◆

Serrana. (*La Falda*). — Muy contenta con el resultado obtenido con el molde que le envié. Si lo desea puede suprimir el detalle que me indica.

◆

A todas aquellas personas que han tenido la gentileza de enviarme frases de elogio para la sección que dirijo, vayan mis más sinceras y repetidas gracias.

En la última jugada de la Lotería Nacional del mes de noviembre ppdo., resultó favorecido con el premio mayor el número 01881. Por lo tanto, la poseedora del cupón con dicho número puede pasar por la Administración de "Caras y Caretas" a retirar el vestido o tapado de CIEN pesos con que se le obsequia. Si la persona agraciada residiera en el interior puede solicitarlo por carta, a: Culto a la Moda, "Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151 - Buenos Aires.

SI SE OBLIGA AL CORAZON...

(Continuación de la página 54)

final de mi deseo. Al promediar el venidero año, se celebrarán los esponsales.

Don Lisardo fué a contestar, pero su padre le impuso autoritario silencio con el dedo; y dando por terminada la entrevista le ordenó:

— Retiraos.

El mozalbete salió mohino y triste del salón.

El duque de Lis, al quedar solo, quitóse los quevedos negros, limpiándolos, y secándose los cansados ojos, rió satisfecho. ¡Oh, la lógica!

III

La mente de don Lisardo no descansaba desde el día que el buen padre vertió la idea de casarlo con doña Ana, su amante. No acertaba a comprender a qué fin le conducía con este descabellado enlace. Y hasta pensó, con todo respeto, que bien podía faltarle al duque algún tornillo. El había jurado muchas veces a doña Ana amor eterno, y hasta recordaba que un día, asintiendo a las insinuaciones de matrimonio que deslizó ella, le dijo con voz solemne: "¡Os juro que si mi padre me dejara casarme con vos, sería dichoso de alma!"...

Pero... "del dicho al hecho"... Le horrorizaba la idea de ir del brazo de doña Ana arrostrando las burlas sangrientas de la Corte entera. El, en verdad, jamás supo de labios de la dama que sirviera ni hubiera servido de entretenimiento al monarca; sólo había observado que en el estrado principal y en sitio preferente, tenía un retrato de "El Hechizado". Muy discreto, mientras no le interesó, no ocupóse de indagar más.

A pesar de su disgusto por la entrevista habida con su padre, no dejó de ir a las citas nocturnas con doña Ana. Pero es el caso, que la bella dama lo fué encontrando variado: más frío, más observador, más pensativo. Ella, temiendo su hastío, le preguntaba frecuentemente:

— ¿Qué os pasa?...

El contestaba siempre con la misma displicencia.

— ¡Psh!... nada.

Y evadía encontrarse dentro de los ojos de la dama, y hasta a veces le molestaban las caricias de sus amorosas manos y los mimos de sus zalameras palabras.

— ¡Oh, Lisardo! Te noto muy variado.

— No sé...

Ella se dolía con el corazón de esta frialdad indescifrable.

— ¡Sí! ¡Sí, sabes; tu cariño me falta!

En efecto; por arte de en-

(Continúa en la página 117)

Los astros del DEPORTE



AGUSTIN REGINO COSSO

¡AHÍ está la tabla de goleadores "gritando" la eficacia del formidable artillero del gasómetro! Sus últimas actuaciones, anteriores al paréntesis que le abrió el Tribunal de Penas, dejaron establecido que Agustín es un gran *centre-forward*. Su reciedumbre y la dureza de su físico llamaron a engaño a muchos aficionados. Hoy asombra por su técnica depurada y por la afilada puntería de sus tiros furibundos que abandonaron definitivamente las tribunas.

Dibujo de Batlle



Era costumbre, desde la época de la gran Catalina de Rusia, enviar princesas alemanas a Moscú para someterlas a una especie de examen para matrimonio. La malograda zarina Alejandra, que se casó con el emperador Nicolás II y que fué asesinada por los bolcheviques con él y sus hijos, era princesa alemana. Se llamaba Alicia, hija menor de la gran duquesa de Hesse-Darmastadt y nieta de la reina Victoria de Gran Bretaña. Muy hermosa, tenía el porte majestuoso y muy distinguido. Bastaba verla para adivinar en ella a una princesa, cosa rara en las familias reales e imperiales... Sabía desde su mocedad que estaba destinada al heredero del trono de Rusia. Enviada a San Petersburgo al examen, no tuvo éxito... El zarevich Nicolás estaba a la sazón bajo el encanto de una hermosa bailarina polaca, a quien habían encargado de avispar su adolescencia. Mortificada y decepcionada, la princesa Alicia tuvo que regresar a Alemania, con un estado de ánimo muy amargado.

El zar Alejandro III no tardó en fallecer, y Nicolás II le sucedió en el trono. Poco tiempo después, se celebró el casamiento del gran duque Ernest Luis de Hesse, hermano de la princesa Alicia, al cual fueron invitados el emperador Guillermo II y el zar Nicolás II, como parientes de los desposados. Alicia, que no había olvidado todavía el frío recibimiento de San Petersburgo, sentíase muy molesta ante la presencia del zar Nicolás II, y trataba siempre de rehuirla.

Guillermo II, enterado de lo ocurrido, tomó por el brazo al zar y lo llevó a su alojamiento. Le hizo ceñir su espada, le puso



en la mano un ramo de rosas y le dijo: "Vamos a pedir la mano de Alicia". Y el noviazgo se efectuó esa misma noche. No obstante, la zarina Alejandra nunca tuvo simpatía por Guillermo II, a pesar de que su hermana Irene se casó con Enrique de Prusia, hermano único de Guillermo II.

Después de su muerte trágica se publicaron las cartas cambiadas entre los esposos. Rara vez se dieron a conocer cartas de un amor tan intenso y tan vibrante. Se diría de dos amantes apasionados.



La señorita Isabel Mac Donald, hija del ex primer ministro socialista inglés, y que fué durante mucho tiempo su secretaria, había escandalizado ya una vez la opinión pública de la alta sociedad londinense, por haber abierto, después del fallecimiento de su padre, una hostería.

Una mañana llegó Cupido, bajo el disfraz de un artista tapicero, y no tardó en hacer sentir sus flechas. Isabel se enamoró de su huésped de tal modo que lo llevó hasta el altar. Es obvio decir que este casamiento provocó un escándalo mayúsculo; pues ella había repetido muchas veces que estaba decidida a guardar su libertad, y no se casaría. Hay en este caso que darle la razón al adagio popular: "Nunca digas de esta agua no he de beber".

Más aún, durante el ministerio de su padre, miss Isabel tuvo oportunidad de conocer a los más gentiles e inteligentes partidos de Gran Bretaña. Al preguntarle la razón de su elección, ella contestó: "Pinko (es el apodo de su marido, pues el nombre verdadero es Norman Ridgley) toca bien el tambor"...

¡Con tal que no la haga caminar a tambor batiente!



Y a propósito de hostería, he aquí otra historieta.

Hace poco tiempo se inauguró en el norte de Berlín un restaurante denominado

"Alois". El decorado es bávaro, la cocina bávara y austríaca. El propietario de este lugar es muy parecido al fuhrer Hitler, y no es de extrañar, pues es hermano del jefe del Reich alemán, o mejor dicho, medio hermano.

A pesar de que Hitler hoy en día tiene más poder que el ex emperador Guillermo, y que le hubiera sido fácil dar un alto puesto o un empleo a su hermano, no lo hizo. Su hermano era hotelero de profesión. Poseía una pequeña hostería en una ciudad bávara. Hitler le ayudó pagando los gastos de la instalación; y el día de la inauguración asistió a la apertura. Desde entonces el restaurante no se desocupó un instante.

¿No es acaso un hermoso ejemplo de democracia? ¿Y esta falta de nepotismo?



El ex académico francés Emilio Faguet, en su libro "Discursos sobre las pasiones del amor", dijo: "El viaje de bodas debe preceder al casamiento y no seguirlo". Agregando: "Pongan a dos novios en un tren y mándelos a dar la vuelta por Italia, el Cairo o Constantinopla. Si a su regreso desean todavía casarse, pueden entonces hacerlo con toda tranquilidad". Con lo que quería decir que el noviazgo, aunque dure diez años, no sirve para nada, a fin de que los prometidos se conozcan. Los viajes son, en efecto, los mejores para descubrir los caracteres y temperamentos de cada uno.

Ahora bien, una gran matrona francesa, casamentera· pretende haber encontrado un manejo seguro para conocer los caracteres de los hombres y las mujeres. Procedía de la manera siguiente: Invitaba a la doncella o al joven a quien quería casar, a venir a pasar unos días a su estancia. Allí les conversaba detenidamente sobre diferentes temas. Y para no dejarse engañar con mentiras, les daba por alojamiento un cuarto al lado de su biblioteca, con el cuidado de dejar la puerta abierta. En la biblioteca tenía toda clase de libros encuadernados, desde Lamartine hasta Paúl Margueritte. Como ella conocía de memoria todas las estanterías de sus libros, le bastaba ir temprano a la mañana siguiente y echar una ojeada a su biblioteca para saber cuál era el libro que la doncella o el joven habían elegido para su lectura de la noche. En esa forma podía orientarse para encontrar los jóvenes que podían convenirse el uno al otro. Trataba después de presentar a los candidatos elegidos entre sí, y facilitar su casamiento. Sobre diez matrimonios, uno solo fracasó, y ello por razones de interés. De suerte que en lugar del proverbio que dice: "Dime con quién andas y te diré quién eres", habría que decir: "Dime lo que lees y te diré qué gustos tienes".

Sólo que hoy, la mayoría de los jóvenes no son amantes de la lectura, de modo que es de temer que esta experiencia resulte ineficaz actualmente.



Un príncipe heredero, que aunque existe ha desaparecido desde hace un cuarto de siglo sin que nadie lo recuerde, vive bajo un nombre extranjero en un asilo de alienados. Habitaba en Belgrado· capital de Yugoeslavia, hace treinta y seis años. Sus extravagancias encandalizaban a toda la sociedad. Un día, habiendo abofeteado a su instructor militar — un coronel francés, — su padre, el ex rey Pedro de Serbia, dió orden de que se le arrestara. Esta medida· aunque provisoria, fué tomada para evitar sobre todo complicaciones posibles con la diplomacia francesa.

El príncipe George (así se llama) tenía por madre una princesa montenegrina. Su padre ponía todas sus esperanzas sobre su primogénito. El 15 de marzo, después de un incidente particularmente escabroso y lamentable, el rey exigió su prescripción de sus derechos al trono.

Luego vino la guerra, y nadie oyó hablar de dicho príncipe. De repente se supo que durante los combates contra los austríacos cometía las temeridades más locas. Una vez concluída la guerra se consideró imposible dejar al príncipe en libertad y lo internaron en un sanatorio. Pero como huía con frecuencia, tuvieron que ponerlo en un asilo mejor guardado en la ciudad de Nich, en la Serbia meridional. En una celda, pues, el príncipe George Karajeorgevich, por completo olvidado e irremediablemente loco, pasa su vida triste y sin esperanzas de volver al mundo y gozar de la libertad.

El joven rey Pedro ignora hasta la existencia de su tío, y jamás en la corte yugoeslava se habla del ex príncipe heredero, hoy pensionista numerado de un asilo.

Emir EMIN ARSLAN

Dibujo de Caballé



Andanzas de Gemebunda Sinmarido















LAS DESVENTURAS



1



2

PARA MÍ OSTRAS A LA POMPADOUR, LANGOSTA A LA DEFENSA AGRÍCOLA, FAISÁN A LA ROCKEFELLER, TRUCHAS DEL RHIN, JABALÍ A LO TANHAUSER, MANZANAS A LO GUILLERMO TELL, BISCUIT GLACÉ, MOKA Y POMERY BIEN FRAPPÉ

5



6



9



10

DE MANECO POR LINAGE



3



4



7



8

11



12

AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES —

POR MONTE BARRET

EL MISTERIO DEL PALACIO LOVAT SE COMPLICA. KAREN HA SIDO OBJETO DE UNA TENTATIVA DE ASESINATO.

EN ESTE PUÑAL NO HAY IMPRESIONES DIGITALES, LO MISMO QUE EN EL OTRO. EL ASESINO ES UN EXPERTO EN CRÍMENES

POR ESO NO PUEDO CREER EN LA CULPABILIDAD DE BOOTH

1







y Russell E. Ross












AGENTE
HAZAÑAS
de
DAN-DUNN


CON GRAN SORPRESA DE KAY, EL YATE LEVA ANCLAS Y SE ALEJA DE IMBA, VELOZMENTE
¿QUÉ ES ESTO, DAN?
¡QUÉ DECIDÍ ABANDONAR EL ASUNTO, QUERIDA!


EL YATE LLEGA AL PUERTO DE PARTIDA. DAN Y LOS SUYOS LLEVAN PRESO AL SEGUNDO COCINERO
¡JEFE, ENCIERRE BIEN A ESTE PÁJARO!
¡LO TENDREMOS SEGURO, DAN!
5


¿NO ME ESPERABAN TAN PRONTO?
¿CÓMO ESTÁ, SEÑOR STACY?
¿TRAJO EL BRILLANTE?
6


¡LO FELICITO: FUÉ UNA GRAN IDEA LA DE LLEVARLO A JIM! ME CONTÓ SU AVENTURA EN EL TEMPLO
¡TRÁIGALO, JEFE, PORQUE EL SEÑOR STACY ESTÁ IMPACIENTE!
9


¡LE PRESENTO A JIM, EL DETECTIVE QUE HA LOGRADO RESCATAR LA JOYA!
¡ME COSTÓ UNAS HORITAS DE REZOS! ¡AHÍ LA TIENE!
¡MARAVILLOSO! ¡MARAVILLOSO!
10

SECRETO Nº 48









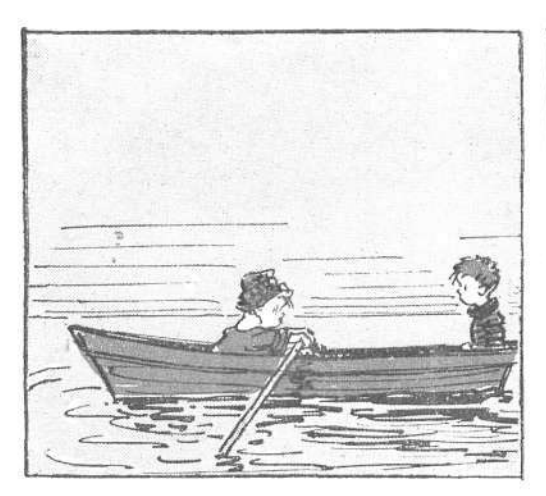




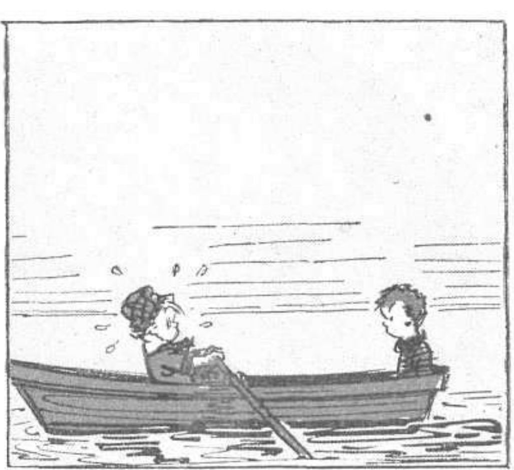


Las aventuras de

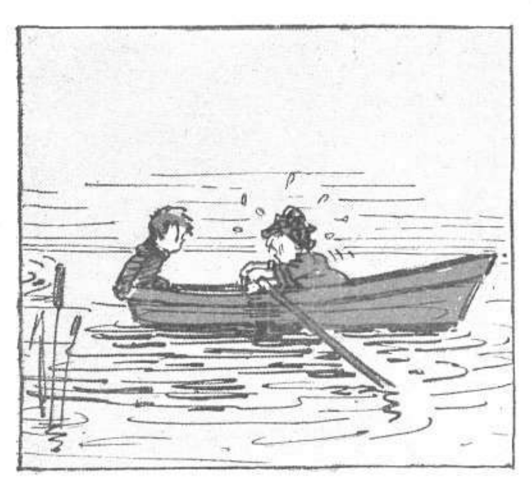
EL QUE EN BOTE QUIERE



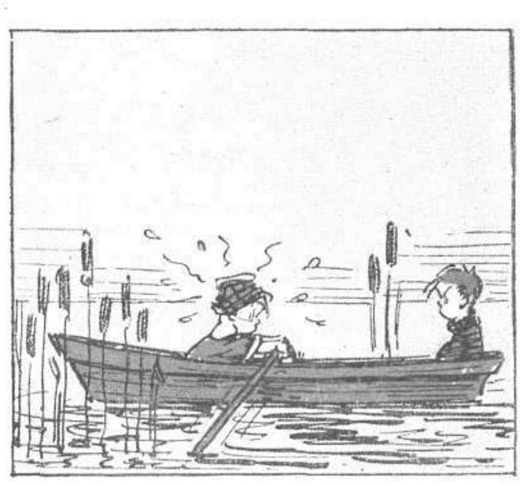
1 —¡Lindo paseito, Chingolo! ¿No?



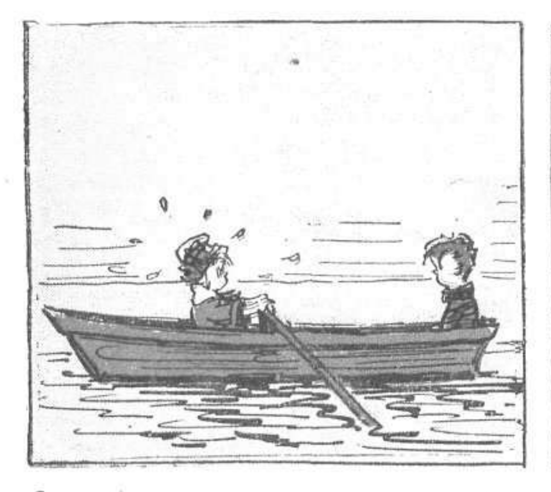
2 —¡Lástima que vamos tan despacio!



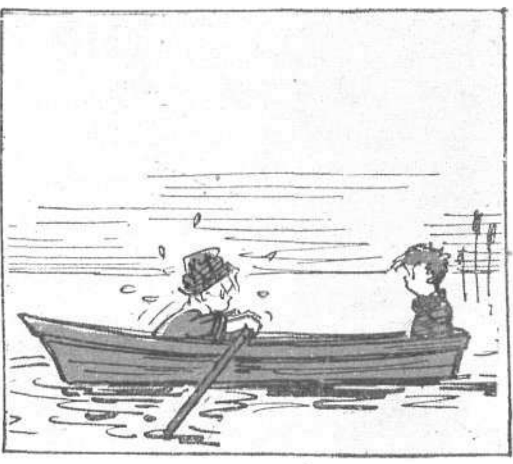
5 —¡Me parece que undís mucho los remos!



6 —¡Quizá estén llenos de agujeros!



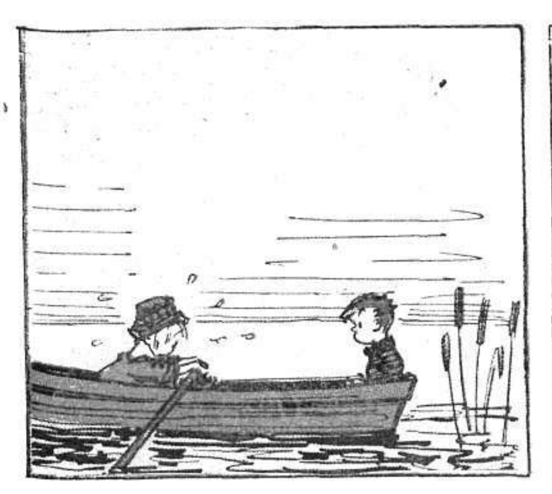
9 —¡Ah! ¡Yo sé por qué no vamos más ligero!...



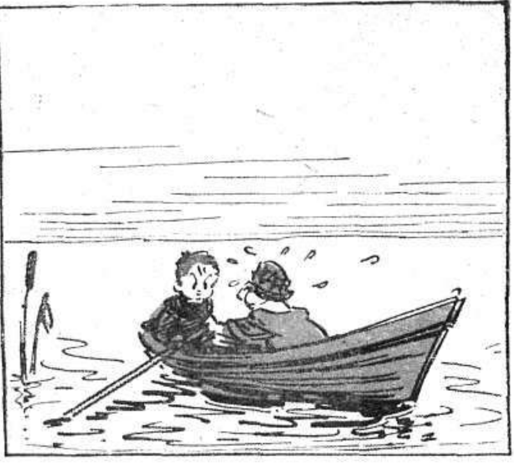
10 —¡Hum! ¿Por qué, señorito?

Chingolo por PERCY L. CROSBY

PASEAR, NO DEBE PROTESTAR



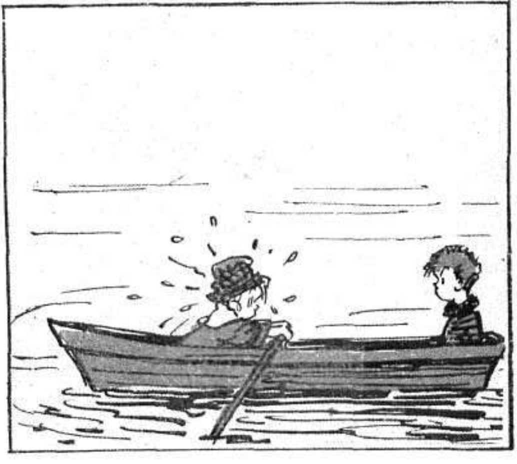
3 —¿Has tirado el ancla, que no avanzamos?



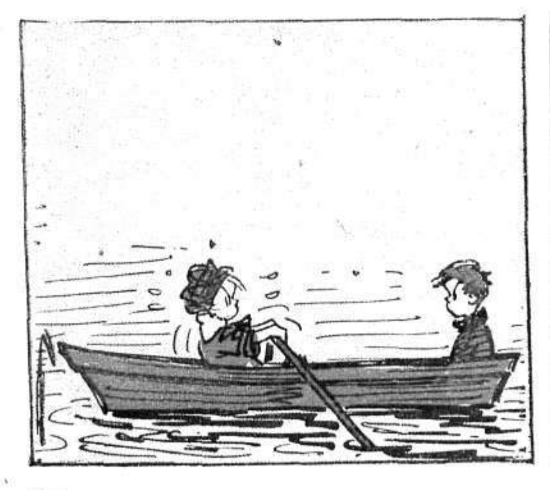
4 —¿Hace mucho que aprendiste a remar?



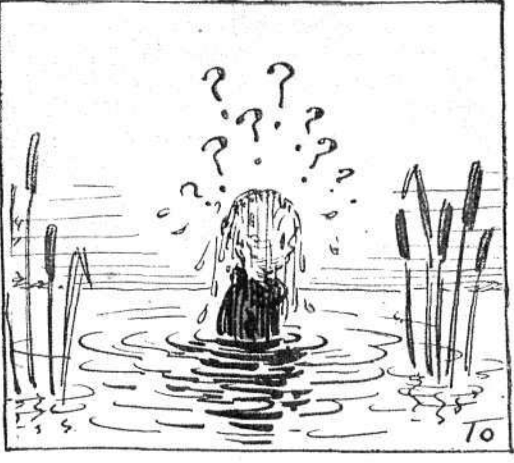
7 —¡A este paso tardaremos cien años para llegar!



8 —¿No tomaste el desayuno esta mañana?



11 —¡Quizá haya mucho peso en el bote!...



12 —¡La pipeta! ¡Tenés razón, canejo!

LOS G-MEN. *La guerra impla-*













Cable contra el crimen organizado












¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELITOS ESPECIA-
LES PARA CHICAS
11-14

SI SE OBLIGA AL CORAZON...

(Continuación de la página 100)

demoniada magia, el amor del lindo se iba evaporando.

Diríamos con acierto que ya le iba siendo indiferente. No la encontraba tan bella ni sus ojos le parecían tan aterciopelados; hasta había advertido que tenía demasiado profundas las ojeras y que el pelo no le brillaba como antes. También en su lenguaje observaba un descoco que le hizo pensar más de una vez en "El Hechizado".

Convencido de que no estaba interesado por ella, fué faltando algunas noches, y poco a poco terminó por invertir el orden, no acudiendo a la calle de la Quimera más que algunas veces.

En tales circunstancias llegó a su casa, llamada por el duque de Lis para pasar una temporada en la Corte, su prima, doña Teresa de Acuña, una doncellita que escasamente contaría dieciocho años, tan rubia y tan candorosa, que parecía un arcángel.

Y don Lisardo comenzó por no encontrar nada tan grato como los momentos que pasaba oyendo las palabras azarosas y simples de la niña, que en su presencia se encontraba turbada, hasta tal punto, que sus ojos, de mar tranquilo, no atrevíanse a mirarle frente a frente. Pues, si Teresa le amaba ya antes de conocerle por la fama que le envolvía de calavera y apuesto, cuando estuvo al lado de él, comprendió que toda su almita, niña e inmaculada, pertenecía a don Lisardo.

El, por su parte, entregóse por completo a saborear los encantos de la prima, que eran muchos, y que iban en aumento a la par de la pasión que por ella sentía. Todas las noches, después de la cena familiar, se encaminaban al jardín; allí, al lado de las fuentes, cuyas aguas, al caer, murmuraban monorrítmicas endechas, y bajo un macizo de campanillas que la luna rociaba con la pálida dulzura de su luz, ella hacía gemir el arpa, tal vez con el deseo de que sus notas melancólicas le hablaran de todo el amor que le había inspirado; y él, en ratos de infinita laxitud, le contaba cuentos de galanes, princesas y brujas, en los cuales, casi siempre el caballero robaba a la doncella de sus ensueños...

Lo único que a veces turbaba el espíritu del guapo mozo era el recuerdo del compromiso que le había impuesto su padre: antes de terminar aquel trimestre, tenía que casarse con doña Ana.

Una mañana, cuando ante la luna de Venecia estaba terminando su tocado, apareció su padre.

(Continúa en la página 122)

SEÑORA MARIA ROVIRA DE SALLENT



El fallecimiento de esta distinguida señora ha causado hondo pesar entre sus relaciones, que la distinguían por sus prendas de carácter.

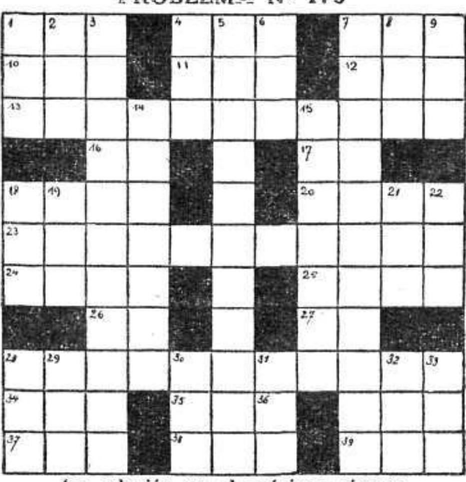


PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 176

HORIZONTALES

1. Hermana, religiosa.
4. Ciudad de Francia, departamento de Altos Alpes.
7. Remate, extremidad.
10. Rey legendario de Troya, nieto de Dárdano, fundador de Ilión.
11. Ansar, ave.
12. Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro.
13. Armadura de adorno con que se viste el caballo, plural.
16. Partícula inseparable. "A", privativa o negativa.
17. Adverbio de negación.
18. Ave gallinácea. Se la come mucho en Navidad.
20. Amir, jefe árabe.
23. Lo apeteceré.
24. Colorada.
25. Ayuntamiento del partido judicial de Cangas de Onís (Oviedo).
26. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
27. Su Alteza.
28. Título honorífico turco.
34. Ciudad y puerto de Finlandia, a orillas del mar Báltico.
35. Acción de ir.
36. Décima sexta letra del alfabeto.
37. Artículo determinado, femenino, plural.
38. Astro.
39. Primer tiempo del verbo "ser".



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Adverbio latino que se usa para dar a entender que una palabra es textual.
2. Agua del mar o de los ríos agitada por el viento.
3. Vendedor de ropas viejas; plural.
4. Ayuntamiento del partido judicial de Guadix (Granada).
5. De figura de caracol.
6. Tranquilidad, sosiego.
7. Relativo al fenómeno. Extraordinario. Plural.
8. Tiempo del verbo izar.
9. Nosotros.
14. Apuntará.
15. Molesto, gravoso.
18. Exactamente divisible por 2.
19. Paso de la cordillera de los Andes situado cerca de Arequipa.
21. Río del Asia, afluente del lago Balkach.
22. Animal cuadrúpedo de algunas especies domésticas o salvajes.
28. Contrario a bien.
29. Me trasladaba de un lugar para otro.
30. Posesivo, primera pers. plural.
31. De modo contrario al debido.
32. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
33. (Miguel), duque de Elchingen, general francés. Mereció el nombre de "Valiente de los valientes".

E	P	A	N	A	S	T	R	O	F	E
N	■	V	E	■	E	■	U	T	■	S
O	P	A	S	■	L	■	T	O	C	A
C	A	L	O	M	E	L	A	N	O	S
■	L	■	■	I	N	O	■	■	M	■
S	A	M	A	R	I	T	A	N	O	S
■	D	■	■	A	T	O	■	■	D	■
R	I	G	U	R	O	S	I	D	A	D
U	N	A	S	■	S	■	P	A	S	A
S	■	S	A	■	O	■	I	R	■	T
A	P	A	R	A	S	O	L	A	D	O

Solución del problema Nº 175.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35

Familias bicicletómanas

Por
FELIX LIMA



Al doblar en una esquina central del damero porteño, se produce el encontronazo a la vera de un buzón federal.

MÉNDEZ TEJO (*el tipo está adscripto al estudio de un letrado que se ha especializado en quebrados comercialmente al cubo*). — Me complazco en condenarte con costas, viejo y querido Legnata, las cuales, por el momento, vistos y considerando, un café ensillado, nada más. ¿Y esa flamante percha, origen de mi fallo?

LEGNATA. — La percha, che, es la misma, porque a los 27 años, no hay desgaste de materiales; sobre ella, recientemente, enanqué esta arpillera, tela tropical, sobre medida y sobre el pucho, 65 del ala en lo del ruso Jacobo, quien corta con tijera, al contado, y con serrucho, a plazos.

MÉNDEZ TEJO. — ¿Siempre en el estudio del doctor Minghetti, experto en la defensa de delitos contra la propiedad?

LEGNATA. — Va para seis meses que le di el olivo a ese letrado; ahora correteo en plaza.

MÉNDEZ TEJO. — La plaza Arenales, en Villa Devoto, es una de las más espaciosas y arboladas del municipio; por lo demás, ya sabía que vos eras rajador de ley, y desde luego, que si te perdés, chiflame... ¿Para quién rajás y qué artículo correteás?

LEGNATA CASIMIRO (*para mal de sus pecados ópticos, el tipo es algo Mingo Torterolo del izquierdo*). — Bicicletas por mensualidades y trabajo para la casa Goma, Gomara y Gomensoro, importadores de las acreditadas marcas Cánard, Batilú, Cachirla y Carpincho, con o sin peine de aluminio cromado.

MÉNDEZ TEJO. — ¡El petiso García Quevedo, también en bicicleta! ¡Manyámelo al cuarto de tapón! Y con una bicicleta de Jardín de Infantes.

LEGNATA. — Queda incorporado a la sesión café. ¡Entremos! Acercate, botija, sin miedo.

El terceto se enchufa en un café japonés

EL NIPÓN. — ¿Qué servir yo señores?

LEGNATA. — Dos negros y un cortado por el eje para mi socio Méndez Tejo.

GARCÍA QUEVEDO. — ¿Qué tal, Casimiro?

LEGNATA. — Pedaleando como vos, pero yo para levantar órdenes de compra de bicicletas por mensualidades, aunque ahora me veas sin mi pingo de acero, pintado de bayo.

GARCÍA QUEVEDO. — ¿Sacás holgadamente para el rosbif y para empilcharte discretamente?

LEGNATA. — Este tropical sobre medida y los 2 kilos con 800 gramos de aumento en mi peso, dicen a las claras de nobles alimentos y de competente vestimenta; agregaré, muchachos, que domino el "metier", como dice un Rufino con dancing en "Pietro Mendoza, propio inta Buca".

MÉNDEZ TEJO. — Y para charleta te pintás.

GARCÍA QUEVEDO. — Va a la distancia, y cuando agarra punta en el jarabe de pico, primero él, sin vuelta, muchachos.



LEGNATA. — Tal vez estés en lo cierto viejo; ante todo, un poco de introducción al derecho, porque en ciclismo no se puede andar torcido como en política, sino aplomado; y ahora, una pizca de historia. Seré breve.

MÉNDEZ TEJO. — Metéle, Merele.

LEGNATA. — Señores: yo vivo para la bicicleta y de la bicicleta. Levanto órdenes de compra por mensualidades, como otros "levantan juego", los quinieleros, por ejemplo. Me dedico a cultivar las familias que aun no han pasado por el aro, ¡y son tantas todavía!...

MÉNDEZ TEJO. — ¡Y cada pebeta, ilustre Casimiro!...

LEGNATA. — Precisamente; empiezo por la más pebeta de la familia y pongo este disco: "En menos de lo que canta un gallo, está usted en Palermo... árboles, rosas y flirt... el Tigre y La Plata (escasa) a un paso... fácil es visitar la basílica de Luján y el museo de don Enrique Udaondo... Sol, paisaje, aire puro... con bicicleta huelga el teléfono y si usted reside en los alrededores de la Capital, hasta puede reírse de servicios ferroviarios, de ómnibus y de colectivos".

GARCÍA QUEVEDO. — Cae la pebeta, seguro.

LEGNATA. — No tardo en dominar a la vieja, y si es algo obesa, miel sobre hojuelas. Dígole: "Pedaleando, señora, no más adiposidad". Ya está la venerabilísima matrona conmigo.

MÉNDEZ TEJO. — Seductor...

LEGNATA. — Entro con quórum hecho, y el dueño de casa, es difícil que se me resista; también cae él. Aquí, en el bolsillo, llevo cuatro órdenes de compra. Veamos: familia Biancofiore, domiciliada Ugarteche 5472; detalle: a la pebeta, ¡qué pasta frola!, una bicicleta marca "Cachirla", porque ella es muy botija; a su hermano, un tipo flaco y larguirucho, una bicicleta marca Batitú; el viejo Biancofiore, que peinase a lo Humberto Primo, o sea en forma de escobillón, fuese derecho a la bicicleta marca Carpincho, y así lo preveía.

MÉNDEZ TEJO. — ¿Con o sin peine, la marca Carpincho?

LEGNATA. — ¡Cómo te va: con peine de aluminio cromado!

Félix Lima

Dibujo de Fáber.

LECTURAS INFANTILES ◆ ◆

EL PEQUEÑO DEPENDIENTE

Por ADELIA DI CARLO



Tulio se asombró al entrar en la librería de don Santiago, y encontrar allí vendiendo artículos a su ex condiscípulo Silvio, hijo del dueño de la casa en que estaba instalado dicho negocio.

Lo miró y remiró, y no se convencía. ¿Cómo era que Silvio no se encontraba allí para comprar alguna cosa, de esas que necesitan los escolares? Hacía dos semanas que dejó de concurrir a clase; decían que su padre había resuelto retirarlo de la escuela antes de la terminación del año. ¿Por qué?

He aquí que penetra en el negocio el padre de Silvio, a quien Tulio saluda respetuosamente.

Fué, pues, el padre, el que explicó al niño un porqué de la difícil respuesta en apariencia.

Era cierto que aquel lindo señorito no estaba allí para comprar nada; pero, en cambio, ayudaba a vender los artículos que el público concurrente solicitaba; él, tan atildado y delicado, subía y bajaba de una escalera para sacar libros, cuadernos, carpetas, etc., etc.

El hijo del dueño de casa, el niño más elegante de su clase, estaba allí como modesto dependiente. ¿Por qué?

Porque nunca había querido estudiar; porque había transcurrido su infancia repitiendo los grados en la escuela primaria. Año tras año, su padre confiaba en una enmienda; lo rechazaban de una escuela por desaplicado, y era trasladado a otra y... de allí a otra, con gran desesperación de sus progenitores.

Finalmente, al comprobar que toda observación y advertencia eran inútiles, su familia decidió hacerle interrumpir sus estudios y condenarlo a trabajar como dependiente de negocio. Para ese propósito, la librería les pareció apropiada. Ubicada en la planta baja de la casa, podía el padre vigilar el comportamiento de aquel hijo que no había querido estudiar.

Fué así que Silvio, el gran desaplicado, pasaba los días en el rincón de un negocio, obligado a realizar un trabajo que no estaba de acuerdo con sus gustos ni con sus costumbres. Tiene la obligación de obedecer sin murmurar, no sólo al patrón, sino también al dependiente principal. Debe tratar con toda amabilidad a los clientes y procurar complacer sus pedidos. También lleva, algunas veces, paquetes de artículos a casa de los compradores.

De la mañana a la noche ve a muchos niños que van al negocio a comprar papel, lápiz, plumas y todos los objetos que necesitan para su labor, objetos que a Silvio le recuerdan la escuela.

Cuando ve a uno de sus antiguos camaradas, el niño que no quiso estudiar se entristece.

Algunas veces suspira con pena. ¿Es de arrepentimiento?

Si quisiera, aun está en edad de recuperar el tiempo perdido.

Adelia Di Carlo

SI SE OBLIGA AL CORAZON...

(Continuación de la página 117)

Traía el gesto alegre y la frente despejada, por cuya razón no desagradó del todo la visita a don Lisardo.

—Vengo a veros. Tenía que daros un encargo.

Don Lisardo le reverenció y mostróle un sillón para que se acomodara.

El duque permaneció de pie.

—No, no me siento; quiero salir a la Ribera y es ya muy de mañana. Seamos breves.

—Vos diréis; a mí, grato me es escucharos todo.

—Sólo vengo a recordaros que el 1º de agosto llevaréis la primera amonestación con...

—¿Con quién, padre? —se atrevió a inquirir anhelante don Lisardo.

—¿Lo habéis olvidado ya?... Con doña Ana de Ferrán.

—¿Sabéis si ella acepta?...

—Vuestra madre ya ha recogido su asentimiento.

Don Lisardo no pudo resistir más esta tiranía, y se rebeló.

—No comprendo, padre, cómo vos queréis mi desgracia; ¿tanto empeño tenéis en que me case con esa dama?...

—Tanto, que si no lo hicierais así haría legado de mi fortuna y mis títulos a favor de Las Damas Negras y de "Los Hijos del Amor Errante" —dijo el duque con voz firme, en la cual involucró toda su terca voluntad.

(Continúa en la página 124)

Los pequeños • dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
DICIEMBRE 1938
CUPON Nº 2096



EL EDUCADO ESTA POR EDUCAR
por Orlando F. Vidal. Perú.



—LO QUE QUERIA YO ERA LUSTRARME LOS ZAPATOS
por Ricardo Platania.



HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS
por E. Cañal.



NUESTRO MEJOR AMIGO Y EL PRESIDENTE DE LA NACION
por Jerónimo Otteson. Formosa.

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Sábados, de 11 a 12.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
NOVIEMBRE

— Está bien; veré de obedeceros — contestóle con acento sumiso, pero preñado de despecho, don Lisardo.

Y el duque, sin proferir palabra, a fin de que no se borraran las huellas de las últimas, salió de la habitación del hijo.

Don Lisardo esperó impaciente la llegada de la noche para, contando con su amada prima, decidir un plan de batalla.

Y a las diez ya estaban los dos enamorados bajo la jugosa hiedra, y sostenían este diálogo:

— Y ¿decís que vuestro padre os obliga a hacer lo que será vuestra desgracia? A ver, contadme; porque raro es que un padre quiera mal para su hijo.

— Sí, Teresa; como os lo digo; mi padre trata de casarme con quien ya no puedo amar porque fuí su amante.

Doña Teresa se sonrojó hasta las uñas.

— Es raro...

— Muy raro; atended.

Y el caballero, con apasionamiento y discreción, contó sus pasados amores, teniendo presente no nombrar a la dama.

— ¿Y ya no sentís amor por esa mujer?... — le preguntó Teresa, clavando en los ojos de su primo los suyos, de transparencia celeste.

— Os juro, prima, que desde que mi padre me indicó su resolución de casarme con ella, la odio.

— ¡Cómo sois los hombres! — suspiró la niña. Y quedóse pensativa.

— Como vosotras; hechos de caprichos, de superficialidades.

— ¿No has amado nunca, prima? — la preguntó más íntimamente arrebatado.

— No — afirmó ella, — si no tuve tiempo; ya veis, tengo dieciocho años... ¿Y tú? Tú, sí. ¿Verdad?... — inquirió ella en una inteligencia más cariñosa.

Y se quedó un momento suspensa, pendiente de los labios del amado, sin siquiera respirar, temiendo que el ruido se llevara las frases.

— Yo — le musitó él, al oído, — cuando se rompieron tus alas en el Cielo, y caíste a mi lado, no te amé... ¡te adoré!... ¿Y tú a mí?

La ingenua, la hechicera, por toda contestación le dejó sus manos.

Por la luna, que era de plata, pasó una nube, y el jardín quedó en tinieblas largo rato.

. . . .

IV

Cosa rara le parecía al sirviente portador de aquella carta que su lectura, en vez de montar en cólera el semblante del gran duque, lo iluminara con el regocijo.

"Amado padre:

" No me califiques de loco ni de desobediente, y sólo de enamorado. Por esto no he podido acatar vuestra voluntad, casándome con quien deseabais, y en cambio acabo de hacerlo con mi prima doña Teresa, en este villorio de Sonseca, donde esperamos vuestro perdón para volver a vuestros brazos.

" Os idolatra

Lisardo".

Leído que hubo el noble duque estos breves renglones del fugitivo, llenó un pergamino con la siguiente epístola, que todos los padres, tutores y dueños deben leer:

"Amadísimo hijo:

" Empieza por dar en mi nombre las gracias al sacerdote que bendijo vuestra unión, y que tenga a buen seguro que en el Cielo la tendrá apuntada como gran milagro.

" Y yo bendigo la hora en que tuve el buen acuerdo de exponerte mi mentiroso deseo de que te casases con aquella casquivana de doña Ana; pues así, poniéndote al borde del abismo, te apartaste por completo de él... Y sabiendo esto, hijo mío, fácil te será comprender para qué traje a nuestro lado a tu buena y bellísima prima Teresa; todo ha resultado a medida de mis deseos y experiencia, que es la gran maestra de la vida.

" Sírvate esto de lección para cuando tengas que domar alguna voluntad caprichosa.

" Podéis volver a mis brazos, que tal travesura la hice yo para bien vuestro.

" Os bendice vuestro padre.

El duque Lis."

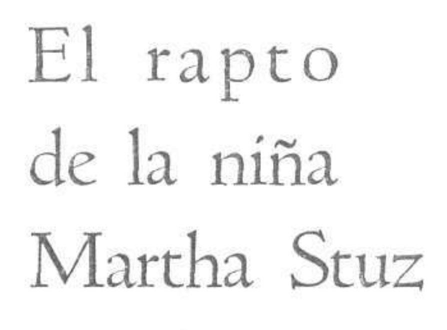
JOSE MARIA CARRETERO



SEÑOR JUAN R. BESCOS



A un sentido homenaje dió lugar el sepelio de este destacado vecino de Lanús, generalmente apreciado por todo el vecindario.



El rapto de la niña Martha Stuz

La *menor desaparecida, con* su padre, señor Arnoldo Stuz y dos hermanitos, en una instantánea tomada pocos días antes del hecho que sumió en la desesperación al *hogar feliz.*



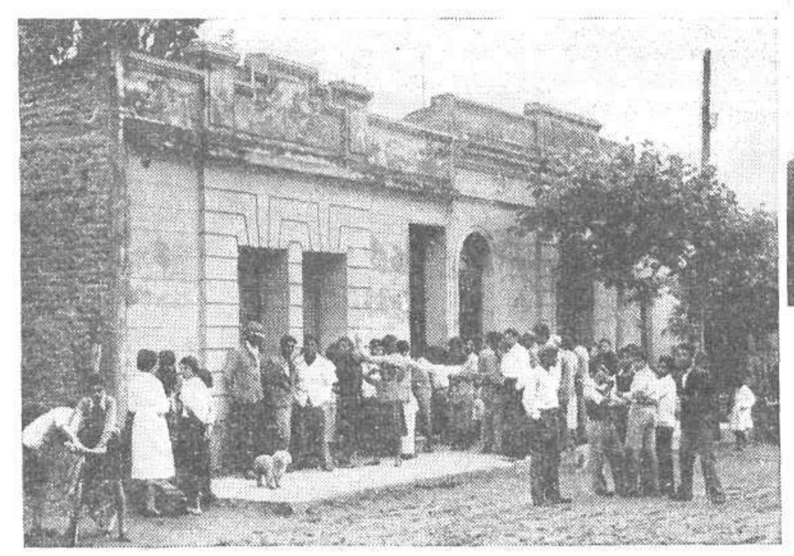
Martita Stuz es *el nombre* de la infortunada niña por cuya suerte está *interesado* todo el país.

INDIGNACIÓN y estupor — al cerrar esta edición nada se sabe del paradero de la niña Martha Stuz desaparecida del hogar en forma misteriosa, — ha provocado al público la noticia del secuestro. Existen las más variadas hipótesis sobre el móvil del hecho, quedando en pie la que le atribuye a la mafia, siniestra organización que parece haber arraigado en nuestro medio.



Domingo Sabattino, sujeto de malos antecedentes que *permanece detenido hasta que se* aclare su situación un tanto confusa.

◆



La casa de los padres de la menor secuestrada y por la que desfila numeroso público en busca de noticias.

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



TANDIL. — Durante el homenaje rendido a las madres de los sacerdotes, por la Acción Católica. La señora de Ricciardi pronunciando palabras alusivas al acto.

TANDIL. — Damas de la Acción Católica reunidas con motivo de la inauguración del mástil en la escuela Nº 27.

AVELLANEDA. — Don Alberto Barceló y señora, y distinguidas damas de la asociación Pro Ayuda Social, durante el "diner-dansant" ofrecido por el Avellaneda Automóvil Club.



PARANA. — Festejando un acontecimiento íntimo la señorita Lidia Garda reunió en el Club Social a un grupo de sus amistades.

PARANA. — Demostración ofrecida en honor de las señoritas Raquel y Dora Reyes en el Urquiza Lawn Tennis Club.

ROSARIO. — Cena de camaradería ofrecida por la Asociación de Referees rosarinos, festejando un acontecimiento de la entidad.

ROSARIO (Puerto Borghi). — Fiesta en honor de la niñita Martita Picasso. Asistentes a la misma.



SAN LUIS. — Dos aspectos de la demostración popular ofrecida a los corredores puntanos Rosendo Hernández y su acompañante Rosendo Borthiry, por su intervención en el Gran Premio de Automovilismo.

JUJUY. — Mesa ocupada por distinguidas damas y caballeros de la sociedad jujeña, durante la reunión social realizada en el Casino de Oficiales del regimiento 20 de Infantería.

JUJUY. — El profesor Laureano Rodríguez rodeado por un grupo de alumnos de la escuela "Belgrano" con motivo de la terminación de los cursos.



S. DEL ESTERO. —La comisión directiva de la biblioteca "Sarmiento". Esta institución ha cumplido sus bodas de oro.

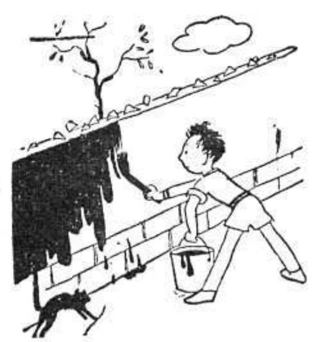
LA BANDA (S. del Estero). — Demostración ofrecida a los señores Eduardo Fernández y Arnaldo Tapia, con motivo de ausentarse de esta ciudad.

▼

TUCUMAN.—Bachilleres egresados este año del Colegio Nacional de Tucumán.

TUCUMAN. — Grupo de alumnos del colegio del Sagrado Corazón, recientemente egresados.

PARA LOS NIÑOS



El más limpio de los príncipes

HABÍA una vez un príncipe hindú, muy poderoso, y cuya hija era tan linda como una estrella, a la vez que inteligente y graciosa como pocas. Sus amigas, debido a su afición a la limpieza, llamábanla en broma Escobita de Oro.

Al llegar a los quince años su padre le regaló cuarenta y siete sirvientes negros y cuarenta y siete sirvientas negras, que fueron encargados de limpiar y pulir todos los lugares por donde ella pasaba.

Y la dirección de este cuantioso personal de servicio fué confiada a un muchacho de raza blanca, que tenía rubios cabellos y sonrosadas mejillas, al cual, también por sobrenombre, le dieron el de Plumerito de Seda.

* * *

Plumerito de Seda no tardó en ser gran amigo de Escobita de Oro. Era un muchacho simpático, inteligente, que conocía muchos cuentos divertidos y había viajado mucho.

A la princesita le agradaba escucharlo y pasaba junto a él la mayor parte de sus días. De manera que, cuando el príncipe la llamó para manifestarle que deseaba casarla con algún potentado, Escobita de Oro, rotundamente, le declaró que no se casaría sino con Plumerito de Seda.

El príncipe se puso furioso. Comenzó a gritar. Dijo que era un disparate el querer casarse con un criado y terminó dándole un plazo de tres días para que se decidiera.

* * *

Cuando se cumplió el plazo, Escobita de Oro se presentó ante su padre y le dijo:

—¡Oh, príncipe mío! Ya conoces mi afición a la limpieza... No quiero desobedecerte... Por eso sólo te pido que me des un marido digno y aseado como pocos...

El príncipe, encantado al ver que su hija entraba en razón y no le hablaba de casarse con Plumerito de Seda, dió una chupada a su pipa y llamó a su chambelán para que convocara a todos los jóvenes príncipes del reino para elegir al más limpio de todos y convertirlo en esposo de su querida hija.

* * *

Dos meses más tarde, en una de las salas del palacio se alineaba un millar de jóvenes dispuestos a ganarse la voluntad de la aseada y escrupulosa princesita. Unos se limpiaban las uñas, otros se cepillaban incesantemente, otros llevaban a su lado criados con palanganas, jabón y toallas, no faltaban los que se limpiaban los dientes y los que se peinaban de continuo.

La princesa, junto al trono de su padre, asistía inconmovible al curioso desfile.

Novecientos noventa y nueve aspirantes se inclinaron ante el príncipe y Plumerito de Oro. A la manera hindú, poníanse de pies y manos en el suelo y pronunciaban palabras rituales. Luego exponían sus méritos:

—Yo me he bañado siete veces en esta mañana y mis criados me han frotado otras tantas veces — decía uno.

—A mí me han dado un baño de leche de burra y frotado con esencias de la China — decía otro.

—Yo me he limpiado todos los poros del cuerpo, uno por uno, con un escarbadientes. Es imposible ser más meticuloso...

Todos, cada cual a su manera, expusieron sus méritos, convencidos de no encontrar rival.

El último de los aspirantes a la mano de la princesa era Escobita de Seda. Se adelantó, inclinó la cabeza y dijo simplemente:

—Dignísimo príncipe: soy el hombre más limpio de la tierra.

La princesa le dijo a su padre, al oído:

—Padre mío: éste es mi prometido.

—¿Cómo ha de serlo un bandido que ni siquiera se prosterna ante mí?

—Precisamente, señor mío — dijo Escobita de Seda. — Todos los que antes de mí han desfilado no vacilaron en revolcarse en el suelo... Yo, en cambio, príncipe mío, soy tan limpio que no puedo hacerlo, pese a todo el respeto que le profeso.

Y el príncipe comprendió que el joven tenía razón y le concedió la mano de su bella hija.

Gorgojito, el sonámbulo

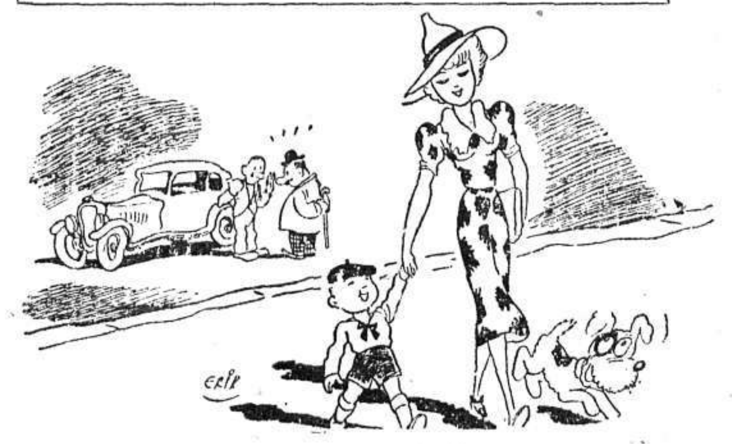
JEAN BELLUS

¿Es Vd., amiguito, un buen muchacho?...



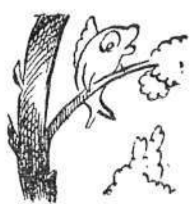
Conteste a estas preguntas, tachando donde corresponda y luego haga un cómputo de los puntos a su favor.

1 - ¿Ha tenido buenas notas en el año?... Sí... No...
2 - ¿Aprendió concienzudamente sus lecciones?... Sí... No...
3 - ¿Se ensucia los dedos con tinta?... Sí... No...
4 - ¿Limpia su lapicera en el delantal?... Sí... No...
5 - ¿Se rasca la cabeza cuando le preguntan algo?... Sí... No...
6 - ¿Anda despeinado y sucio?... Sí... No...
7 - ¿Atraviesa las calles disparando?... Sí... No...
8 - ¿Se destroza las ropas y el calzado?... Sí... No...
9 - ¿Cuida sus libros y cuadernos?... Sí... No...
10 - ¿Dobla las páginas y ensucia los libros al leer?... Sí... No...
11 - ¿Utiliza el papel secante como es debido?... Sí... No...
12 - ¿Recurre con frecuencia a la goma de borrar?... Sí... No...
13 - ¿Golpea a sus camaradas cuando juega?... Sí... No...
14 - ¿Muerde el cabo de su lapicera?... Sí... No...
15 - ¿Se come las uñas o se chupa el dedo?... Sí... No...
16 - ¿Ha llegado tarde a clase muchas veces?... Sí... No...
17 - ¿Ayudó a sus camaradas a hacer los deberes?... Sí... No...
18 - ¿Pidió ayuda a sus padres o familiares?... Sí... No...
19 - ¿Hizo muecas y gracias a espaldas de su maestro?... Sí... No...
20 - ¿Ha rayado y deteriorado su pupitre?... Sí... No...
21 - ¿Ha tirado piedras o roto vidrios jugando?... Sí... No...
22 - ¿Se pone de pie correctamente cuando le hablan?... Sí... No...
23 - ¿Es respetuoso con las personas mayores?... Sí... No...
24 - ¿Se levanta temprano?... Sí... No...
25 - ¿Toma su baño diario?... Sí... No...
26 - ¿Hace gimnasia todos los días?... Sí... No...
27 - ¿Es compasivo con los animales?... Sí... No...
28 - ¿Piensa alguna vez en su patria?... Sí... No...



—Toto... ¿Cómo es que te has golpeado y no parece que hayas llorado?...
—Y... ¿para qué iba a llorar, mamita? ¿No ves que estaba solo?

Peces que trepan...



Ya hemos hablado de los peces que hablan o, cuando menos, que gritan, de los que parecen tener patas con las cuales caminan por el fondo del mar.

Ahora hablaremos de otro, del *anabás* de la India, que tiene unas agallas espinosas que le permiten arrastrarse por el suelo cuando salen del agua. Muchos ejemplares pueden recorrer distancias hasta de cien metros en menos de media hora.

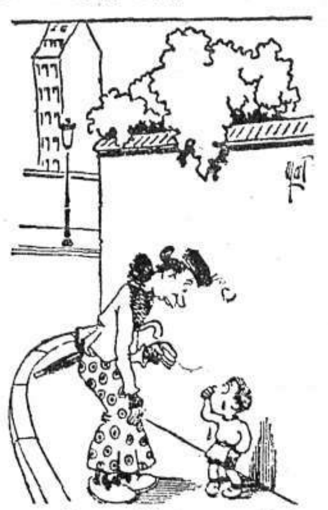
Hay quienes los han visto trepar por las ramas de los árboles y arbustos próximos a las riberas y escapar ventajosamente de sus... pescadores.

Los acueductos todavía sirven



En Siria, al noroeste de la ciudad de Palmira, se han emprendido grandes trabajos para buscar agua a fin de asegurar el regadío de zonas agrícolas. Los ingenieros europeos, después de metódicas investigaciones, han logrado aprovechar los canales de piedra y acueductos abandonados, pertenecientes a la época de los romanos y que, desde tiempo inmemorial, parecían inservibles.

Esas obras gigantescas, con sus dos mil años de existencia, luego de restauradas, han resultado más ventajosas que las modernas y hasta parece que hubieran sido construídas expresameste para atender las necesidades actuales.



—¿Por qué lloras, querido?
—Porque mi hermanito tiene vacaciones y yo no.
—¿Y por qué tú no las tiene?
—Porque yo... todavía no voy al colegio.

SALPICON *de* ACTUALIDAD

Por ALBERTO PIDEMUNT



Dibujo de Caballé



CINE • ANN MORRISS

Estrella de la Metro Goldwyn Mayer



PINERAL
GRAN APERITIVO